

PENSAMIENTOS Y ARMONÍAS

Sala	9
Estante	28
Tabla	
N.º de Orden	31

P
MOR
pen

B - 679

PENSAMIENTOS

Y

ARMONÍAS

COLECCIÓN DE COMPOSICIONES

ORIGINALES

D. JOSÉ MORENO CASTELLÓ



Reg.^o 11,995

JAÉN

IMPRESA DE LOS SEÑORES RUBIO

Maestra-baja, núm. 27

1885



AL LECTOR

EN Dios y en mi ánima te juro, discretísimo lector, que lleno de temor y sobresalto pongo en tus manos este libro, parto difícil de mi pobre y oscuro ingenio. Mas por si fuera mérito bastante para captarme tu benevolencia la tortura en que has de considerarme puesto mientras te hago la confesion de mis faltas, óyeme que ya doy comienzo á la enojosa tarea, abrigando en mi pecho la esperanza de que á la postre me animes con una sonrisa y otorgues misericordioso tu perdon á quien tan rendida y humildemente lo demanda.

Empiezo por deshacer el engaño en que, acaso, te hizo caer el título de esta obra, y antes de que por hallarlo injustificado rechaces el libro con enojo, yo te digo desde el primer momento, que se lo

puse por acto de mi libérrima elección y nunca por que á su contenido y escaso mérito cuadrára. ¿Ni cómo reconvenir á un padre porque eligió para el hijo de sus entrañas el nombre que le pareció mas bonito, sin consultar para nada la significación ni la conveniencia? En tal caso me encuentro ante tus ojos, y al confesártelo de plano, añadiré que mas que otro alguno sale á luz este fruto de mi desabrido ingenio, necesitado de tu ayuda y de que con ojos de piedad lo mires; y para reclamar de tí tantos favores, me decido al fin á escribir estas líneas, encaminadas á suplicarte que en gracia de mi necesidad inclines la temida balanza de tu juicio del lado de mi deseo, pudiéndome añadir, si así te place, un tantico de misericordia, en justa compensación de lo que pueda faltar á tu justicia.

Nada me atrevo á decirte de mi libro; renuncio á buscar bellezas, que, en bien escaso número, si algunas hubiera, andarán diseminadas por esas páginas que te ofrezco, y omito el señalar defectos, que seguramente en abundancia habrás de encontrar en las siguientes hojas, si es que desde el principio no te abandona la paciencia. Reconoce, en cambio, cuán cuerdamente he obrado al cargar so-

bre mí el peso de escribir este prefacio, huyendo de poner á dura prueba la honrosísima amistad que me dispensan algunos de los esclarecidos ingenios, á quienes con tanta razon y entusiasmo aplaudes, pues si de una parte su ilustre nombre hubiera sido escudo para mi defensa, de otra considero el grave aprieto en que mi desacordada pretensión hubiera puesto al padrino que para tamaña empresa eligiera.

Sé además, que tu gusto es delicado y que han contribuido poderosamente á afinarlo las excelentes producciones que como manjar exquisito saboreas en estos tiempos, y que han de pasar á otras edades como gallarda copia de la inspirada Musa castellana. Yo envidio á los preclaros vates que saben encerrar en el mas bello molde de la inspiración y del sentimiento, ora los árduos problemas de la ciencia, ora las cuestiones que con mas viveza y energía agitan á la revuelta sociedad de nuestro siglo. Ellos disponen á su antojo del fondo y de la forma, de los profundos, graves y trascendentales pensamientos, y de los más altos vuelos de la fantasía, que sabe encontrar en el cielo de la inspiración brillantes y sublimes imágenes, que sirven

VIII

de gala y envoltura á sorprendentes y luminosas ideas. No has de hallar en mis humildes producciones ni la alteza del pensamiento ni la brillantez del lenguaje. Si algun intento descubres en mí de tarde en tarde de aspirar á una ú otra cosa, bien pronto has de ver que el desmayo de la impotencia me hizo caer en la pobreza y humildad que caracterizan todos mis escritos. Á pesar de ello, honrados han sido estos muchas veces saliendo á luz en las columnas de muy celebradas publicaciones periódicas, y como pertenecen á diversas épocas de mi vida y son como partes aisladas que solo ha podido juntar mi voluntad en la unidad de las hojas de un libro, de aquí el que anden en él mezcladas y confundidas algunas composiciones de las que fueron mis primeros ensayos, con las que han alcanzado honrosa distinción en recientes certámenes literarios.

Lejos siempre de los pocos centros que en nuestra pátria consagran sus esfuerzos al cultivo y mejoramiento de las buenas letras; sin estímulo para la constancia en este trabajo; sin el apoyo y el consejo del valimiento y de los maestros del saber; rindiendo culto y vasallaje á una innata afición, pero

sin esperanza jamás de honra ni de provecho, presento mi libro á la crítica, cuyo severo juicio, si es que llega á pronunciarlo respecto de mi obra, me señalará los vicios y me trazará el camino que debo seguir en adelante, ó me detendrá en la senda emprendida, advirtiéndome á tiempo que nunca ha de conducirme á término feliz. Si no me la cierra del todo, pronto, lector indulgente, he de darte otra muestra de mi actividad literaria, en una nueva colección de poesías, todas de carácter festivo, que, con el título de "BROMAS LIGERAS,," tengo preparadas para la estampa.

Con tales propósitos pongo fin á estas líneas, bastantes, á mi entender, para que el lector y la crítica comprendan mi necesidad de su indulgencia y la esperanza que abrigo de que generosa y ampliamente me la otorguen. Si así fuese, el autor de este libro sabrá pagar semejante beneficio con la mas profunda gratitud.





DEDICATORIA

~~~~~

Á MI MUY AMADA ESPOSA, LA SEÑORA  
**Dña María del Dulcenombre García.**  
.....

**E**L modesto presente que hoy te hago, nada lleva en sí mismo, mi noble y buena compañera, que lo eleve y convierta en prenda de singular estimación, para quien haya de juzgarlo apreciando quilate por quilate la escasa porción de su mérito. Yo sé que tu cariño hácia mí ha de tener la virtud mágica de obrar esa transformación, y que estas páginas, que ya en junto te dedico, han de aparecer á tus ojos como las de un libro de gratísimos recuerdos, que será guardado por tu amor como joya de incomparable valía. Recíbelo y acéptalo como obra de un corazón que tanto te ama, y vayan unidos nuestros nombres en esta primera hoja, que si no los ha de salvar del olvido, á lo menos los hará vivir más tiempo que el estrecho y angustioso de nuestra propia existencia.

Vaya pues á tus manos, y lleve él la sincera expresión del cariño sin medida que te profesa tu amantísimo,

**Pepe.**







## RECUERDOS DE GRANADA



Á MI ILUSTRE Y RESPETABLE AMIGO, EL SABIO ACADÉMICO  
D. AURELIANO FERNANDEZ-GUERRA Y ORBE



En tiempo fué, que la gentil Granada,  
Sultana sin rival, se adormecía  
sobre su fértil vega recostada  
bajo el cielo feliz de Andalucía!  
Un tiempo fué, que la ciudad preciada  
la corona del árabe ceñía,  
señalando sus plácidos confines  
el anchuroso edén de sus jardines.

Y embriagaba el aroma de sus flores  
al respirar en su templado ambiente,  
y juntaban los pájaros cantores  
su canción al rumor de la corriente.  
Y al derramar el sol sus resplandores

del alta sierra en la nevada frenté,  
tornábanse sus rayos, de imprevisto,  
en la soñada luz de un paraíso!

---

Ella fué un tiempo la ciudad querida,  
mansion de las bellísimas huríes;  
ciudad para quien sueño era la vida  
sobre lecho de rosas y alelíes.  
Con voz, por el amor desfallecida,  
llamáronla *granada de rubíes*;  
y al contemplarla, cual ninguna bella,  
fué comparada á la *fulgente estrella*!

---

Fuentes de mármol, bosques de laureles  
y nardos y jazmines y arrayanes,  
formaban los magníficos verjeles,  
alfombra que pisaban los sultanes.  
Pasionarias y mirtos y claveles  
aquietaban del alma los afanes,  
encerrando del Darro en la angostura  
la encantada region de la ventura.

---

Y coronando la ciudad, se alzaba  
la bella Alhambra con sus torres de oro,  
que con lazos de piedra aprisionaba  
el dorado palacio del rey moro.  
Nada el poder como mejor soñaba,  
no era dable encontrar mayor tesoro,  
que tanto el arte y la grandeza brillan,  
que al corazón y al alma, maravillan!

---

Sobre leves columnas sostenidos  
se alzaban arcos de calado encaje,  
y techos de oro y grana, suspendidos  
como el oculto nido en el ramaje.  
Los jaspes y los mármoles bruñidos  
formaban con el oro en maridaje,  
regios salones, que del arte templo,  
fueron, y aún són, de la belleza ejemplo!

---

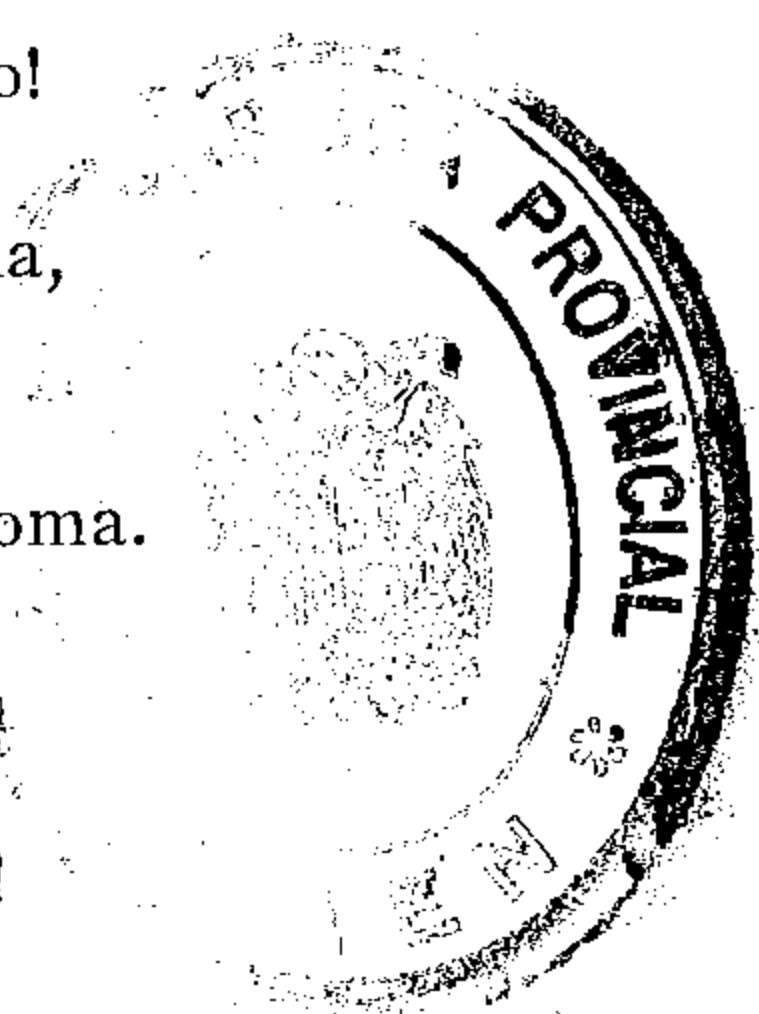
Los colores mas vivos y preciados  
brillaban en labores caprichosas,  
formando con relieves y calados  
nutridos grupos de apiñadas rosas.  
Las franjas y festones enlazados  
y del cincel las tallas primorosas,  
vida prestaban al feliz conjunto,  
cual si fuera de un sueño fiel trasunto!

---

Y á no larga distancia, en la colina,  
se asienta cual blanquísima paloma,  
la mansion envidiada y peregrina  
que embalsaman las flores con su aroma.  
Aún el rayo de sol que la ilumina  
al trasponer por la empinada loma,  
es el rayo de sol, cuyos fulgores  
alumbraban de Omar dulces amores!

---

Todo pasó! Recuerdos de ventura  
se agolpan sin cesar á la memoria,  
al ver escritas en la piedra dura,  
páginas mil de la remota historia.





Áun resta en los despojos la hermosura  
que fué de reyes esplendor y gloria;  
y porque son del arte los despojos,  
dan pena al corazon, llanto á los ojos!

—

Todo pasó! Del noble poderío  
solo resta en señal ancho fragmento;  
bésalo humilde el murmurante rio,  
y al arrastrarse al pié, deja un lamento!  
Ya no turba el silencio del vacío  
del alegre festin el movimiento,  
ni en la callada noche, dulces sonos  
consagran al amor tiernas canciones!

—

. . . . .

Al levantar de lo pasado el velo  
y mirar con afan á otras edades,  
se agita el corazon con desconsuelo,  
latiendo en imponentes soledades.  
Todo pasó! Venturas de aquel cielo  
conviértense en penosas realidades;  
y glorias, que alentára la fortuna,  
van muriendo en el tiempo una por una!

—

Áun te restan, Granada, tus verjeles  
que en jardines sin cuento se eslabonan;  
áun te quedan los mirtos y claveles  
que tus alturas con amor coronan.  
Áun susurra la brisa entre laureles  
que tu grandeza y esplendor pregonan

y aún tienen tus alcázares seguros  
tu fama aprisionada entre sus muros!

—  
Guarda, bella ciudad, guarda en tu seno  
las ricas perlas con que quiso orlarte  
el pueblo artista, de entusiasmo lleno,  
que un tesoro sin fin, logró dejarte.  
Vuelve á tu sér en el pensíl ameno  
donde habla Dios y donde escucha el arte,  
y poderosa, tu pasado hermana  
con nuevas glorias de tu fé cristiana!





## SONETO

A.\*\*\*

No negro de la noche está en tus ojos,  
el color de la aurora en tu mejilla,  
y la blancura que en tu frente brilla,  
¿áun á la misma nieve, diera enojos.

Si del puro carmin sientes antojos,  
mira tu labio que al mejor humilla,  
y que guarda tras sí, con te sencilla,  
la rica perla en pabellones rojos.

No envidies en el mundo la hermosura,  
y guarda con amor la virtud santa  
que presta galas á tu frente pura.

Adios; dá tu perdon al que te canta,  
porque llegó á soñar, en su locura,  
que era dable pintar, belleza tanta!





## Á LA POESÍA

No quiero ser tu cantor  
y remontarme en tus alas,  
para contemplar las galas  
dónde palpita tu amor.  
Quiero sentir el calor  
que da vida á tus creaciones;  
escuchar los gratos sonos  
que cuentan tu poderío,  
y juntar el canto mío  
á tus mas bellas canciones.

Quiero contigo soñar  
por la gloria de sentir,  
y con tu aliento fingir  
y con tu esencia gozar.  
Quiero la palma alcanzar  
del que mejor sepa amarte;



quiero en tributo dejarte  
prendas de la fe que siento,  
pero otórgame el aliento  
que das, generosa, al arte!

---

De niño te presentí,  
y allá en mi mente, escuchaba  
la dulce voz que me hablaba  
con entusiasmo de tí.  
Aun siendo niño, te dí,  
con natural desaliño,  
los cantos que mi cariño  
inocente te ofrecía;  
perdóname lo que hacía  
porque era entónces tan niño!.....

---

Quise al cabo conocer  
los misterios de tu esencia;  
descifrar en tu existencia  
los arcanos de tu sér.  
Soñando con tal placer,  
aunque mi anhelar te asombre,  
trocado de niño en hombre  
sigo con afán corriendo,  
por todas partes oyendo  
la música de tu nombre!

---

Y en vano, ay de mí! te imploro,  
y mi torpe fantasía  
no alcanza de tu armonía  
el envidiado tesoro.

Ecos del raudal sonoro  
escucha inquieta mi mente;  
de tu luz resplandeciente  
miro brillar los reflejos.....  
¿porqué me das, tan de lejos,  
los destellos de tu frente!.....

---

Por dó quiera contemplé  
las huellas de tu hermosura,  
y con voz de mi ternura  
afanoso te llamé.  
Lleno de entusiasmo y fe,  
iba tras tí suspirando,  
tu grandeza adivinando,  
porque algo de tu grandeza  
palpitaba en la belleza  
que iba en tu huella encontrando!

---

Te vió mi amante desvelo  
en la tinta nacarada,  
con que alumbra la alborada  
el ancho confin del cielo.  
Te vió en el claro arroyuelo  
que murmurante camina;  
en el fuego que ilumina  
con sus tibios resplandores,  
las bellas y humildes flores  
que embalsaman la colina.

---

Te sentí en noche serena,  
al realizar el portento

de ir envuelta en el aliento  
del clavel y la azucena.  
Te ví en la menuda arena  
que ante mis ojos brillaba,  
en el mar que retrataba  
el ancho espacio sombrío,  
y allí el pensamiento mío  
con nuevo ardor te buscaba!

---

Te ví asomar á los ojos  
donde la esperanza alienta,  
donde el amor vive y cuenta  
la suma de sus antojos.  
Te ví endulzar los enojos,  
arrancando en un latido  
del corazón afligido  
su negra melancolía;  
que también das, oh Poesía!  
la esperanza y el olvido!

---

Te ví bañando el hogar  
con tu luz serena y pura,  
expresando la ventura  
en el tierno suspirar.  
Te ví amante iluminar,  
con claridad vagarosa,  
el semblante de la esposa  
que tiende al hijo sus brazos,  
haciendo con ellos, lazos  
en donde su bien reposa!

---

Tú has cantado del valor  
 la grandeza y la hidalguía:  
 con franca, ruda energía  
 has maldecido al traidor.  
 Has velado sin temor  
 por toda noble creencia,  
 y si cobarde impotencia  
 la frente de un pueblo abate,  
 tú lo arrastras al combate  
 por su santa independencia!

---

. . . . .

Á tí llegué en mi pesar  
 y tú conmigo lloraste,  
 y el llanto que derramaste  
 supo mi afan mitigar.  
 Notas de alegre cantar  
 te pidió la lira mía,  
 y yo expresé la alegría  
 con los sonos que me dabas;  
 que no siempre me negabas  
 lo que mi fe te pedía!

---

Es tuyo el extraño don  
 de tocar la oculta fibra  
 que conmueve, cuando vibra,  
 el fondo del corazon.  
 Tuya es la dulce emocion  
 que arroba al humano sér;  
 tuyo es el santo placer



del que en tí aprende á sentir;  
¿quién acierta á describir  
lo que tú sabes hacer!

---

Enlazas tu esencia pura,  
de que con razon te ufanas,  
con tus dos bellas hermanas  
la Música y la Pintura.  
Tu luz en ellas fulgura,  
en ellas reina tu aliento,  
y es que, por raro portento,  
vives con ellas unida,  
habiendo, en sola una vida,  
tres formas del sentimiento!

---

No me niegues el amor  
que anhela el pecho sin calma;  
deja como premio al alma  
el bien de ser tu cantor.  
Deja que sienta el calor  
que da vida á tus creaciones;  
déjame escuchar los sonos  
que cuentan tu poderío,  
y así podrá el labio mio  
darte sentidas canciones!





## AMOR DE MADRE!

.....

**A** CASO sueñe el pintor  
y el poeta quiera expresar,  
del sentimiento al calor,  
escenas de dulce amor  
en el seno del hogar.

—

Mas... ¿dónde hallará el pincel  
colores, luz y armonía  
para ese trasunto fiel?  
Si el poeta hablára de él....  
¿con qué palabra hablaría?

—

No puede la lengua humana,  
de su propio dón en mengua,  
pintar á la madre ufana;  
y aún más torpe anda la lengua  
cuando esa madre es cristiana!

—

Vedla! Meciendo la cuna  
está con dulce embeleso;  
no envidia mayor fortuna,  
si algun rumor la importuna  
es el de su propio beso!

---

Beso que sella la frente  
del ángel que está dormido,  
con bella faz sonriente:  
beso, tan puro y ardiente  
como el labio en que ha nacido!

---

Vedla escuchando su aliento,  
y trás el breve momento  
en que se muestra indecisa,  
contar en una sonrisa  
un mundo de sentimiento!

---

Ya despertó! Su mirada  
empieza á vagar serena  
por el alma iluminada,  
que en su luz, de encantos llena,  
está el alma retratada.

---

¿Tendrá por ventura antojos,  
que su madre no adivine  
para prevenir enojos?  
¿Habrá algo á que no se incline  
si lo vé escrito en sus ojos?

---

¿Habrá inquietud, ni temor,

placer, recelo ó dolor  
en el pecho de ese niño,  
que no presienta el cariño  
y no consuele el amor?

---

Élla le verá sufrir,  
y en su profunda amargura  
querrá su suerte seguir,  
y hasta pedirá morir .  
del dolor en la locura.

---

Élla le verá gozar,  
y aquél infantil placer  
no podrá al suyo igualar;  
que quien mejor sabe amar,  
gozar más ha de saber.

---

Y luego.... toda una vida  
enlazada á otra existencia  
con quien, por amor unida,  
formará como una esencia  
en dos cuerpos repartida.

---

Cuántas horas sin bonanza!  
Cuántos pesares callados!  
Qué de temer la mudanza!  
Cuánta risueña esperanza  
trás de infortunios llorados!

---

Ahora.... decid si hay pasión  
que tenga mas pura historia



ni mas sentida expresion:  
amar así, esa es la gloria  
del humano corazón!





## LAS ILUSIONES

.....

**Q**UEREIS saber qué son las ilusiones?  
Nubes formadas al calor del alma,  
de música lejana dulces sonos,  
sueños de paz y venturosa calma  
mientras silvan, quizá, los aquilones.

—

Las ilusiones son, bienes queridos  
por el pecho que anhela no gozados;  
purísimos placeres no sentidos,  
misterios por la mente acariciados,  
que son más bellos, cuanto más fingidos!

—

Son la imagen del agua en el desierto,  
que se ofrece á la sed del caminante,  
que vé el tesoro de su dicha abierto,  
y mas allá lo mira á cada instante  
creyendo siempre que su bien es cierto!

—

Nubes que pasan, música mentida,  
sueños de paz, deshechos á girones;  
placer y bienes, que ni aún tienen vida;  
traidora fuente por la luz fingida;  
esto son, nada más, las ilusiones!





## LA ENVIADA DEL CIELO

---

**F**ORMÓ un ángel el Señor,  
de hermosa y noble presencia;  
infundió en él rica esencia  
de su inagotable amor.

---

Dió á su mirada serena  
brillo dulce y refulgente,  
y esparció sobre su frente  
el color de la azucena.

---

En sus mejillas hermosas  
el pudor apareciendo,  
las fué, á su sabor, tiñendo  
con el color de las rosas.

---

Y trás el vivo carmin  
que en su boca se veía,  
la sonrisa aparecía  
de celestial querubin.

---



Le dió purísimo sér  
y la virtud por aliento,  
y fibras del sentimiento  
en corazon de mujer.

---

• “Vé, le dijo, á consolar  
las desventuras del mundo,  
y sea tu acento fecundo  
el bálsamo del pesar.”

---

“Habla al que mires sufrir,  
y píntale su amargura,  
como la senda segura  
de un dichoso porvenir.”

---

“No haya profundo dolor  
que no logre su mudanza  
en bienhechora esperanza,  
á tus palabras de amor.”

---

“Ayuda al necesitado,  
presta al que llore consuelo,  
y alumbra con luz del Cielo  
el alma del desdichado.”

---

“No haya ni raza ni nombre  
que su afliccion no te diga,  
ni labio que no bendiga  
tu inmenso amor por el hombre.”

---

“Y si su curiosidad

por conocerte se afana,  
dí solo, que eres hermana  
de la santa Caridad!,,







## LA SOLEDAD

.....

### I

Soy dichoso cantor de mi retiro;  
en él hallo la calma,  
en él la dicha ambicionada miro,  
en él vuela mi alma  
sobre las ténues alas de un suspiro.

—

En él suena mejor la lira mía;  
en él brota mi acento  
como acento de amor y de alegría;  
en él mi pensamiento  
en sus gratos ensueños se extasía!

—

No turben, nó, mi dicha y mi bonanza  
mentidas ilusiones,  
que el anhelante pecho nunca alcanza;  
no sequen las pasiones  
la purísima flor de mi esperanza.

—

Ni la inquieta ambicion manche este cielo,



que tranquilo ilumina  
ancho horizonte sin rumor ni duelo,  
dó el alma peregrina  
alza segura su potente vuelo.

---

Antes que yo, la soledad gustaron  
inspirados cantores;  
en sus arpas los cantos resonaron,  
y sus notas mejores  
á las alas del viento abandonaron.

---

Antes que á mí, la inspiración sublime  
que á la razon inquieta  
el sello de su sér augusta imprime,  
dió cantos al poeta,  
cantos de amor con que la lira gime!

---

Yo cual ellos, tambien cantar ansío;  
yò tambien ambiciono  
expresar lo que siente el pecho mio,  
aunque el vibrante tono  
se pierda, como el viento, en el vacío!

---

## II

Amada soledad! Yo adivinaba  
encantos de tu gloria,  
que mi pecho extasiado acariciaba,  
fingiendo la memoria  
de goces y placeres que soñaba.

---

Yo imaginé tus galas, tu ventura;  
 yo presentí el contento  
 de la vida feliz, tranquila y pura,  
 cual se forja el sediento  
 del agua y de la sombra la frescura.

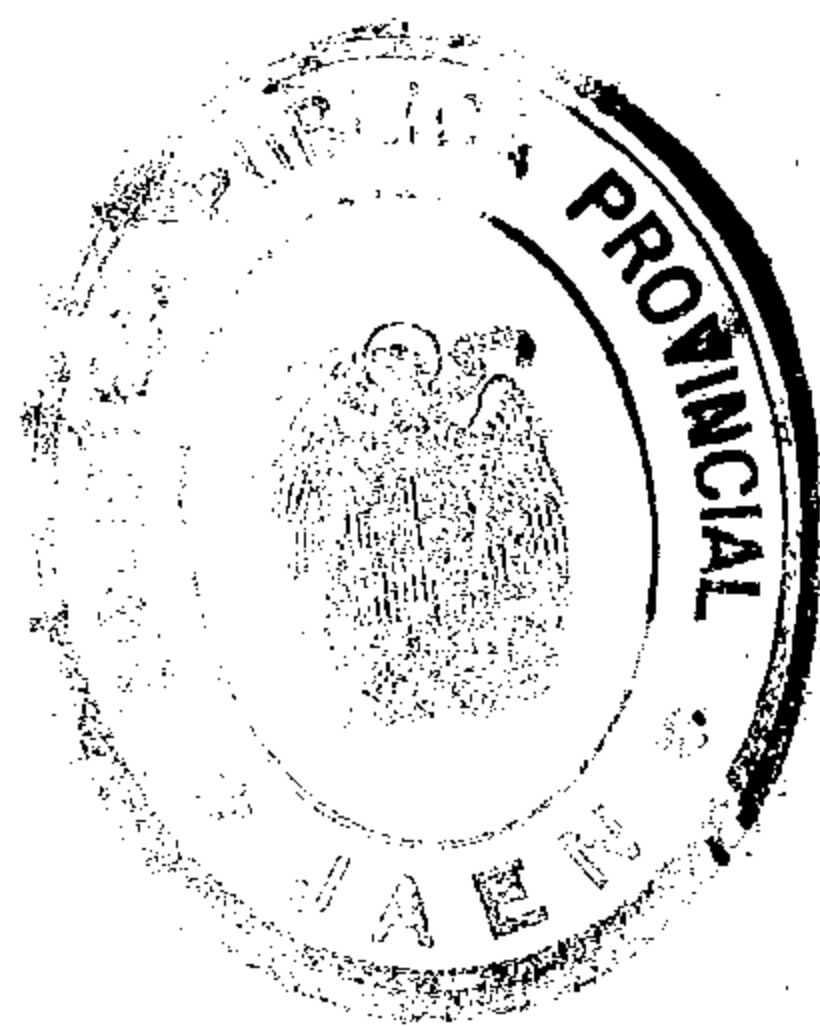
Y hoy quisiera cantar con blanda lira,  
 con acentos suaves,  
 el grato bien que el corazón respira,  
 como cantan las aves  
 el dulcísimo amor que las inspira.

Hoy pide con afán mi pensamiento  
 la voz tierna, armoniosa,  
 con que su vida expresa el sentimiento,  
 en nota cadenciosa  
 como el eco perdido de un lamento!

Hoy quiere retratar mi fantasía  
 la tinta seductora  
 que el astro rey enamorado envía  
 á la tranquila aurora,  
 nuncio feliz del suspirado día!

Y quisiera cantar al sol ardiente  
 que alumbra la montaña,  
 y al cielo azul, sereno y trasparente,  
 que con su tinta baña  
 de las lejanas cumbres la alta frente.

Y quisiera cantar al bosque umbrío,



cuya verde espesura  
retrata amante el anchuroso río,  
que deja en la llanura  
salpicadas las flores de rocío.

---

Y quisiera cantar la hora suprema  
en que lejano arde  
el rojo sol, que el horizonte quema,  
trás la montaña extrema  
en donde espira la serena tarde.

---

Y la paz del hogar que darme quiso  
la apiadada fortuna,  
que trocó mis pesares, de improviso,  
dándome una por una  
las delicias sin fin, de un paraíso!

---

Y cantaré este bien nunca turbado,  
este placer sin nombre  
por quien tanto mi pecho ha suspirado,  
y que afanoso el hombre  
dó quier lo busca cuando lo ha soñado.

---

Aquí huyeron, al fin, de la memoria  
recuerdos de pesares,  
que fueron horas tristes de mi historia;  
hoy, plácidos cantares  
me inspiran con amor, sueños de gloria!

---

¿Por cuál otra mi dicha cambiára,  
que mas feliz encanto

¿á mi tranquilo corazon prestára?

Este sosiego santo....

¿dónde, decidme, como aquí lo hallára?

---

Sin duelo, sin temor, sin pesadumbre  
que consuman la vida  
al calor de bastarda y torpe lumbre,  
aquí la paz convida  
brindando del placer en la ancha cumbre.

---

Sin el continuo afan que rudo oprime  
la falange apiñada  
que por el mundo miserable gime,  
el alma consolada  
mas cerca vé su porvenir sublime.

---

Sin el recio tropel de desengaños,  
que combaten arteros  
al pobre corazon, pasan los años,  
como aquellos primeros  
que siempre fueron al dolor extraños.

---

Sin el poder gigante que domina  
al miserable esclavo  
que no rechaza la ambición mezquina,  
aquí, si la hay, al cabo  
es la noble ambición, casi divina.

---

Y habla con voz severa el firmamento  
contando la grandeza  
del que dió á todo sér vida y aliento;



y aquí otro mundo empieza  
á quien para cantar me falta acento.

---

Rotos, para mi bien, los torpes lazos,  
que con afan sujetan  
de corrompida sociedad en brazos  
y al espíritu inquietan  
y al corazon destrozan en pedazos;....

---

Libre, por fin, sin pena ni testigo  
que en artera asechanza  
quiera arrancarme del oculto abrigo,  
en tan dulce bonanza,  
amada soledad, yo te bendigo!





## LO QUE ES EL ARTE

---

Es el arte, religion  
que tiene culto y altares;  
y sus sacerdotes son,  
como un solo corazon,  
corazones á millares!

---

El pecho que late y siente  
y el alma que piensa y crea,  
le rinden culto ferviente;  
el pecho inspira á la mente,  
la mente encierra la idea,

---

Y el hombre que con anhelo  
camina del arte en pós,  
levanta al pensar su vuelo;  
el arte vive en el cielo,  
es un destello de Díos!

---

Es una esencia divina,  
que llega al mundo sin nombre  
y en el mundo es peregrina;  
es luz que al alma ilumina  
cuando desciende hasta el hombre.

---

Por eso encuentra expresión  
y tiene culto y altares,  
y sus sacerdotes son,  
como un solo corazón,  
corazones á millares!

---

Vive el arte en la ancha esfera  
que es del sol regio camino;  
vive en la fresca pradera,  
vive en el agua parlera  
del arroyo cristalino.

---

Vive el arte entre las flores  
que dan al viento su aroma,  
y son sus notas mejores,  
las que canta en sus amores  
la enamorada paloma.

---

Vive en el trino del ave  
lleno de dulce poesía  
con que velar su amor sabe;  
vive en la tinta suave  
que anuncia y despide al día.

---

Y el arte, en fin, halla aliento

en el corazon del hombre .  
donde brota el sentimiento,  
y á quien Dios prestó el acento  
para bendecir su nombre.

---

Por eso acierta á expresar  
lo que Dios le hace sentir,  
y del arte ante el altar,  
hace que llegue á vivir  
cuanto supo imaginar.

---

Ora muestra su creacion  
en los mármoles que labra  
con gigante inspiración;  
ora brota la expresión  
al compás de su palabra.

---

Ya estampa en el lienzo rudo  
cuanto arranca de la historia,  
y es que solo el hombre, pudo  
conseguir que un lienzo mudo  
supiera cantar su gloria!

---

Ora su acento levanta  
y sus placeres bendice  
ó sus desventuras canta,  
y es del arte la voz santa  
la que sus misterios dice.

---

Hace que el arpa sonora  
traduzca en notas divinas



la inspiración que atesora;  
y es un profeta que llora  
sobre futuras ruinas.

---

Y ensalza el diestro cantor  
cuanto siente y cuanto vé  
digno de fama y honor;  
él ennoblece el dolor  
y es pedestal de la fe!

---

Arte! Si en mi empeño loco  
por comprenderte y amarte  
mi pequeñez solo toco,  
perdona que sea tan poco  
lo que en tributo he de darte.

---

Yo quise con fe sencilla  
ofrecerte humilde prenda  
que sin tus galas no brilla;  
doblé en tu altar la rodilla  
y te dejé en él mi ofrenda;

---

Y fiel á tu religion,  
rezo y lloro en tus altares  
con pobre y doliente son:  
ahí tienes mi corazon  
confundido entre millares!

---



A.\*\*\*

.....

(AL ANOCHECER)

DEJA que en esta hora  
de tibia luz, de formas indecisas,  
del silencio y la noche precursora,  
cuenta el alma sus plácidos antojos;  
deja que el labio mio  
te hable de amor, de vagas esperanzas,  
de dulces y soñadas ilusiones,  
que es tentación la claridad dudosa  
para que el alma inquieta y misteriosa,  
mande al labio un tropel de confesiones!

Hora grata y serena  
que presta nuevo aliento á lo que ha sido,  
y cuya voz resuena,  
como leve rumor de oculta pena,  
en la region umbrosa del olvido!

Hora mágica y triste  
que armoniza el pesar y la alegría;  
hora rica de galas,  
por quien despliega sus potentes alas

la creadora y ardiente fantasía,  
y á cuyo impulso blando,  
parece que mortal melancolía  
nace en el hondo seno, suspirando!

Los últimos reflejos  
de un sol que muere trás el alto monte,  
iluminan de lejos  
con sus tintas de fuego, el horizonte.

La luz desmaya en el confín remoto,  
y los rayos que vierte  
el astro rey en su postrero paso,  
anuncian que su muerte  
engendrará la sombra en el Ocaso!  
Pronto la noche oscura,  
tendiendo por la bóveda azulada  
su manto tenebroso,  
remedará el silencio de la nada,  
y volará por la extensión callada  
el soplo de su aliento, pavoroso!

Apenas se distingue  
el pintado verjel de la pradera:  
la cercana colina  
su forma envuelve en cenicienta bruma:  
de la selva vecina  
el contorno fugaz se vá ensanchando,  
y el ave peregrina,  
falta de luz en el hermoso cielo,  
el peligro en las sombras recelando,  
tiende hácia el nido su pujante vuelo.

El último rumor se alza medroso,  
y el confuso sonido

se pierde en el espacio, vagaroso,  
como la débil nota de un gemido!

Á tí vuelvo mis ojos, y al mirarte  
inclinás dulcemente la cabeza;  
jamás en sus modelos halló el arte  
tan singular belleza!

Jamás el alma mía  
fingió en sus sueños de mayor ventura,  
en líneas y color mas armonía,  
en la dulce expresión tanta poesía,  
ni rival de la tuya, una hermosura!

Si sientes como yo, si allá en tu alma  
gira como perdido el pensamiento;....  
si pesa sobre tí la augusta calma  
del ancho firmamento.....

Si late el corazon ante la sombra  
de recuerdos pasados,  
y vés cruzar las muertas ilusiones  
cual mágicos espectros evocados;....  
si de la mente inquieta  
se alzan, en fin, como tropel confuso,  
temores, esperanzas, alegrías,  
misterios que en el arpa del poeta  
se traducen en vagas melodías,  
háblame por piedad, cuente tu labio  
de tu pecho las tiernas emociones,  
y á las vibrantes cuerdas de mi lira,  
el alma ansiosa, que en tu amor se inspira,  
arrancará suspiros y canciones.

Mas ah! No oigo tu voz; ningun acento  
responde al hondo afan que me devora,



y es que mudo tambien tu sentimiento,  
en el pecho atesora,  
preso en el corazon, todo su aliento!

¿Por qué la lengua humana  
se mueve torpe con pesado giro,  
y al empuje valiente de la idea,  
trás inútil esfuerzo balbucea  
para expresarlo todo en un suspiro?

No puedo describirte con palabras  
de mi ilusion el mundo que palpita,  
ni las risueñas galas de mi mente  
hallarán en el labio balbuciente  
frases que pinten, como el alma ansía,  
el fecundo tesoro  
que vé la soñadora fantasía.

Inútil es mi afan, vano el intento  
de contarte, bien mio,  
lo que en el fondo de mi pecho siento.

Perdona mis antojos,  
que pretendieron, en revueltos giros,  
contar lo que me cuentas con tus ojos,  
decir lo que me dicen tus suspiros!





## EL MENDIGO

---

**E**N apartado rincon  
de un alto palacio al pié,  
envuelto en sombras se vé  
á quien pide compasión.

Allí late un corazon  
que hiere la desventura;  
allí, entre la sombra oscura  
que presta al dolor abrigo,  
se oye la voz del mendigo  
como un eco de amargura!

---

Sus tristes palabras van,  
cual sus pensamientos fijos,  
á pedir para sus hijos  
solo un pedazo de pan!

En solitario desvan,  
dó medroso silva el viento,  
y donde encuentra su asiento  
de insectos el víl enjambre,

sus hijos lloran de hambre  
y allí se pierde el lamento!

---

Y vedlo! Sufre su mal  
y pide otra vez en vano:  
tiende de nuevo la mano  
con suerte á su duelo igual.

Un pensamiento infernal  
cruza, acaso, por su mente;  
finge que oye balbuciente  
la voz de ángeles que gimen!...  
ya suena la hora del crimen,  
mas es bueno y se arrepiente!

---

Tiembla en el hueco sombrío  
que en las tinieblas le ampára;  
la lluvia azota su cara,  
ruge el huracan bravío.

Con la convulsión del frío  
su trémula voz implora;  
pasa el tiempo hora tras hora,  
nadie su plegaria escucha:  
faltan fuerzas, y en la lucha  
se da por vencido y llora!

---

¿Dónde está la caridad  
por la miseria implorada?  
¿Dónde, que su voz sagrada  
no responde á la orfandad?

¿Acaso la Humanidad  
no siente ya su consuelo?

¿Quedaré tan hondo anhelo  
sin esa antorcha divina,  
que á la desgracia ilumina  
con la santa luz del Cielo?....

---

Nó; que á la voz del dolor  
que así pinta su quebranto,  
responderá el eco santo  
del amparo y del amor.

Ya aquel aciago temor  
á matar la fe no alcanza;  
ya dulcísima bonanza  
halla en el pecho su abrigo:  
Caridad! Corre al mendigo  
que aún tiene fe y esperanza!









## TEMPESTADES!

.....

**C**UANTAS veces, siendo niño,  
sentí el temor en mi pecho  
al ver las nubes oscuras  
borrar el azul del cielo!

Cuantas veces á las luces  
del relámpago siniestro,  
sentí el dolor en el alma  
y en el corazón el miedo!

La tempestad era un mónstruo  
que, con miradas de fuego,  
por el dilatado espacio  
amenazaba rugiendo,

Y yo, temblando, seguía  
con mi vista al mónstruo fiero,  
cuyo rugido espantoso  
retumbaba allá á lo lejos.

Ante su poder gigante  
sintiéndome tan pequeño,  
“piedad!,” murmuraba el labio,  
de mi espanto en el silencio.

Desde entonces, muchos dias  
fueron pasando y muriendo,  
y cuando al fin me hizo hombre  
el fácil morir del tiempo,  
sentí, con sorpresa mía,  
que en el fondo de mi pecho  
bramaban las tempestades,  
y los encontrados vientos  
sin descanso combatían  
al corazon indefenso.

El rugir de las pasiones,  
el bramar de los deseos,  
la inquietud de la esperanza  
y de la ambición el fuego,  
levantan espesas nubes  
que enturbian del alma el cielo  
y estallan en roncas iras,  
cual las que temí, rugiendo!

No son, nó, los huracanes  
que por el espacio inmenso  
baten sus potentes alas,  
mas ráudos ni mas violentos,  
que los que espantado escucho  
y que me conmueven sientto,  
y en hondo bramar se agitan  
en forma y giros diversos.

¿Qué son, ay Dios! me pregunto,  
estos afanes opuestos,  
que en el corazon combaten  
y suben al pensamiento?

¿Qué es esta ambición, Dios mio

que con impulso secreto  
me arrastra sin ver á dónde  
y trás ella corro ciego?

¿Qué es este mar agitado  
que choca con rudo estruendo,  
y en cuyas olas hirvientes  
náufrago triste me veo?

Y temí cuando era niño  
las tempestades del cielo!....  
¿qué son ellas, comparadas  
con las que siente mi pecho!







## LA MUERTE Y LA ETERNIDAD

---

### SONETO

CUANDO la muerte sacie sus enojos  
robándome el aliento de mi vida....  
¿quién llorará en el mundo mi partida?  
¿quién, mudo de dolor, caerá de hinojos?  
¿Quién, cerrando á la luz mis yertos ojos,  
me seguirá con alma dolorida  
y al dejarme en la tierra bendecida,  
dará el último adios á mis despojos?

Del miserable cuerpo, vil escoria  
mezclada con la tierra y con el viento,  
no quedarán vestigios ni memoria.

Pero no ha de morir el pensamiento,  
que es reflejo de Dios, rayo de gloria,  
y á vida eterna que camina sientol

---



## EN UN ÁLBUM

.....

Los vagos horizontes que la mirada inquieta  
Vé envueltos entre nubes de mágico vapor,  
Son cuadros peregrinos, que inspiran al poeta  
Dulcísimas canciones de glorias y de amor.

—  
El eco misterioso nacido en la montaña,  
que lleva entre sus alas el rápido huracan,  
para el cantor semeja, quizá la voz extraña  
con que el dolor le cuenta su inextinguible afan!

—  
Las sombras de la noche que crecen á lo lejos  
borrando lentamente las luces del confín,  
son para el alma triste, los lúgubres reflejos  
que pintan de la vida el doloroso fin.

—  
El manto de la aurora teñido de oro y grana

que vaporoso flota cual trasparente tul,  
es para el alma amante, emblema de un mañana  
con luces y con cielo de no empañado azul.

---

En las brillantes hojas de las sencillas flores  
hallar piensa el poeta la copia del placer,  
y finge, al contemplarlas, la paz de los amores,  
de la virtud la esencia y de la dicha el sér.

---

De la tranquila fuente, cuyo raudal sereno  
por la pradera cruza con murmurante son,  
arranca enamorado y de entusiasmo lleno  
sus cantos, donde alienta la santa inspiración.

---

Del trino de las aves que alberga la espesura  
imita el eco dulce con tierno suspirar,  
y goza, allá en su mente, la sin igual ventura  
de dar á quien adora su amor y su cantar.

---

El rayo de la luna que sobre el mar riela,  
la solitaria playa, las nubes de zafír,  
todo al cantor inspira y todo le revela  
misterios que á él tan solo es dado descubrir.

---

Placeres y amarguras, recuerdos, ilusiones,  
dejad que yo os dé formas, dad vida á mi creacion,  
y el eco que repiten mis débiles canciones,  
exprese en puras notas la voz del corazon.

---

Praderas, fuentes, auras, rumores que perdidos  
vagais por el espacio para morir en él,

del corazón amante dad vida á los latidos,  
acentos á mi lira, color á mi pincel.

---

Yo anhele palpitante copiar las ricas galas  
que nuevos horizontes me ofrecen sin cesar;  
yo quiero remontarme del pensamiento en alas  
y en la region del alma sentir y suspirar!







## MI CONSTANCIA

---

SONETO

A. \*\*\*

**F**A airada suerte con tenaz porfía  
me hace partir y mi partida lloro;  
que no me olvides de tu amor imploro,  
que guardes siempre la memoria mía.

Donde quiera que llore mi agonía  
tu imagen llevaré, que tanto adoro;  
como guarda el avaro su tesoro  
tu imagen guardará mi fantasía.

Ella será mi compañera amada  
mientras no pueda en mi desgracia verte,  
é irá en mi pecho con mi amor guardada.

Y aún si me mata la traidora suerte,  
aquí en mi pecho te hallará grabada  
en los despojos que daré á la muerte!

---



## LO IMPOSIBLE DE MI OLVIDO!

---

A.\*\*\*

**M**E pides con duro acento  
que para siempre te olvide,  
y tu corazon no mide  
lo grande de mi tormento.

Pide tú que el ráudo viento  
se detenga en su carrera;  
pide que en la azul esfera  
no alumbre el sol su camino,  
y si es posible, imagino  
que yo olvidarte pudiera!

—  
¿Dónde fué la dicha pura  
de aquellas tranquilas horas,  
que se convierten, traidoras,  
en raudal de mi amargura?

Hoy mi razon insegura  
tu pasado amor invoca,  
y cuando su falta toca,  
vé que mi horrible martirio  
no es la creacion de un delirio,  
que es sentencia de tu boca!

---

¿Qué te ha hecho, dí, el alma mía  
para que robes su encanto,  
y hagas que revele el llanto  
la señal de mi agonía?

Ya que á matar mi alegría  
tu ciego encono se lanza,  
y sellas con la venganza  
faltas que no cometí.....  
¿quién ha visto, como en mí,  
castigo sin esperanza?

---

En vano busco en tus ojos  
la luz que amor alentó;  
luz que siempre me llevó  
tras tus pueriles antojos.

La sombra de los enojos  
tu pupila no me esconde,  
y cuando pregunto, dónde  
hay piedad de mi gemido,  
un eco repite.... "olvido!",  
y es tu voz que me responde!

---

Y vá rodando tu acento  
al abismo de mi pena;

abismo que solo llena  
lo grande de mi tormento.

Pretende que el ráudo viento  
el ancho espacio no mida,  
que el rojo sol no despida  
el vivo fuego en que arde;  
que quien ama, olvida tarde;  
quien bien ama, nunca olvida!









## LAS PRIMERAS FLORES

---

**U**A es mas bella la aurora,  
mas claro el dia,  
Y á las tardes suceden  
Noches tranquilas,  
Y es que despierta,  
en un lecho de flores,  
la Primavera.

---

De rosas y jazmines  
la esencia brota,  
que el viento enamorado  
con ansia roba.

Y ellos, al viento  
le piden que su esencia  
lleve á los cielos!

---

Las aves, que ya tienen

nido de flores,  
preludian en su lecho  
dulces canciones.

Y luego juntas,  
el cielo, que es su mundo,  
cantando cruzan.

---

Á las flores primeras  
besan las auras,  
cuando la noche hermosa  
tranquila avanza.

Y el arroyuelo,  
murmura cuando escucha  
del aura el beso.

---

Amor pide la brisa  
y amor las aves  
y amor esa corriente,  
cuyos cristales,

Ansiosos buscan  
las flores, que acaricia  
su blanca espuma.

---

La tibia luz que lanzan  
luna y estrellas,  
parece que amor dice  
de cielo y tierra.

Y es amor cierto,  
que lo expresan bien claro  
la tierra y cielo.

---

Yo con amor bendigo  
noches tan claras,  
prados con tantas flores,  
brisas y aguas.

Cielo sin nubes,  
y aves, cuyos cantares  
nacen tan dulces!

---

Yo contemplo gozoso  
las flores bellas,  
que esmaltan los verjeles  
de la pradera.

Y el labio mio,  
repite al contemplarlas  
que las bendigo!









## LA LIMOSNA

.....

**P**OBRE niño! Vá pidiendo  
una limosna por Dios,  
y tál nombre repitiendo,  
sigue del que pasa en pós  
su débil mano tendiendo!

—  
Ved su angustiado semblante  
que á la caridad provoca;  
ved su mirada anhelante,  
y su planta vacilante  
que desnuda el suelo toca.

—  
Ved los reflejos del dia  
en sus cabellos de oro,  
que una madre miraría  
cual se mira en un tesoro  
la joya de mas valía.

Ved su labio balbuciente  
y su frente sin enojos  
y su mirada inocente:  
qué encontráis en esa frente?  
qué miráis en esos ojos?

---

Pobre niño! Vá corriendo  
de todo el que pasa en pós  
su débil mano tendiendo:  
escuchadlo; vá pidiendo  
una limosna por Dios!

---

Tal vez es fruto maldito  
del torpe crimen de un hombre,  
y es la prenda del delito:  
¿por qué en su frente no ha escrito  
Dios, del criminal el nombre!

---

Quizá huérfano se lanza  
de la vida al torbellino,  
y su razón aún no alcanza,  
ni á pintarle la esperanza,  
ni á trazarle su camino.

---

Tal vez.... pero causa espanto  
que al ser humano esto cuadre,  
sus padres no oigan su llanto  
y olviden su deber santo;  
mas.... tiene ese niño madre?....

---

Nó, que si madre tuviera,

élla en su pobreza ufana  
tal dolor no consintiera;  
no tiene madre siquiera!  
si la tiene, no es cristiana!

---

Vedlo en su triste orfandad  
cómo vuestro apoyo implora;  
su amarga suerte mirad,  
y si teneis caridad  
prestad consuelo al que llora.

---

Vedlo con los ojos fijos  
de todo el que pasa en pós  
diciendo males prolijos:  
acordaos de vuestros hijos!  
dadle limosna por Dios!









## CANTOS DE AMOR

.....

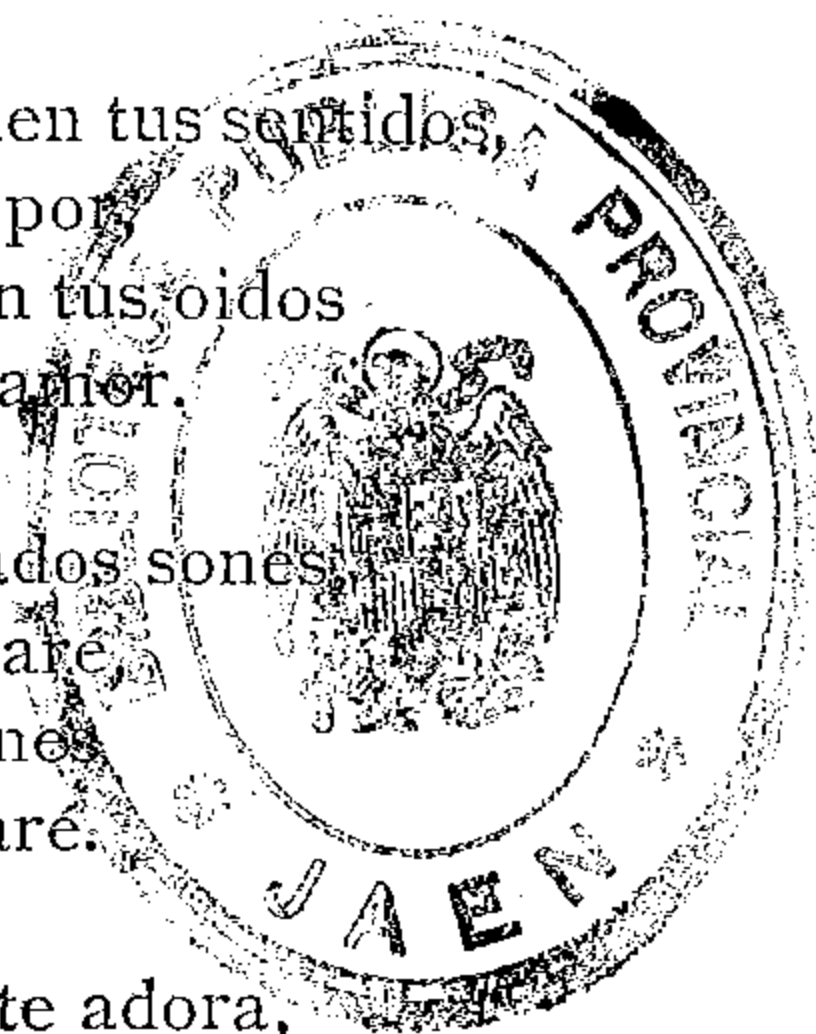
A.\*\*\*

**M**e pides dulces cantos que embarguen tus sentidos,  
que lleven á tus ojos un mágico sopor,  
que vibren cadenciosos dejando en tus oídos  
la música que cante misterios del amor.

—  
Yo arrancaré del arpa sus mas preciados sonos,  
yo con amante anhelo sus cuerdas pulsaré,  
yo te veré dormida al son de las canciones  
con que mi fe y mi dicha llorando cantaré.

—  
Mi pensamiento es tuyo, mi corazón te adora,  
mi labio te bendice con loco frenesí,  
y no hay un solo instante, contando hora tras hora,  
que no lleve el recuerdo que te consagro á tí.

—



La duda, la esperanza, la calma, la ventura,  
se agitan en mi pecho con incesante afán,  
y dichas y tormentos, placeres y amargura,  
dibújanme tu imagen y tras tu imagen van.

---

Á veces, loco pienso que mientes tu cariño,  
que fué mi ciega dicha del sueño la ilusión;  
y entonces, en mi pena, llorando como un niño,  
morir siento en el pecho mi pobre corazón!

---

Á veces me acaricia dulcísima esperanza  
que pródigo de dichas me pinta el porvenir,  
y entonces, torna al pecho la plácida bonanza  
y siento enamorado mi corazón latir.

---

Yo te amo cual amaba Julieta á su Romeo,  
la hermosa Fornarina al tierno Rafael,  
como á Beatriz el Dante, y en mi delirio, creo  
que mi pasión no igualan Marcilla é Isabel!

---

La luz de tu hermosura alumbra mi camino,  
mi labio nunca acierta tus galas á pintar,  
y mudo te contemplo y absorto no adivino  
que encantos cuál los tuyos, se puedan ni aún soñar!

---

Bendito una y mil veces aquel supremo instante  
en que temblando el labio que amaba confesó!  
Bendita tú, que guardas aquel amor gigante  
que en cambio de igual prenda mi corazón te dió!

---



## FLOR Y ESPINAS

.....

(EN UN ÁLBUM)

AURA es la bella pastora  
que solo vió quince abriles,  
y que sale con la aurora,  
como reina protectora  
de los floridos pensiles.

—

Su breve talle se inclina  
al soplo de la mañana,  
y el viento, que esto adivina,  
con tardo paso camina  
por verla erguida y ufana.

—

Suelta su rubia guedeja,  
desnudo su pié hechicero,  
de su cabaña se aleja;  
mas tan leve, que no deja  
ni aún su huella en el sendero.

—



Su frente, pura y serena,  
blanca como la azucena,  
con luz de ventura brilla;  
que en un alma tan sencilla  
no busca amparo la pena.

---

Sin temor y sin enojos  
los estrechos horizontes  
miden sus hermosos ojos;  
que aún no vuelan sus antojos  
mas allá de aquellos montes!

---

No hay un solo desengaño  
que su corazón apene,  
y siendo al dolor extraño,  
su amor entero lo tiene  
en su choza y su rebaño.

---

Con inocente alegría,  
salió la pastora un día  
á buscar entre las flores  
una, de hermosos colores,  
cual soñó su fantasía.

---

Llegó á la orilla del río,  
cuya margen sombreaba  
un ancho bosque sombrío,  
donde jamás penetraba  
el sol ardiente de Estío,

---

Y vió una flor hechicera,

cuyos pétalos rosados  
con grato afán considera,  
pues nunca halló en la pradera  
sus colores deseados.

---

Tan cercana á la corriente  
la bella flor se veía,  
que Laura creyó, inocente,  
que del agua trasparente  
la flor hermosa nacía.

---

Al cogerla sin temor,  
sus manos alabastrinas  
sintieron pronto el dolor  
que causaban las espinas,  
ocultas bajo la flor.

---

Lanzó un grito de pesar  
viendo su sangre correr,  
y trás hondo suspirar,  
la niña empezó á llorar  
sin poderse contener.

---

El grito que ella exhaló  
al ver herida su mano,  
un viejo pastor oyó,  
que desde el bosque cercano  
pronto hasta Laura llegó.

---

Su rudo mal comprendiendo,  
calmar su dolor espera

con lo que le irá diciendo,  
y cuentan que, sonriendo,  
hablónla de esta manera:

---

“Cese tu afan y no llores  
al ver que una flor te ha herido;  
que son leves los dolores  
que aquí tu mano ha sentido  
lastimada por las flores.”

---

“No ambiciones el placer  
que ya en sueños imaginas,  
pues bien puede suceder,  
que ocultas llegue á tener  
mas dolorosas espinas.”

---

“La dicha nunca la esperes  
del mundo inconstante y vano,  
que si con flores te hieres,  
punzarán esos placeres  
tu corazon, no tu mano!”

---

Laura, calmando su anhelo,  
volvió sin la flor querida,  
pero llevando el consuelo,  
de que aún guardan mayor duelo  
los placeres de la vida!

---



## Á UN CIEGO

.....

No mido el dolor profundo  
que tu triste pecho llena:  
¿qué pena iguala á la pena  
de no ver galas del mundo?

—

¿Qué pesar habrá mayor  
ni mas hondo desconsuelo,  
que no ver la luz del cielo,  
de la gloria resplandor?

—

Ah! La santa majestad  
del manto azul extendido,  
nada dice á tu sentido  
que yace en la oscuridad.

—

Nada al pensamiento cuenta,  
á tu razon nada dice,  
y tu labio no bendice  
mientras tu pecho no sienta.

—



¿Cómo he de explicarte yo  
lo que no miran tus ojos?  
Podré despertar antojos  
mas la dicha de ver, nó!

---

¿Cómo pudiera acertar  
á pintar la lengua mia,  
la belleza y luz del dia,  
si no se pueden pintar?

---

¿Á qué hablar del arrebol  
que el horizonte colora,  
ni del manto de la aurora,  
nuncio espléndido del sol,

---

Ni de los bellos colores  
con que el ancho espacio baña,  
ni de la altiva montaña  
que bebe sus resplandores?

---

¿Á qué hablar de la pradera  
que se extiende matizada,  
como una alfombra bordada  
con flores, por donde quiera?

---

¿Á qué hablarte el labio mio  
del abismo, del torrente,  
de la blanca espuma hirviente  
que borda el cauce del rio?

---

¿Á qué hablar del santo broche,

que tibio y tranquilo arde,  
uniendo el sol de la tarde  
con las sombras de la noche?

---

Para tí pasan sin huellas  
galas que admiran al hombre:  
¿qué te significa el nombre  
de la noche y las estrellas?

---

¿Qué te ha de significar  
el nombre del Occeáno,  
si es para tí nombre vano  
el nombre del ancho mar?

---

No lo forja tu ilusion  
pues tal grandeza no labra,  
que es muy pobre la palabra  
y es muy grande la creacion!

---

Sin ver el negro capuz  
que recorre el firmamento,  
de donde el rayo violento  
parte con brillante luz....

---

¿Cómo tu curiosidad  
comprenderá la grandeza,  
que dá la naturaleza  
á la ronca tempestad?

---

¿Á qué afanarme en decir  
las maravillas que veo,

si en tí despierto un deseo  
que no se puede cumplir?

---

Llora tu negro pesar,  
llora la tirana suerte  
que dió á tus ojos la muerte  
áun antes de despertar.

---

Mas nó; cese tu agonía,  
vuelve á tu plácida calma,  
abre los ojos del alma  
y vé la mansion del día.

---

Haz que suba el pensamiento  
ráudo, seguro y potente  
hasta la region luciente  
que dá vida al firmamento,

---

Y con asombro profundo  
dirás de su vista en pós:  
¿qué son, al lado de Dios,  
las maravillas del mundo!





Á MI AMADÍSIMA ESPOSA,

LA SEÑORA DOÑA MARÍA DEL DULCENOMBRE GARCÍA

.....

**Q**UIERES que cante con sonoro acento  
la pasión venturosa,  
que al lado tuyo enamorado siento?....  
Préstame, generosa,  
tu tierna voz, tu singular aliento.

—

Deja que por la luz de tu hermosura  
iluminada el alma,  
navigue en este mar de su ventura,  
en el que dulce calma  
un bien constante á nuestro pecho augura.

—

Deja que goce sin temor ni duelo  
los sueños de mi vida,  
que tú realizas con despierto anhelo,  
bajo la santa égida  
del puro amor con que nos premia el cielo!

—



Huérfano de cariño y de placeres  
vagaba por el mundo  
confundido, al azar, entre otros seres,  
y un impulso fecundo  
me llevaba hácia tí, que mi bien eres!

---

Y mi pecho latiendo presentía  
que un vínculo dichoso  
nuestras vidas, amante ligaría,  
y el lazo venturoso  
tanto como la vida duraría.

---

Á tí llegué! Y así como la esencia  
en misterioso giro  
denuncia de las flores la presencia,  
tu trémulo suspiro  
me contó de otro mundo la existencia.

---

Y grata fué mi vida y dulces fueron  
las siempre breves horas  
que nuestro amor y nuestra fe midieron,  
y á la vez precursoras  
de otras que ya llegaron y murieron!

---

Y aún cuentó yo la dicha del presente  
y en la constancia fío  
del porvenir que el corazon presiente,  
que guarda al pecho mio  
el mismo bien que enamorado siente.

---

¿Cómo no bendecir á la fortuna

que así siembra de flores  
la senda, donde el mal no me importuna,  
y me dá en tus amores  
las ansiadas delicias una á una?

—  
Vivir para otro sér! Sentir su aliento,  
esta es la vida entera  
que soñó enamorado el pensamiento;  
esta mi ambición era,  
y esta es la dicha que á tu lado siento.

—  
Saber cómo se encierra en un latido  
del corazon que ama  
aquel bien tan soñado y tan querido.....  
sentir la intensa llama  
que corre por el sér estremecido.....

—  
Adivinar, temblando, los enojos  
en vagos resplandores  
que dá la luz de los hermosos ojos,  
y saciar los antojos  
que cuentan sin palabras los amores.....

—  
Dejar la voladora fantasía  
cruzar el ancho cielo  
del amor, del placer, de la poesía,  
y no sentir el duelo  
que asesina traidor á la alegría.....

—  
Este es el bien y el goce, es el encanto  
que yo no sé expresarte

aunque lo siento y lo acaricio tanto,....  
y que sin voz del arte  
en pobres versos animoso canto!

---

Tú que fuiste la Musa inspiradora  
de las tiernas canciones  
que salieron del pecho que te adora.....  
tú, que escuchas los sonos  
que cuentan mi pasión que te enamora,

---

Acepta la expresión de mi ternura,  
para que en ella veas  
la luz de dicha que el amor fulgura:  
amor! bendito seas,  
tú que has hecho tan grande mi ventura!





## LA INGRATITUD

---

**A**l lado de la ventana  
de Rosa, una golondrina  
hizo su nido, y ufana  
al sueño de su vecina  
puso fin una mañana.

---

La niña, queriendo ver  
á la escondida cantora,  
palpitando de placer,  
la pudo al fin sorprender  
dando su canto á la aurora.

---

Llena de dulce contento,  
sintió un impulso tirano,  
y conteniendo el aliento,  
su mano acercó con tiento  
y el ave cayó en su mano.

---



El pajarillo inocente,  
preso en cárcel tan preciosa  
su desventura no siente;  
y en cuanto á Rosa, no miente  
el que loca llame á Rosa.

---

Sin cesar la acariciaba,  
y era tanta su ventura,  
que ninguna la igualaba:  
¿quién pintará la ternura  
con que amante la besaba?

---

La tuvo al fin que soltar,  
y por lo difícil dejó  
tanta pena sin pintar:  
su padre la dió el consejo  
y Rosa se echó á llorar.

---

Llorando un collar bordó  
y temblorosa lo ató  
de la golondrina al cuello,  
y un beso fué el tierno sello  
que en el collar estampó!

---

Contenta la golondrina  
con su libertad hallada,  
vuela errante y peregrina,  
porque el ave no adivina  
el duelo de la cuitada.

---

Por el espacio tendiendo

sus alas, daba al olvido  
las galas que iba luciendo,  
y despreciando su nido  
se fué á lo lejos perdiendo.

---

En su profundo pesar,  
la triste niña lloraba  
sin poderse consolar,  
y aún no viéndola, miraba  
cual si hubiera de tornar!

---

Rosa un año la esperó;  
el recuerdo no perdió  
que al hondo sufrir la inclina,  
mas la ingrata golondrina  
á su lado no volvió.

---

Su inextinguible sufrir  
dió sér á tal inquietud,  
que ya á punto de morir  
áun se la oyó repetir:  
“me mata,... su ingratitud!”





## SONETO

A.\*\*

**E**stoy mirando y en tus bellos ojos  
arde la luz para mi amor constante;  
por ella vive el corazon amante  
en un mundo feliz, libre de enojos.

Mas son tantos y tales mis antojos,  
tál por tí mi ambicion y tan gigante  
la llama de mi amor, que, delirante  
al lado de las flores sueño abrojos.

Pienso... que si esta dicha no gozára,  
acaso tanto amor tú sentirías  
por otro, que cuál yo, te contemplára.

En aquél tus miradas fijarías,  
y al soñar que esta gloria me robára.....  
no hay penas en amor como las mias!





Á LA MEMORIA  
DE MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA,  
EN EL ANIVERSARIO CCLX DE SU MUERTE

.....

No quisiera dejar en este canto  
un raudal de ternura y armonía,  
en notas, que, vertidas con el llanto,  
nacieran al calor de la poesía.

Yo quisiera expresar todo el quebranto  
que el alma siente, cuando triste envía  
un recuerdo tan pobre, á la memoria  
del que en libro inmortal grabó su gloria!

—

Otros la cantarán con noble aliento  
y dejarán inmarcesibles flores,  
cuyo aroma recoge el pensamiento  
en el fértil pensíl de los cantores.

Otros harán vibrar sonoro acento



que cuente la grandeza y los dolores,  
del que en grandeza y en dolor fecundo,  
es y será la admiración del mundo!

---

Pobre es mi voz, el corazon la inspira  
y en ella vierte su callada pena;  
en sus notas el arte no suspira,  
dolor sin arte mis canciones llena.

Pulso con miedo la olvidada lira  
y un ay! tan solo entre mis manos suena;  
y es que envuelve mi lira su sonido  
en el ay! doloroso de un gemido!

---

Él será mi tributo sin fortuna  
que irá oculto en el son de otros cantares,  
perdiéndose sus notas una á una  
entre notas sonoras á millares.

Él llegará sin esperanza alguna  
para morir al pié de los altares,  
donde el laurel esparce su ancha sombra,  
y voz eterna sin cesar te nombra!

---

Yo solitario dejaré mi ofrenda  
en el altar del genio soberano,  
quedando en él, como la humilde prenda  
que fué á dejar desconocida mano.

Cuando hácia tí mi débil brazo tienda  
para ofrecerte mi tributo vano,  
mira la fe que en mi cantar se imprime,  
oye el amor que en mis canciones gime!

---

Para tí es hoy mi amor; por tí mi alma  
 envidia del cantor el poderío,  
 que muestra altivo victoriosa palma,  
 que en vano siempre con afán ansío.

Y vá á turbar tu venturosa calma  
 con su débil acento el labio mio,  
 como leve rumor que errante vaga  
 y á breve tiempo en la extension se apaga!

—  
 Y oigo alzarse á mi lado las canciones  
 tu nombre y tu grandeza pregonando,  
 y siento aquí latir los corazones,  
 á tu solo recuerdo palpitando.

Y vendrán cien y cien generaciones,  
 é igual que la presente, irán dejando  
 una flor en tu tumba y un acento  
 arrancado á la fe y al sentimiento.

—  
 Si ingrata fué la patria que en mal hora  
 vertió sobre tu pecho la amargura,  
 hoy bendice tu nombre y bienhechora  
 honor eterno para tí procura.

Élla su olvido y sus desdenes llora,  
 élla quiere borrar tu desventura,  
 élla los males del pasado cuenta;  
 su noble confesión borre su afrenta!

—  
 Descansa en paz: los que á tu culto fieles  
 un año y otro ante tu altar venimos,  
 las flores y coronas y laureles  
 con fe y amor en tu sepulcro unimos.

Ellos forman los plácidos verjeles  
con que la tumba sin cesar cubrimos,  
del genio sin igual, genio fecundo  
que es y será la admiración del mundo!





## LA RUEDA DE LA FORTUNA

---

**G**IRANDO está sin cesar  
la rueda de mi fortuna,  
y no hay ocasión alguna,  
en que la pueda parar.

Yo la pretendí fijar  
cuando el placer me ofreció,  
y ella girando siguió,  
para venirme á ofrecer,  
en vez de dulce placer  
la pena con que me hirió!

Así en continua porfía  
gira y gira sin cesar,  
y veo con ella pasar  
mi dolor ó mi alegría.

¿Qué mi afán conseguiría  
si su curso detuviera?  
Por grande que el placer fuera,  
aún mayor lo ambicionára;



y así, aunque yo la fijára,  
placer y dolor sintiera.

---

Tál es la humana ambición  
que no halla al cabo medida,  
y hace tormento, la vida  
del infeliz corazon.

Su constante aspiración  
le habla, con vehemente anhelo,  
de dicha sin fin, ni duelo  
donde todo bien se encierra;  
y es que se sueña en la tierra,  
lo que se goza en el cielo!





## UN SUEÑO

---

A.\*\*\*

VENGO á contarte, alma mía,  
un dulce sueño de amor,  
que no siempre es el dolor  
verdugo de mi alegría.

---

Tengo penas, que sin calma  
las sufro, las callo y mido;  
mas hoy mis penas olvido  
para consuelo del alma,

---

Y vengo alegre á contarte  
con un cariñoso empeño,  
la ventura de mi sueño,  
que me atrevo á confesarte.

---

Figúrate que soñaba,  
sin que esto te cause enojos,  
que en el cristal de tus ojos  
yo mismo me contemplaba,

---

Y al estarme contemplando,  
inmóvil, mudo y perplejo,  
bendije, entre mí, el espejo  
en que me estaba mirando.

---

Presa ya de un ánsia loca  
el alma que lo bendijo,  
con celoso afán me dijo:  
"mira el carmin de su boca."

---

Y sin querer darte agravio  
y temiendo tus desdenes,  
el alma alcanzó los bienes  
que dá el bendecir tu labio.

---

Añadiéndome también,  
para acallar mi temor,  
que habrá amor para el amor  
si hay desden para el desden.

---

Vió á tu labio sonreír,  
y creciendo su ventura,  
mirándote en su locura  
el alma se quiso ir.

---

La pretendí sujetar,

más hallando la ocasión,  
mi rebelde corazón  
también empezó á luchar.

---

Que era para mí, pensé,  
de la victoria la palma;  
pero al luchar con el alma  
el corazón se me fué,

---

Y cual la propia verdad,  
en sueño tan grato, ví  
que el corazón halló en tí  
del amor la caridad.

---

Ahora en tu presencia advierto,  
sin dar mi sueño al olvido,  
que lo mismo que dormido  
me está pasando despierto.

---

Y esto abona la razón  
de venir con tal empeño,  
á referirte mi sueño,  
no á pedirte el corazón.

---

Que pues se encuentra al abrigo  
de tu pecho y tienes dos,  
si el tuyo me dás, por Dios  
que á tí y al sueño bendigo!

---







## EL DULCE NOMBRE DE MARÍA

UN más dulce es tu nombre que el canto de las aves,  
más dulce que la brisa, más puro que la flor;  
más tierno que las notas dolientes y suaves  
que en la callada noche da al viento el ruiseñor.

Más dulce que el murmullo del plácido arroyuelo  
que arrastra sobre arena su líquido cristal;  
más dulce que las sombras que vagan por el cielo,  
llevadas por el soplo del aura matinal.

Tu nombre aún es mas dulce que el rayo de la luna  
velado por las nubes de trasparente tul;  
más dulce que el reflejo que dan en la laguna  
las luces misteriosas del firmamento azul.

Áun más dulce es tu nombre que el canto y la armonía  
que al despertar la aurora da al cielo la creacion;  
áun más dulce es tu nombre, angélica María,  
que el canto del poeta y que del arpa el son.

Más dulce que las horas de sueños y de gloria  
que finge la esperanza mirando al porvenir;  
más dulce que el recuerdo de plácida memoria,  
que avaro guarda el pecho con ansia, hasta morir.

---

Más dulce que la santa, bellísima plegaria  
que enseña al tierno niño su madre con amor;  
más dulce que la pena del alma solitaria,  
que llora en tus altares su angustia y su dolor.

---

Más dulce que el arrullo de tórtola inocente,  
que anida entre las rosas oculta en el verjel;  
más que el panalpreciado que forma diligente  
la abeja, que á las flores libando vá su miel.

---

Y aún más dulce quisiera, Señora, dar mi acento  
para con él humilde tu nombre pronunciar;  
mas torna sin hallarlo mi errante pensamiento,  
y solo puedo darte sin galas mi cantar!





## EL ÁNGEL DE LA GUARDA

I

**Q**UANDO duermen los niños,  
tienden sus alas  
ángeles, que del Cielo  
con amor bajan.

Dios los envia,  
para que la inocencia  
duerma tranquila.

Duérmete tú, bien mio,  
cierra tus ojos,  
que el ángel de la guarda  
vela gozoso.

Duerme y no temas,  
que el ángel es escudo  
de tu inocencia!

Duerme, que al soplo leve  
de tu suspiro,



responde el tierno beso  
de mi cariño.

Duerme, que el ángel  
vela por tu inocencia,  
como tu madre!

---

Con mis dulces canciones,  
yo haré que el sueño  
prodigue los encantos  
sobre tu lecho.

Duerme, alma mía,  
duerme tú, mi esperanza;  
Dios te bendiga!

## II

Dormido está! Cerrados  
miro sus ojos;  
con qué placer contemplo  
su bello rostro!

En su sonrisa,  
la pureza del alma  
serena brilla.

---

Ni una nube ligera  
su frente mancha,  
que está su frente, pura  
como su alma.

Bendito sea,

el ángel arrullado  
por la inocencia!

---

No te inquietan, bien mío,  
las negras sombras  
que la conciencia turban  
y el sueño roban.

Tú no conoces  
el ánsia, ni el martirio  
de los dolores!

---

Ah! Si mi amante pecho  
guardar pudiera  
el preciado tesoro  
de tu inocencia!

Cuantos pesares  
guarda, acaso, el mañana  
para tu madre!

---

Duerme, prenda querida,  
bien de mi alma,  
duerme, que vela el ángel  
y él es tu guarda.

Duerme y no temas,  
que el ángel es escudo  
de tu inocencia!

---





## EL JUSTO CASTIGO

.....

**Q**UICULTO un cazador en la espesura,  
que fresca sombra á un arroyuelo daba  
con afan esperaba  
á su ciega codicia hallar hartura,  
cuando en aquel instante,  
vió que cruzaban las escuetas lomas  
dos cándidas palomas,  
que en la clara corriente  
quisieron apagar su sed ardiente.  
Mas ay! que al detener su ráudo vuelo  
en la cercana orilla,  
el cazador aleve  
dispara el arma con menguado anhelo,  
y en el instante breve  
despues que el fuego en el espacio brilla,  
vió una y otra avecilla  
presas de muerte ensangrentando el suelo!  
Ambas tambien cercanas y espirantes,



confundiendo su aliento en igual suerte  
vida y amor perdieron;  
mas al tocar sus últimos instantes,  
juntas ya por el lazo de la muerte,  
el último suspiro confundieron!  
De su artera codicia arrepentido  
ante el cuadro de amor y desventura,  
por la propia conciencia perseguido,  
exclama el cazador: "nunca merece  
dichoso ser quien á la dicha mata;  
pues su verdugo he sido,  
jamás mi pecho en la ventura lata,  
jamás tanto dolor dé yo al olvido!





## EN EL CEMENTERIO

.....

(MEDITACION)

I

Sólo he llegado al lugar  
do está la muerte escondida;  
yo solo tengo aquí vida  
para sentir y pensar.

—

Inmundos, tristes despojos  
despiertan miedo en el alma;  
en medio de tanta calma  
giran inquietos mis ojos!

—

Como en mortal ocasión  
en que el peligro le abate,  
apenas siento si late  
mi angustiado corazón.

—

Y en esta amarga ansiedad

crece á mi lado la sombra,  
y parece que me nombra  
la voz de la eternidad!

. . . . .

—  
¿Qué extraño y potente aliento  
nace, llega, pasa, zumba,  
y rueda de tumba e tumba  
con hondo y medroso acento?....

—  
Mármoles se alzan dó quier  
que mis recuerdos evocan:  
¿qué fibra del pecho tocan,  
que así conmueven mi sér?....

—  
¿Qué peso mi frente oprime  
cuando aquí todo reposa?  
Muda contemplo la losa,  
mi corazon sólo gime!

—  
Ah! Con lazo rudo y fuerte  
la ley fatal me sujeta  
al tender mi vista inquieta  
por la mansion de la muerte!

—  
Con voz severa me emplaza,  
acaso mi vida mengua,  
y este silencio es la lengua  
con que la muerte amenaza!

—  
Incierto, vago temor

### III

atormenta al alma mía:  
¿dónde hay mayor agonía,  
ni mas profundo dolor?

---

¿Dónde escucha mi ansiedad  
ese misterioso grito  
que me nombra lo infinito  
con voz de la eternidad?.....

### II

Un nombre... y otro despues!....  
Trás esa losa guardada  
la vírgen enamorada  
descansa; su tumba es!

---

Recuerdos de amor!... Ventura  
que soñó el pecho en la vida!....  
Hoy para siempre dormida  
te encierra la sepultura!

---

El aliento de tu amor,  
que halló el corazon estrecho,  
te deja en menguado lecho  
sin amparo y sin calor.

---

En tí la Naturaleza  
dió, por voluntad divina,



la forma mas peregrina  
donde alentó la belleza.

---

Y hoy tu hermosura de ayer  
en cenizas, se convierte,  
y deshecha por la muerte  
veo la nada de tu sér!

---

Mas allá.... nombre que un día  
á la fama vivió unido;  
nombre que fué repetido  
por los labios á porfía.

---

Nombre que llevó el temor  
ó que encerró la esperanza,  
pesándose en su balanza  
la ventura y el dolor.

---

Ya tu poder olvidado  
no inspira temor ni alienta,  
que apenas el labio cuenta  
la historia de tu pasado.

---

El genio reposa aquí!  
El pecho tierno aún suspira  
con los cantos de la lira  
que entre sus manos oí.

---

Miré su pupila inquieta,

yo vi por su noble frente  
rodar, cual ancho torrente,  
la inspiración del poeta.

---

Yo escuché valientes sonos  
que de su labio brotaban,  
y que vida derramaban  
en inmortales canciones.

---

Yo absorto lo contemplé  
desplegar pujantes alas,  
para contarnos las galas  
del sentimiento y la fe.

---

Yo lo ví ardiente seguir  
de su inspiracion el vuelo,  
tendiendo al soñado cielo  
del ingrato porvenir.

---

Y hoy en la eterna bonanza  
que jamás le ofreció el mundo,  
duerme con sueño profundo  
el que veló en la esperanza!

. . . . .

---

El pecho que á la virtud  
rindió por tributo el bien,  
yace aquí oculto tambien  
en sombras del ataud!

. . . . .

---

Allá... del hondo saber  
que elevó á la ciencia un templo,  
quedó á los vivos ejemplo  
en que pensar y aprender.

---

Aquí, el nombre del hermano!...  
Allá, el del padre querido!...  
Ah! Mi corazon herido  
quiero contener en vano.

---

Lágrimas, ay! desatad  
del corazon vuestros lazos;  
antes que salte en pedazos,  
brotad, lágrimas, brotad!

---

Riegue mi llanto dó quier  
las tristes memorias solas,  
que ya del llanto las olas  
quieren su dique romper.

---

Brote en tan honda aflicción  
el llanto que el pecho llena,  
porque henchido de la pena  
vá á estallar mi corazon!

### III

Ya te contemplo, Dios mio,  
vuelta á mi pecho la calma:

Tú eres el faro del alma  
cuando vuela en el vacío.

---

Tú alientas en la ancha esfera  
y en la creacion que te adora,  
y dás al pecho que llora  
la bonanza del que espera.

---

Tú derramas con la luz,  
que mata la oscuridad,  
torrentes de caridad  
que brotan desde la Cruz.

---

Tú á la humana inteligencia,  
que vive y late en el hombre,  
revelas tu augusto nombre  
al calor de la creencia.

---

Tú prestas el dulce aliento,  
bálsamo de toda herida;  
tú das la muerte y la vida,  
el pensar y el sentimiento.

---

Y todo vá de tí en pós  
y todo yace á tu planta,  
y todo en concierto canta  
la grandeza de su Dios!

. . . . .

---

Ah! Ya cesó la agonía  
que atormentaba mi frente;



ya mi corazon no siente  
el dogal que lo oprimía.

---

Serena mi mente vá  
corriendo losa tras losa;  
tambien mi mente reposa  
pensando en el más allá!

---

¿Qué importa la triste calma  
de tanta materia inerte,  
si no consigue la muerte  
cortar la vida del alma?....

---

Ya al corazon no intimida  
la inquietud de que sucumba:  
¿qué es, decid, la negra tumba  
sino puerta de la vida?

---

Ya cesando mi ansiedad  
oigo en mi conciencia el grito  
que me nombra lo infinito  
con voz de la eternidad!

---

Y de mi conciencia en pós  
sigue mi santa creencia:  
que es la voz de la conciencia  
con la que al hombre habla Dios!

---



EN EL ÁLBUM DE LA SRTA. D.<sup>a</sup> G. O.

De escueto monte en la elevada cima  
con majestad un templo se levanta,  
cuya cúpula audaz besan las nubes  
y el tibio rayo de la aurora baña.

Eternas flores su contorno ciñen,  
entre laureles se adormece el aura,  
y en el silencio de la augusta noche  
música dulce sus misterios canta.

Un sol inmóvil con sus rayos dora  
del ancho templo la region sagrada,  
donde la gloria con segura mano  
los ricos dones inmortales guarda.

En letras de oro, que esculpiera el genio,  
hermosos nombres su destello lanzan,  
y el claro brillo que la luz envidia,  
jamás la sombra con su aliento empaña.

Anchos caminos hácia el monte llevan,  
que de su base por dó quier arranean,



y van subiendo con revueltos giros  
y mas estrechos cuanto mas avanzan.

Abrojos ay! en sus linderos crecen  
que agudos hieren la desnuda planta:  
allí se inclina la ardorosa frente  
y aliento al pecho con dolor le falta.

. . . . .

Tú subes sin fatiga por la senda  
y los aplausos tu camino marcan,  
y la sonrisa que en tus labios brota  
tu fe revela, tu poder retrata.

Los que amamos del arte la grandeza  
y en tí miramos su fulgente llama,  
ceñimos á tu frente la corona  
de tiernas flores, que perfuma el alma.

Acéptalas, que son del entusiasmo  
sincero fruto que á tu amor se ampara,  
y al darles tú del arte rico aroma,  
conservarán eterna su fragancia!





## TÚ Y YO

.....

**E** amaba mucho, y despues  
que al corazon has herido,  
me sucede lo que ves;  
que aunque al olvido me des,  
yo no sé darte al olvido.

—

¿Qué temor te habrá inquietado,  
cuando sin violencia alguna  
de tal suerte me has dejado?....  
¡Quién lograra la fortuna  
de no amar y ser amado!

—

Que era cierta tu pasion  
con fe mentida digiste,  
y en la fácil ocasión,  
con mano artera encendiste  
el fuego en mi corazon.

—



Fuego cuya ardiente llama  
halla el corazon estrecho  
y al pecho tambien inflama;  
volcan que al cabo derrama  
hirviente lava en mi pecho.

---

Y no te quisiera amar,  
para poder conseguir  
hablarte sin suspirar,  
recordarte sin llorar  
y alejarme sin sufrir!

---

Mi llanto, que triste rueda  
y que el mal oculto vende,  
acaso decirte pueda,  
que donde fuego se enciende  
alguna ceniza queda.

---

Restos de aquella ilusion  
que en cenizas convertiste,  
cuando en fácil ocasion  
con mano artera encendiste  
la hoguera en el corazon!

---

Y no te quisiera amar,  
y enmedio de mi sufrir  
sueño en poderme vengar:  
¿cómo lo he de conseguir  
si no te puedo olvidar!....

---



## AL TORRENTE

.....

**M**IRAD cuál se despeñan las aguas del torrente  
y en límpidas espumas se tornan al caer;  
son perlas desprendidas de su nacárea frente,  
son perlas cristalinas que mueren al nacer.

—

Arroja de su seno mil gotas bulliciosas  
que saltan y se agitan del agua en derredor,  
y vuelven á elevarse y vuelven siempre hermosas  
á la temprana tumba, que besan con amor!

—

Mirad cuál á su paso recoge de las flores  
el beso lisonjero que trémulas le dan;  
mirad cómo le prestan sus nítidos colores,  
que el agua un solo instante refleja con afán.

—

Y pinta al breve paso el no tocado broche.

que se abre al dulce beso del céfiro sutil,  
que ausente de los valles en la callada noche,  
áun lleva los aromas robados al pensil.

---

Si en vez de puro cielo y pálidas estrellas  
se escucha allá á lo lejos la sorda tempestad,  
y en vez de hermosas flores, que te acaricien bellas,  
reflejas en tus aguas la triste oscuridad,

---

Entonces te levantas entre gigantes brumas,  
que cual opacas sombras te siguen por dó quier,  
y saltan de tu seno las férvidas espumas,  
que el huracan arrastra cantando su poder.

---

Entonces... de la roca retiembla la honda base,  
del monte se desprende murmullo aterrador,  
y antes que la tormenta por tu camino pase  
anuncias, poderoso, su tétrico rumor.

---

Cuan bello me pareces! Sacudes tu melena  
de espuma que se riza ansiosa de luchar,  
y cuando de los truenos la ronca voz resuena,  
al ráudo torbellino semejas al pasar!

---

Si el rayo se desprende del seno de las nubes  
y tu espumosa frente anhela osado herir,  
sucumbe entre tus ondas y aún mas altivo subes,  
hirviendo tu ancho seno dó el rayo fué á morir.

---

Despues cesa la lucha; el sol antes perdido  
lejano vá flotando en piélagos de tul,

y vuelves á tu cauce, sin que jamás vencido  
al parecer de nuevo te encuentre el limpio azul.

---

Yo te contemplo absorto cruzar por tu camino  
y late en tus orillas feliz mi corazón;  
envidio tu carrera, envidio tu destino,  
y encanto me pareces de mágica ilusión!









## EL PRISIONERO DE AMOR

---

**S**i de aquel amor primero  
que suspirando recuerdas,  
sólo una débil memoria  
á tu ingrato pecho resta....  
Si hoy no buscas de mis ojos  
la luz, que tu dicha era,  
ni provocas mi sonrisa  
que enjendraban tus finezas;...  
Si ya, como en otras veces,  
no lloras males de ausencia,  
ni me pintas tu esperanza,  
ni de la suerte te quejas;....  
Si hoy de la palabra esclavo  
á ella sola te encadenas,  
y el viento de tus deseos  
con otro rumbo te lleva,

dílo, que no quiere amor  
la esclavitud en que penas,  
que libres quiere á los suyos  
y sin libertad te encuentras.  
No niegues lo que adivino  
ni el labio la pasión mienta,  
que ya libre te declaro  
y están rotas tus cadenas.  
Así, llorando, la dama  
dijo al galán en su reja,  
y él, de sus gracias cautivo,  
quedó prisionero en ella!





AL NIÑO F. M.

.....

CUANDO recitar te oí,  
absorto te contemplé  
sin darme cuenta de mí;  
que á tu presencia sentí  
lo que áun explicar no sé.

—

En silencio te escuchaba,  
y que era un sueño creía  
lo que á mi vista pasaba;  
y cuanto más te miraba,  
tanto mi asombro crecía!

—

¿Cómo en tan temprana edad,  
cuando aún dos lustros no cuentas,  
hermanas con tal verdad,  
la ficción que representas  
con la misma realidad?

—



¿Quién te dá, niño, el acento  
que de tu pecho inocente  
toma poderoso aliento,  
para herir tan dulcemente  
la fibra del sentimiento?

---

¿Quién dá esa luz á tus ojos,  
que como rayo divino  
cuenta placeres ó enojos,  
ó venturas del destino,  
ó ansiedad de los antojos?

---

¿Quién, al contemplar la acción  
que á tu palabra acompaña,  
no piensa que es ilusión  
que á los sentidos engaña,  
deslumbrando á la razón?

---

Es la inspiración divina  
la que anima tu semblante  
y tu mirada ilumina,  
y es ella la que, gigante,  
á quien te escucha, fascina!

---

Es Dios que quiere decir  
por tu boca su poder,  
y quiere, potente, unir  
el arte de tu sentir  
con el arte de creer!

---

Flor que entre todas descuella

es tu fecundo talento;  
luz que brillante destella,  
como solitaria estrella  
que recorre el firmamento.

---

Tras ese mundo mejor  
que sueña tu fantasía,  
irá tu genio creador,  
bajo el cielo y al calor  
de esta hermosa Andalucía.

---

El aroma de sus flores  
acariciará tu frente,  
y los pájaros cantores  
inspirarán á tu mente  
notas de dulces amores.

---

Herirán tu corazón  
la fuente, el ave, la brisa,  
que, con acordado son,  
serán para tí, sonrisa  
con que te hable la creación.

---

Y los floridos verjeles  
te ofrecerán su frescura,  
para que á su sombra veles,  
y gozes con la hermosura  
de tus futuros laureles.

---

Siga tu constante afán  
avanzando en el camino

por donde los genios van;  
que ellos su mano darán  
al artista peregrino.

---

Sigue con amor profundo  
dando vida á las creaciones  
con que el talento fecundo,  
llenó de nobles lecciones  
el ancho libro del mundo.

---

Sigue y que no turbe el mal  
esa venturosa calma  
de tu rostro angelical;  
que es delicado cristal  
que permite ver tu alma.

---

Sigue! que la patria historia  
contará al mundo tu nombre,  
conservando tu memoria  
en sus páginas de gloria  
que hacen inmortal al hombre!

---

Y pues el genio te guía,  
él gozoso sabrá darte  
corona de gran valía,  
tejida por la poesía  
con los laureles del arte!

---



## Á ESPAÑA

.....

### SONETO

**E**SE, España, la lucha fratricida  
que agotando tus fuerzas te empobrece;  
vé que la roja tierra se estremece  
de sangre y de cadáveres henchida!

Vuelve en tí, noble pueblo, que tu vida  
en estéril contienda languidece,  
y de la hermosa pátria el dolor crece,  
destrozando su pecho la ancha herida.

Traiga la paz, como feliz memoria,  
aquel noble valor, santo y fecundo  
que hizo inmortal el libro de tu historia.

Registra, aprende con amor profundo,  
y torna á conquistar aquella gloria  
que envidia fué y admiración del mundo!









## EL ARTE MUSICAL

---

Á MIS DISTINGUIDOS AMIGOS

LA SEÑORITA DOÑA M. C. Y DON MARIANO SILES

### I

**D**E nuevo ante el esplendor,  
que es del arte noble aliento,  
quiero arrancar á mi acento  
notas de profundo amor.

No presta el genio creador  
dulce sonido á mi lira,  
y porque al alma no inspira  
la luz del arte que canto,  
mi pecho, en hondo quebranto,  
melancólico suspira!

---

Suspiros que á otras regiones  
llevan gozosos al alma,  
que escucha en dichosa calma  
la voz de tiernas canciones.

Mas ¿serán tan puros sonos  
una ilusión de mi mente?  
¿Haré que mi pecho cuente  
una soñada hermosura,  
siendo falsa la ventura  
que el mismo corazon siente?

---

Y aún si fuera una ilusion  
la que así me hace gozar,....  
¿por qué no la he de cantar,  
si deleita al corazon?

¿Cómo finjir la emocion  
que conmueve al alma mía,  
cuando vé mi fantasía,  
tendiendo su ráudo vuelo,  
del arte, en el ancho cielo,  
luz, colores y armonía?

---

Si es ficcion, grata en verdad  
la forja el alma que sueña;  
ficcion que dá á lo que enseña  
color de la realidad.

Su brillante claridad  
lleva de todas la palma,  
y si así roba la calma  
cuadro que despierta antojos,  
no pueden verlo otros ojos  
mas que los ojos del alma!

---

Élla en lejano confin  
vé los eternos fulgores,

que alumbran á los cantores  
en horizontes sin fin.

Las auras de ese jardin  
no marchitan sus verjeles,  
y repiten, siempre fieles,  
nombres que graba la Historia  
en el templo de la gloria,  
circundado de laureles.

—

Dáme aliento, arte sublime,  
para cantar tu grandeza;  
quiero expresar la belleza  
en que tu forma se imprime.

Al pulsar mi lira, gime  
pidiéndote voz y aliento;  
y pues que tu sér presiento  
quiero afanoso cantarte,  
y con las galas del arte  
ser cantor del sentimiento!

## II

Es el arte musical,  
la voz con que cuenta el hombre  
una ventura sin nombre  
y una dicha sin igual.

Es la lengua universal,  
á cuyo poder fecundo,  
se hablan con amor profundo  
los pueblos de zona á zona;  
porque es lazo que eslabona



todos los pueblos del mundo!

---

El hondo afecto sentido  
que en el corazon germina,  
vá en la nota peregrina  
en que se envuelve el sonido.

Tiene el dolor un gemido  
que alienta en el triste canto,  
y al nacer el eco, en tanto  
que en los espacios se aleja,  
parece que es una queja  
mecida en nubes de llanto!

---

Ora el gozado placer  
dá notas de alegre son,  
cual venturosa ilusion  
que halla en el tono su sér.

Ora pinta su poder  
la llorada desventura,  
y su acento de ternura  
placer ó dolor encierra,  
hallando vida en la tierra  
para morir en la altura.

---

En el canto del guerrero  
la ira del pecho retrata,  
y en el templo se dilata  
en tono dulce y severo.

El sonido es mensajero  
que en el espacio gravita,  
y que mas tarde se agita

buscando un pecho que sienta,  
y el secreto entonces cuenta  
al corazon que palpita.

---

Y no hay mas dulce latir  
en el pecho sin reposo,  
que el latido venturoso  
en que se expresa el sentir.

Hace al labio bendecir  
la realidad del destino,  
y abriendo un ancho camino  
de paz, ventura y consuelo,  
une con santo desvelo  
lo terreno á lo divino.

---

Y brota el himno sonoro,  
que el viento arrastra en sus alas,  
llevando esplendentes galas  
de que es el alma un tesoro.

Y crece el robusto coro  
la dicha ó dolor cantando,  
y se vá el eco alejando  
por el espacio gigante,  
cual si anhelára pujante  
ir el espacio escalando.

---

Ya del oculto retiro  
de la mansion solitaria,  
parte la tierna plegaria  
como un amante suspiro.

Se extiende en incierto giro

y en calladas ondas vuela;  
la amarga aflicción revela  
del alma que está sufriendo,  
y el eco vá repitiendo  
los pesares de Stradela.

---

Ya un torrente de armonía  
pinta, con honda ternura,  
de la Madre santa y pura  
la incomparable agonía.

El pesar con que María  
consuelo y piedad implora;  
la pena desoladora  
de la mujer afligida,  
á la tosca cuerda herida  
arranca un gemido y llora!

---

Y Gounod dá su cancion  
donde rebosa la pena,  
y al pecho cristiano llena  
de la doliente afliccion.

El humano corazon  
sufre con la Madre santa,  
que en el Calvario levanta  
sus miradas á la altura,  
y un torrente de amargura  
brota del labio que canta.

---

Donizzeti dá su acento  
en notas tan armoniosas,  
como el rumor que entre rosas

produce, al pasar, el viento.

Bellini dá al sentimiento  
la expresión de los amores;  
Meyerbeer copia fulgores  
de un cielo que al alma aterra,  
y Talberg en su arpa encierra  
el gemir de los dolores.

---

Beethoven se alza pujante  
en piélagos de armonía,  
donde el sol de la poesía  
luz sereno y brillante.

Mendelsohn busca anhelante  
notas del pensar profundo,  
y Mozart, grave y fecundo,  
dá su amor en igual parte  
á la religion y al arte,  
que unen al cielo y al mundo!

---

¿Y aún será vana ilusion  
la que hace al genio soñar,  
la que así sabe tocar  
las fibras del corazon?

¿Es mentida la emocion  
que hiere del alma el sér?  
¿Será posible tener  
dentro del pecho el sentir,  
y aún sintiendo, presumir  
que es ilusion el placer?

---

Nó; que Dios quiso juntar



á las penas de la vida,  
la luz del arte encendida  
del pecho en el noble altar.

Quiso al hombre levantar  
dándole santo consuelo;  
quiso descorrer el velo  
que cubre su eterna Gloria,  
dando del arte en la historia  
una página del cielo!

—

Quiso endulzar el dolor  
dando á copiar la armonía  
que alumbra la luz del día  
en las obras de su amor.

Viendo el potente fulgor  
que por los espacios brilla  
y la sin par maravilla  
que vá en concierto á un destino,  
ante el artista divino  
dobla el hombre la rodilla!

—

Gloria al arte cuyo templo  
está en la naturaleza,  
que dá culto á la belleza  
sirviendo al hombre de ejemplo.

La fe y el arte contemplo  
que van amantes los dos  
de otro mundo, siempre en pós,  
cantando de Dios el nombre:  
por la fe y el arte el hombre  
está mas cerca de Dios!



## SONETO

.....

A.\*\*

**E**N momento te ví y áun fué bastante  
para grabar tu imágen seductora  
en este corazon, que fiel te adora  
desde aquel venturoso, dulce instante.

De entonces mi pasion crece gigante  
y enferma el alma en su retiro llora,  
que vislumbró las luces de una aurora  
y sucedió la noche al sol brillante.

¿No ha de volver la luz al negro cielo,  
que cubre al alma, triste y dolorida  
en esta eterna noche de mi duelo?

Siendo tú la esperanza de mi vida.....  
¿negarás la ventura del consuelo  
al que esclavo de amor, jamás te olvida?...







## SIN ESPERANZA!

### I

**F**AS vagas tintas de risueña aurora,  
que nacen con el alba,  
á jóvenes y alegres pescadores  
vieron dejar la playa.  
Al espirar la tenebrosa noche  
á la mar se lanzaban,  
como sombras movidas por encanto  
que en el delirio pasan.  
Sobre tranquilas olas se mecía  
la venturosa barca,  
y el leve viento al encontrar su vela  
apenas la empujaba.  
Más tarde el sol tiñó ligeras nubes  
con encendida grana,  
y alumbraba su luz el alto espacio  
reflejando en las aguas.



De blanca espuma la movible huella  
naciente aún se borraba,  
y ya la costa, como leve bruma,  
se mira en lontananza.

Un cielo azul, hermoso y trasparente,  
del sol la roja llama  
y el ancho mar, espejo de aquel cielo,  
daban placer al alma.

Tiernas canciones del amor nacidas  
y al nacer apagadas,  
á compas de los brazos remadores,  
los pechos entonaban.

Canciones, cual rumor dulce y sereno  
perdido en la distancia,  
como leve sonido cadencioso  
de música lejana.

Canciones, dó palpita la armonía  
en notas no estudiadas;  
melancólico son que al alma deja  
en tristeza anegada.

Voz de placer mezclada al sentimiento  
de una pena que es grata,  
voz de un dolor en cuyo sér, á veces  
el corazon descansa!

## II

La tarde muere; cenicientas nubes

en el cielo apiñadas,  
al rojo disco de luciente fuego  
á la tumba acompañan.  
El recio viento con furor bramando  
agita ya las aguas,  
y forma, ráudo, con la inquieta espuma  
abismos y montañas.  
Con fiero empuje y en revueltos giros  
el huracan arrastra  
la débil nave, que á la luz primera  
abandonó la playa.  
Vibrante luz rasgando el firmamento  
deslumbra y amenaza,  
y el ronco son del trueno en el espacio  
cual mónstruo herido brama.  
La última luz desde el confín remoto  
tristes reflejos manda,  
y con gigante vuelo y negro manto  
la oscura noche avanza.  
Hirvientes olas con fragor creciente  
dó quiera se levantan.....  
¿á donde irá que su furor no sienta  
la miserable barca?  
Perdida en la extension del mar airado,  
con la ruta borrada,  
la tempestad sobre ella y lo infinito  
y el sepulcro á sus plantas!....  
Y sola y débil y en la horrible lucha  
de todos olvidada!....  
¿á donde irá, si sombra, espanto y muerte  
la cercan y avasallan?

¿Se salvará?.. Lejano se halla el puerto,  
la ribera lejana,  
al borde del abismo se estremece  
y está... sin esperanza!





## EN EL ANIVERSARIO CCLXI

DE LA MUERTE DEL PRÍNCIPE DE LOS INGENIOS,

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA

---

**H**a pasado un año mas  
y los que ahora te cantamos,  
un año adelante estamos  
dejándote un año atrás.

Pero á la vez aquí estas,  
siendo una verdad notoria  
que alienta aquí tu memoria,  
y á nuestra razon advierte,  
que no hay para el genio muerte,  
ni olvido para tu gloria.

---

Y no es sola esta Nacion  
que dió al mundo tu grandeza,  
la que hoy por tí canta y reza  
entre dicha y afliccion.



En una y otra region  
te dan, con amor profundo,  
el homenaje fecundo  
que al venir de tierra extraña,  
le cuenta á tu madre España,  
que tienes por patria el mundo!

---

Privilegio singular  
que tu gran valer abona;  
noble y gigante corona  
que el genio sabe alcanzar.

No puede el tiempo borrar  
el augusto monumento,  
donde al verter tu talento  
de la inspiración la esencia,  
Colon de la inteligencia  
dió otro mundo al pensamiento!

---

Mundo nacido al calor  
que tu corazon le daba,  
cuando infelíz palpitaba  
rebosando de dolor.

Mundo de penas y amor,  
de gemidos y alegría,  
donde muestras á porfía  
la inquietud y la bonanza,  
el martirio y la esperanza,  
el placer y la agonía.

---

Enjendro el Quijote fué  
que hace soñar y sentir,

y pensar y sonreir,  
segun el alma lo vé.

De tu inspiracion la fe,  
grande á la par que sencilla,  
en esas páginas brilla,  
donde absorto mira el hombre  
tras de tu preclaro nombre  
tu gigante maravilla!

Halla fecunda leccion  
quien tu hermoso libro aprende,  
y halla más, quien más entiende  
de achaques del corazon.

Halla pasto la razon  
y por eso al sabio place;  
al curioso satisface,  
al ignorante embelesa,  
y con su fondo interesa  
y por su forma complace.

La envidia te persiguió  
y de la infame perfidia,  
la torpe y menguada envidia  
en tu daño se valió.

Tál contra tí se enconó,  
que en nuestra humana flaqueza  
muestra su naturaleza  
y abrigo y calor le damos;  
hoy ya todos te envidiamos.....  
¿quién no envidia tu grandeza?

Un hidalgo sin igual  
cuya razon se desquicia,  
buscando de la justicia  
el santo y puro ideal.....

Un servidor, material,  
que estima el honor en poco  
y pone del bien el foco  
en el placer de la tierra....  
¿qué es lo que tu genio encierra  
entre un villano y un loco?....

—  
Encierra en la extraña union  
lo que aquí guarda la vida;  
un alma que vive unida  
al cuerpo, que es su prision.

Del alma la aspiracion  
la lleva al soñado cielo;  
del cuerpo el mortal desvelo  
á la tierra lo sujeta,  
y en lucha eterna y secreta  
gime el hombre en este suelo.

—  
Copió tu diestro pincel  
cuadros de la vida humana,  
y hasta el remoto mañana  
hallará tu copia fiel.

Inmarcesible laurel  
tu gloria al mundo pregona,  
y á tu recuerdo eslabona  
en cada un año que espira,  
los gemidos de la lira

y el laurel de tu corona.

---

Otros cantores vendrán  
que, con inspirado acento,  
tributos del sentimiento  
afanosos te darán.

Y nunca te faltarán  
cual los damos al presente,  
mientras tu genio potente  
en limpios raudales brote;  
mientras que viva el Quijote  
y un pecho español aliente!









## HORAS PLÁCIDAS

.....

Qué dulces son las horas  
que amor tan solo alienta,  
sin llanto que las turbe,  
sin duelos y sin penas!  
Qué gratas son al alma  
las horas placenteras  
que dán vida á los sueños  
que el pensamiento crea.  
Aquí, á la sombra amiga  
de la anchurosa selva,  
oyendo de las aves  
armónicas endechas,  
mirando cómo el agua  
sobre dorada arena  
se agita bulliciosa  
tan clara como fresca;....  
al ver cómo las flores,  
que la corriente cercan,

en ella ven su imágen  
 y al viento dan su esencia,  
 ni el pecho males siente,  
 ni el labio dice quejas,  
 que el rudo mal se olvida  
 cuando el placer empieza.  
 ¿Y qué ventura iguala  
 á la que aquí se encuentra,  
 ni qué dicha mas grande  
 el pecho hallar pudiera?  
 La aurora siempre hermosa,  
 aquí nace mas bella,  
 el sol mas rojo nace,  
 mas puro el cielo ostenta  
 el rico azul que tiñe  
 las bóvedas inmensas,  
 y el monte, que, á lo lejos,  
 su altiva frente eleva,  
 se dora con los rayos  
 que el astro rey le presta.  
 La tarde es más tranquila,  
 la noche más serena,  
 jardines son los valles,  
 pensiles las praderas,  
 y el mágico concierto  
 que el alma escucha en ellas,  
 ni pluma hay que lo pinte  
 ni labio alguno expresa.

. . . . .

Mi Laura: si el cariño

que nuestro pecho llena  
gozar quiere el contento  
que por su bien anhela,  
aquí plácidas horas  
en el silencio vuelan;  
aquí mi amor te aguarda,  
aquí mueren las penas!









## EL ALMA Y LOS OJOS

---

A.\*\*\*

**M**ú quieres, mi bella amiga,  
que yo endulce tu velada,  
y que con frase inspirada  
algo que invente te diga.

De hecho mi ingenio no mides  
y estoy oyéndote absorto,  
de ver que á mi ingenio corto  
tanta largueza le pides.

Pero lo exiges, y yo  
que nada te sé negar,  
voy cualquier cosa á inventar  
antes que decir que nó.

Y puesto que tuyos fueron  
los expresados antojos  
y al par que el labio, tus ojos  
locuaces me los dijeron,

Estáme atenta mirando  
para que en tus ojos lea,  
y lo que te cuente, sea  
lo que me vayan dictando.

---

Sabrás como me es preciso  
para hilvanar este cuento,  
que ambos tomemos asiento,  
pásmate! en el Paraíso.

---

Y ahora con curioso afán  
presenciaremos los dos,  
aquel momento, en que Dios  
formó á nuestro padre Adán.

---

Gallarda y noble figura  
tiene el mancebo fornido!  
Solo el Señor ha podido  
dar al barro tál hechura!

---

Pero aún tiene el cuerpo inerte  
de muerte la horrible calma,  
y es que falta al cuerpo, el alma  
para arrancarlo á la muerte.

---

Allá vá el soplo de vida  
que dé á la materia aliento;  
hizo el primer movimiento,  
luego está el alma infundida.

---

Pero en su inmenso dolor

de ver que allí se la deja,  
desde su cárcel se queja  
el alma triste, al Señor.

---

“Sin luz, sin bien, sin encanto  
y en este cuerpo encerrada,  
quedo, mi Dios, castigada  
sin consuelo en mi quebranto.”

---

“No hallo en mi cárcel oscura  
ventanas donde asomarme,  
y viendo el cielo, olvidarme  
de mi amarga desventura.”

---

Así el alma murmuró,  
y Dios calmó sus enojos,  
que en aquel punto, los ojos  
nuestro padre Adan abrió.

---

Á ellos el alma asomada  
mostró un mundo de alegría,  
y como un volcan ardía  
en la luz de la mirada.

---

Si bien esto del volcan,  
cuando ocurrió propiamente,  
fué al hallarse frente á frente  
de Eva el atónito Adan.

---

No teniendo otro recurso  
con los ojos se entendieron,



y con ellos se dijeron  
mútuamente un buen discurso.

---

La Historia guarda la prueba,  
que ningun mortal ignora,  
de la elocuencia traidora  
de los discursos de Eva.

---

Mas tamaños desafueros  
hallan disculpa y se explican,  
si los ojos que predicán  
son cual los tuyos, luceros.

---

Por mí lo tengo aprendido,  
pues me miras y parece  
que el corazon se estremece,  
y me doy por convencido.

---

Ellos me cuentan de amor  
el misterio y la bonanza;  
ya me pintan la esperanza,  
ya la tristeza y dolor.

---

Ora la calma reflejan  
y la luz del claro día,  
ora mortal agonía  
ver en su fondo me dejan.

---

Por ellos, en fin, suspiro  
buscando mi dulce calma,  
y son del cuerpo y del alma

el espejo en quien me miro.

---

Y sábetete, en conclusion,  
que he cumplido tus antojos:  
ahora dime si á mis ojos  
dejas ver tu corazon.







## ENSEÑAR AL QUE NO SABE

EPÍSTOLA

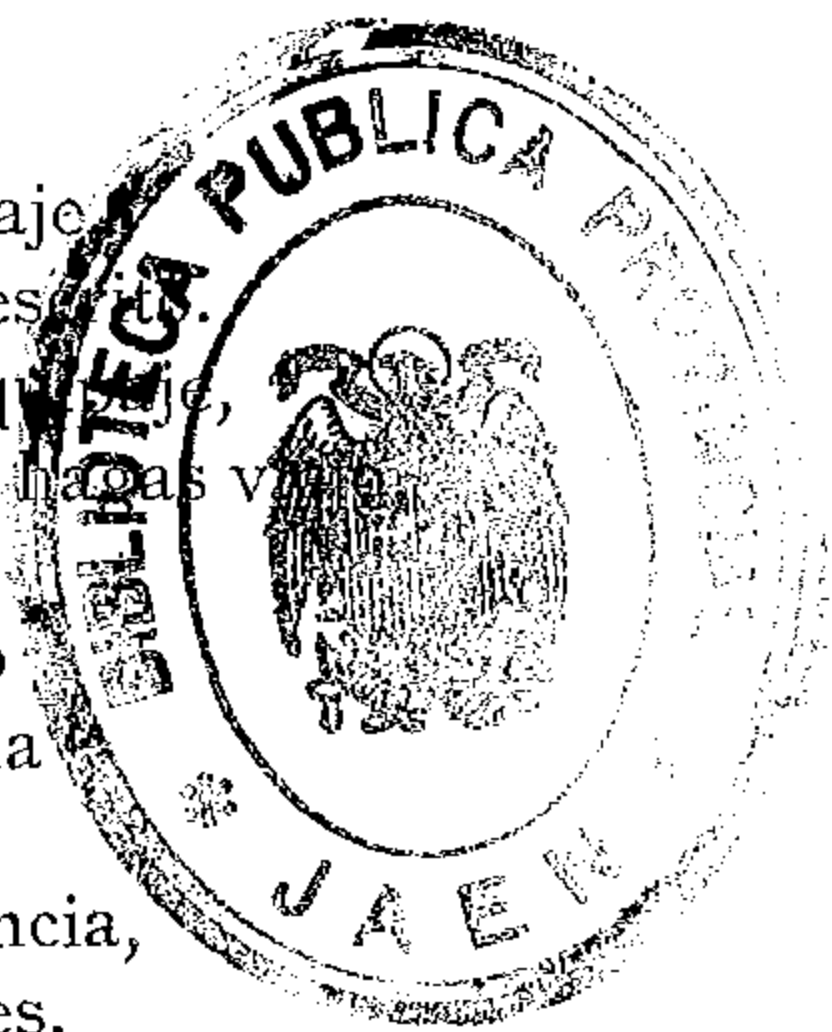
Á MI AMIGO F.

É que á la Corte vás; te felicito  
y pido á Dios te otorgue buen viaje  
y que alcances provecho de este espejo.  
Que llegue á la par tuya el equívoco,  
que en Madrid te hagas hombre y te hagas vago,  
sin que esto sea virtud del pupilaje.

Y como me has pedido mi consejo  
óyeme hasta el final, presta paciencia  
y mírate despacio en este espejo.

Lo labró poco á poco mi experiencia,  
que aunque mató mis bellas ilusiones,  
dejóme en cambio provechosa ciencia.

Recibe de un amigo estas lecciones,  
que quizá te reporten beneficio  
y te eviten, acaso, desazones.





Y pues eres ya un hombre de juicio,  
yo te diré las cosas cual las siento  
y al pedido consejo doy principio.

Afanoso de dar al pensamiento  
espacio en que volar, vás á lanzarte  
al mundo de la vida, al movimiento.

Y debes por lo tanto prepararte  
para dar el comienzo á tu carrera,  
que no es bueno empezar en cualquier parte.

Es la Corte brillante y ancha esfera  
y á Madrid con acierto has elegido;  
si en tu caso me hallára, igual hiciera.

Te encuentras por lo tanto decidido  
á emigrar á ese pueblo sin segundo,  
del cual tantos elogios has oído.

No niego que en grandezas es fecundo,  
mas es cierto tambien, amigo caro,  
que hay mucho que aprender en este mundo.

Y tú que buscas proteccion y amparo  
y desde luego en que hallarás confías,  
que vuelvas sin hallar no será raro.

Ni pienses que estas son anomalías,  
que intento destrozarte tu esperanza  
ni matar tus soñadas alegrías.

No juzgues de la mar por la bonanza,  
que hasta el fondo del líquido Oceano  
la torpe vista del mortal no alcanza.

Pregunta al navegante, que, no en vano,  
aprendió que la calma de los mares  
descubre á veces su terrible arcano.

Devorado há las presas á millares

ese, que en dulce calma te figuras,  
y que torna ilusiones en pesares.

Ese cambia el placer en desventuras,  
ese finge dolor y nada siente,  
ofrece bienestar y da amarguras.

Y te engaña con labio sonriente  
y te brinda galante sus favores,  
que es fino y generoso hasta si miente.

Ni siempre, por fortuna, da dolores,  
que algunos en la Villa conquistaron,  
premio de su saber, grandes honores.

Humildes como tú, quizá empezaron;  
tal vez fué su principio el sufrimiento,  
quien sabe si hondas penas devoraron!

Acaso mendigaron valimiento,  
y avanzando sin él por su camino,  
hizo el mundo justicia á su talento.

Dejemos discurrir tan peregrino,  
y vamos á las prácticas lecciones  
que pueden convenir á tu destino.

Henchido de risueñas ilusiones,  
que de hermoso color tiñen la vida,  
labrar tu porvenir hoy te propones.

La más bella esperanza te convida  
y á la Corte te lleva tu desvelo,  
con firme planta y con la frente erguida.

Empiezas tu jornada sin recelo,  
no sospecha ni el fraude ni el engaño  
tu hermoso corazon, libre de duelo.

¡Ojalá que á los males siga extraño!  
Mas bueno es que te encuentres prevenido,

para que no te abata el desengaño.

Que por mucho que lleves aprendido,  
algo sucederá que tú no esperes  
y que juzgues, acaso, un bien perdido.

Y no hagas, por tu mal, lo que allí vieres,  
ni todo lo que vieres verdad creas  
y en promesas sin hechos nunca esperes.

Y así qué al' cabo lo guardado veas,  
gracias por el aviso has de mandarme,  
cuando en el fondo de los hombres leas.

Espero que en Madrid no has de olvidarme,  
siquiera porque allí cualquier apuro  
te hará por mi advertencia recordarme.

Acaso te intimide el fondo oscuro  
que brillantez mentida presentaba,  
pintando como cierto lo inseguro.

Al ver que la apariencia te engañaba,  
aprende más en medio del quebranto,  
cuán pronto la ilusión muere y acaba!

No abrigues ilusiones por lo tanto  
y ejercita animoso la paciencia,  
contrapeso feliz del desencanto.

En el trato social guarda prudencia,  
no ofrezcas amistad á cualquier hombre  
pesando su valer por la apariencia.

Aprende á señalar con propio nombre  
el vicio y la virtud, que es ya corriente  
confundirlos tambien; nada te asombre.

Hallarás á tu paso mucha gente  
y justo es que distingas á los buenos  
y á los malos señales cuerdamente.

Los que pueden honrarte son los menos,  
que abundan en el mundo los malvados  
y son muchas las clases de venenos.

Y verás á no pocos ensalzados,  
que de medrar son varios los caminos  
aunque al hombre de bien le están vedados.

Y con fines aviesos y mezquinos  
pretenderán buscar tu compañía,  
con frases y discursos peregrinos.

De amistades tan prontas desconfía,  
que la maldad al inocente acecha  
y luego se complace en su agonía.

Y de lo malo abunda la cosecha,  
y el veneno por fuera está dorado  
y el vicio á la virtud cerca y estrecha.

Si llegas al que esté muy elevado,  
ni humilde con bajeza, ni atrevido  
el favor pedirás; como hombre honrado,

Tú, que la adulacion no has conocido,  
no hagas uso jamás de su lenguaje,  
por mas que á tanta gente haya valido.

No rindas sin deber el homenaje,  
y ante el orgullo necio ó la simpleza  
nunca tu frente por medrar se baje.

Admira y da tu aplauso á la grandeza,  
que á veces hallarás en esa Villa  
unida estrechamente á la pobreza.

No dobles miserable la rodilla  
ante ídolos de barro, pues son ellos  
llama sin fuego que al acaso brilla.

No logren despertar tales destellos



ni envidia ni ambicion torpe y menguada,  
en sueños que, por serlo, son muy bellos.

No escuches otra voz que la que honrada  
te incline hácia lo bueno y generoso,  
y huye del que aconseje accion malvada.

Hazte de hombres y cosas estudioso,  
ten esperanza en Dios y trabajando  
verás como el trabajo es provechoso.

El trabajo y le fe te irán guiando,  
y si á grande fortuna no te llevan,  
tranquilidad y paz te irán dejando.

Si malas artes su eficacia prueban,  
que siempre hallen en tí firmeza y brio,  
y no haya miedo que á volver se atrevan.

Ni aún quiere reseñarte el labio mio  
los medios mil que la maldad aplica  
y que logran extraño poderío.

Fortuna así alcanzada, perjudica,  
y yo anhele tu bien, por consiguiente  
nada de aquello mi razon te indica.

Si acaso me contestas diligente  
que conoces los hombres y las cosas,  
habré sido, y lo siento, impertinente.

He querido que en líneas provechosas  
encontráras verdad en este escrito,  
que siempre las verdades son hermosas.

En lo dicho insistir no necesito,  
ni que rechaces lo que dije espero,  
que aún sabido por tí, te lo repito.

Que te produzca beneficio quiero,  
que te proteja la inconstante suerte

anhela para tí tu consejero.

Mantengo la ilusion de que he de verte disfrutando dulcísima ventura, porque sé has de luchar con brazo fuerte.

Tu buena condicion esto te augura, y cuando el triunfo tengas alcanzado guardar la dicha con la fe procura.

Si dices que el consejo que te he dado para hacer tu fortuna no ha valido, lo que manda el deber he formulado; tú puedes elegir, yo he concluido.







## EL MAS ALLÁ

.....

¿VEIS aquel lejano monte,  
mole inmensa de granito,  
barrera que en lo finito  
marca el oscuro horizonte?

—

Fijo en lontananza está  
para matar los antojos,  
que por él no ven los ojos  
lo que existe *mas allá*.

—

¿Veis los movibles espejos  
bajo la creciente bruma,  
que entre la nevada espuma  
beben del sol los reflejos?

—

Tras ellos la mente vá  
y allí encuentra la razon,  
que tras la vasta extension  
aun existe el *mas allá*.

—



¿Veis el espacio sombrío  
por dó el pensamiento sube,  
aún mas ráudo que la nube  
que se pierde en el vacío?

---

El pensamiento dirá  
con la voz de su desvelo,  
que tras el tendido cielo  
tiene vida el *mas allá*.

---

¿Veis á vuestros pies la fosa,  
donde la materia inerte  
tiene el sello de la muerte  
en el hueco de una losa?

---

Pues el cuerpo muerto ya  
gozará de eterna calma,  
abandonado del alma  
que vive en el *mas allá*.

---

Cuanto veis en derredor  
oculta al hombre un secreto,  
y ese es el sagrado veto  
que ha pronunciado el Creador.

---

Hasta él nunca llegará  
del hombre la inteligencia,  
y aun si llegára, esa esencia  
tiene tambien *mas allá*.

---

La vida, el sér, la creacion,

el alma y el sentimiento,  
cuanto encierra algun aliento  
y es del hombre admiracion,

---

Todo encadenado vá  
de la sola causa en pós,  
porque solamente Dios  
existe sin *mas allá!*





## C A I N

### SONETO

**A** PENAS de la nada se hizo el mundo  
á la voz del Señor, cuando el delito  
dejó escuchar en la conciencia el grito,  
que resonó del alma en lo profundo.

El crimen comenzó, y asaz fecundo  
dó quiera se estendió fiero y maldito,  
dejando en sangre su baldon escrito,  
como la mancha del pecado inmundo.

Tumbas de Abeles sin cesar levantan,  
con saña horrible y despiadadas manos,  
nuevos Caines que al primero espantan.

¿Hasta cuando, Señor, esos tiranos  
que con sangre y horror su gloria cantan  
no han de dar bien y amor á sus hermanos?....





## AL PIÉ DE TU REJA

---

**D**YE, hermosa, de amor los suspiros,  
las dulces endechas  
que un galán, de tus gracias esclavo,  
murmura en tu reja.

Solo y triste, la noche callada  
endulza sus penas;  
solo y triste, su mala fortuna,  
en notas sentidas,  
llorando te cuenta!

Grato sueño, cerrando tus ojos,  
acaso te lleva  
á regiones de luz y esperanza  
que al alma enagenan.  
Es la dicha que amante ambicionas,  
la gloria que anhelas  
y que á veces el alma, velando  
tambien finge y sueña.



Si venturas y gloria imaginas  
y en sueño contemplas  
del amor y placer que presientes  
las horas serenas,  
duerme, duerme, mi bien, y reposa,  
reposa y no temas,  
que yo velo tu sueño dichoso  
y aguardo la aurora  
al pié de tu reja.

---

Mas si acaso te turban, traidores,  
y en sueños te inquietan  
los pesares que amargan la vida,  
y la honda tristeza  
hace, hermosa, brotar de tus ojos  
el llanto, despierta  
y escuchando de amor los suspiros,  
oirás mis canciones  
al pié de tu reja!





## Á LA CARIDAD

.....

**C**ARIDAD! Tú eres amor,  
puerto de eterna bonanza,  
hermana de la esperanza  
y bálsamo del dolor.

Eres luz cuyo fulgor  
rasga de la pena el velo;  
nombre que lleva el consuelo  
y el bien infinito encierra....  
¿quién no te adora en la tierra,  
cuando eres hija del Cielo?

—

El pecho que su mal llora  
y en honda lucha combate,  
con dulce esperanza late,  
si en su martirio te implora.

Es tu mano bienhechora  
lo que el hombre tiende al hombre;  
y aunque al corazón asombre

la amarga pena en que gime,  
lo consuela y lo redime  
la dulzura de tu nombre!

---

Donde hay llanto que enjugar  
allí está tu influjo santo,  
y no hay en los ojos llanto  
que tú no puedas secar.

Tu aliento sabe endulzar  
los recuerdos de amargura,  
y tú, buena, santa y pura  
tejes coronas de flores,  
para calmar los dolores  
y aliviar la desventura.

---

Vas de la Esperanza en pós  
que junto á la Fé camina,  
pues la voluntad divina  
quiso enlazarte á las dos.

Á la palabra de Dios  
y con su aliento fecundo,  
llena del amor profundo  
copia del que guarda el Cielo,  
tendiste al mundo tu vuelo  
para consolar al mundo.

---

Y en él cumples tu destino  
y á los que sufren levantas,  
y las oraciones santas  
se escuchan en tu camino.

Solo tu aliento divino

hace á la desgracia fuerte,  
y si cercana te advierte,  
el labio humilde te reza;  
porque tu misma grandeza  
basta para conocerte!

---

Palpitas en nuestro sér  
como en su esencia infiltrada,  
y en la existencia menguada  
haces amar y creer.

Con tu gigante poder  
unes á pueblos lejanos,  
y tus lazos soberanos  
dan al corazon propicio,  
valor para el sacrificio;  
que por tí somos hermanos!

---

Logras tú que los pesares  
vayan de un alma á otra alma,  
y á tu voz vuelve la calma  
á los inquietos hogares.

Corazones á millares  
sintieron amargo duelo,  
y calmaron su desvelo  
cuando tu nombre invocaron,  
porque, nombrándote, hallaron  
inagotable consuelo!

---

¿Quién no vuelve á tí sus ojos  
en las penas de la vida?  
¿Quién de tu nombre se olvida



al pisar senda de abrojos?

¿Quién no te reza de hinojos  
y en tí con amor no espera?

¿Quién, dime, no considera  
el bien de tí recibido?

Caridad! tú has redimido  
á la humanidad entera!

El canto del alma mía  
no lleva espléndidas galas,  
sobre las débiles alas  
de mi pobre fantasía.

El labio solo te envia  
sentidos y humildes sonos,  
y mientras dulces canciones  
te ofrecen mas rico fruto,  
yo te doy, como tributo,  
mi amor y mis bendiciones!





## SONETO

.....

Á CELIA

**S**i bajas á mirarte en la corriente  
que su plácido amor dulce murmura,  
dile que te repita mi amargura,  
dile que mi dolor, Celia, te cuente.

Cuando lejos de tí mi voz doliente  
lenta se pierde por la selva oscura,  
entona ese raudal mi desventura,  
que hasta el arroyo, al fin, mi pena siente.

Á sus fugaces ondas, que ahora miro,  
mansa corriente á mi dolor no extraña,  
su tierno murmurar yo les inspiro.

Por eso, antes que dejen la montaña,  
les ruego que te lleven mi suspiro  
y el triste llanto que mis ojos baña!

~~~~~




LA MÚSICA Y LA POESÍA.

HERMANAS las hizo Dios;
juntas al mundo vinieron
de la misma gloria en pós,
y al comprenderse las dos
con lazos de amor se unieron.

Siguiendo el mismo destino,
sin otra luz que su nombre
empezaron su camino;
pronto á su influjo divino
latió el corazon del hombre.

Brotó en él el sentimiento
lleno de santa armonía,
y el arte elevó su acento,
tan puro como el aliento
que del Cielo recibía.

Con la fe en el porvenir,

yendo del hombre á la par,
el arte empezó á vivir;
y en cuanto llegó á sentir
el hombre supo cantar.

Un raudal de inspiracion
dió luz á su noble frente
y entusiasmo al corazon,
mientras el labio potente
entonaba su expresion,

Y nacieron las creaciones
que el genio ardiente inspiraba,
y el arpa prestó sus sonos,
para endulzar las canciones
con que el arte se arrullaba.

Así gigantes crecieron
siguiendo á su enlace fieles,
y sacerdotes tuvieron,
que su culto le rindieron
á la sombra de laureles.

Mas tarde, cuando vibraron
por la Fé liras cristianas,
más las artes se enlazaron,
y de su mision ufanas
á Dios y á la Fé cantaron.

Juntas, las dos artes van
porque así lo quiere Dios,

y enlazadas vivirán,
que siendo hermanas las dos
corren con el mismo afán.

Y unen con amor las manos
de los que con alma inquieta
penetran en sus arcanos;
el músico y el poeta
son, cual las artes, hermanos.

Ellos con saber profundo
riqueza dan á su historia,
y el genio, altivo y fecundo,
les da como patria el mundo
para hacer grande su gloria!





Á LAURA

.....

QUIERO contarte,
mi hermosa niña,
cuentos tan dulces
como me inspiran
tu pura frente,
tu alegre risa,
tus bellos ojos
en donde brilla
de la inocencia
la luz tranquila.
Quiero decirte
que el alma mía,
que tanto sueña,
que absorta mira
de tus hechizos
la suma rica,
viene á expresarte
con blanda lira,

sus pensamientos,
sus agonías,
las ilusiones
que el pecho abriga,
y va á decirte,
mi hermosa niña,
cuentos de amores
y de poesía.
Mas... ¿por qué el labio
su afán no pinta?
¿Por qué no dice
cuanto le inspiran
tu pura frente,
tu alegre risa,
tus bellos ojos
en donde brilla
de la inocencia
la luz tranquila?
¿Será que, acaso,
su afán olvida?
¿Será que el alma
triste se agita
buscando en balde
de la armonía
las puras notas
porque suspira?
Mas ya sé, Laura,
ya sé, mi vida,
por qué mi pecho
mudo palpita;
ya sé qué pena

callar me obliga.
Si te contara
cuanto imagina
mi mente inquieta,
tu alma sencilla
un ancho cielo
descubriría,
y en ese espacio,
que aún no adivinas,
hay azul puro
y hay negras tintas,
hay amarguras
y hay alegrías,
que dicha y llanto
juntos caminan!
Y yo no quiero
verte intranquila
soñando amores,
prenda querida,
que el amor tiene
dulces delicias
y también guarda
rudas espinas.
Sigue gozando
tu hermosa dicha,
sin que te cuente
mis agonías
ni la esperanza
que el pecho abriga.
Esto tan solo,
Laura, me inspiran

tu pura frente,
tu alegre risa,
y esos tus ojos
en donde brilla,
de la inocencia
la luz tranquila.





SONETO

.....

A DIOS, mi dulce amor; partir me ordena
el tirano deber, y sin consuelo
ni pongo diques á mi triste anhelo,
ni seco el llanto de mi amarga pena.

La esencia del pesar, que mi alma llena,
vertida por mis ojos riega el suelo;
y si es que mata al corazon el duelo,
no teme el pecho su fatal condena.

Siento, acaso, el dolor de su agonía
que con rudo latir, quizá me advierte,
y hasta su muerte el corazon ansía.

Que si en largo destierro no ha de verte,
al medir el pesar que sentiría,
cual tormento menor, pide la muerte!

~~~~~







## LA TARDE

.....

BELLA es la luz que ilumina  
El espacio, donde arde  
el rojo sol, que en la tarde  
cansado á morir camina.

Bello el prado, la colina,  
bello el azul trasparente  
por donde el astro luciente  
avanza con lento paso,  
para dar vida al Ocaso  
con el fuego de su frente.

Bello es el raudal sonoro  
que va murmurando amores,  
y se pierde entre las flores  
y sobre arenas de oro.

Mas armónico es el coro  
que engendra el mortal anhelo  
y se eleva en ráudo vuelo  
por la region solitaria,

como una dulce plegaria  
que va á perderse en el Cielo.

---

¿Qué preludia esa armonía?  
¿Qué pide ese tierno canto,  
que sube hasta el trono santo  
cuando está espirando el día?

Himno sublime es que envía  
el mundo, en alas del viento,  
hasta Dios, á cuyo acento  
el astro de luz fecundo,  
ardió, para ver el mundo  
á los pies del firmamento!

---

Á Dios le dan sus cantares  
el ave, la flor y el río;  
por Él se extiende el vacío,  
por Él se aduermen los mares.

Por Él se elevan altares  
donde su piedad implora  
el corazón, que atesora  
la fe que canta su nombre;  
por Él es tan grande el hombre  
que ante su Creación le adora!

---

. . . . .

Mas ya el sol en su carrera  
tocó la lejana cumbre,  
dorando su roja lumbre  
las nubes de la ancha esfera.

Su postrer luz reverbera  
en los líquidos espejos,  
y allá á lo lejos, muy lejos,  
el sol tras el alto monte,  
borda de oro el horizonte  
con los últimos reflejos!









## Á UNA ROSA, EN UN JARDIN

---

Rosa: contemplando estoy  
al darte esta bella rosa,  
que aún eres tú mas hermosa  
que la rosa que te doy.

---

Pues quedan en el rosal,  
en la hermosura rivales,  
cien rosas todas iguales  
y tú no tienes igual.

---

Por dar á esta flor agravio,  
aún con mas pureza brilla  
el color de tu mejilla  
junto al carmin de tu labio;

---

Y juzgo su esencia poca,  
ahora que en trémulo giro,  
llega hasta mí en un suspiro  
el perfume de tu boca.

---

. . . . .  
Tomé la rosa mejor  
para dártela, y á fe  
que ya en mi mano encontré  
pálida y pobre esa flor.

Y es que por mi dicha ví  
al ofrecerte esa rosa,  
que aún eres tú, mas hermosa  
que la rosa que elegí!





## EL SUSPIRO DEL MORO

---

**G**RANADA: si dormida entre jardines  
no oyes la voz del que tus glorias canta;...  
si no turban tu sueño los festines  
¿Ni el son de guerra tu dormir espanta;...  
si del África ardiente en los confines  
el árabe infeliz fija hoy su planta....  
¿por qué el cantor, con incesante empeño,  
viene á turbar tu venturoso sueño?

—  
¿Qué te pueden decir los que á tí llegan,  
que valga más que tus hermosas flores?  
¿Acaso, dime, tu grandeza niegan  
ante el limpio blason de tus mayores?  
¿Acaso, dime, con el llanto riegan  
el oculto dolor de tus dolores?  
Nó, que en tu seno, al recordar tu historia,  
el cantor español canta tu gloria!

—  
El adios de Boabdil, de aquel monarca  
débil para vencer y ser vencido



que con el llanto su camino marca,  
 voy á cantar. Cuando su angustia mido  
 y la memoria su pasado abarca,  
 su raza y religion, todo lo olvido;  
 no insulto su dolor; vate cristiano,  
 á quien miro llorar tiendo la mano!

—  
 El siglo quince á su final llegaba,  
 año noventa y dos y dos de Enero  
 á la hora de las tres, Granada estaba  
 bajo el amparo del cristiano acero.  
 El estandarte con la cruz se alzaba  
 en la mas alta torre, y el guerrero  
 que há tanto tiempo la victoria sueña,  
 al lado de la cruz clava su enseña!

—  
 Los católicos reyes ya han fijado  
 su planta en la ciudad; la regia frente  
 alza Fernando á Dios, arrodillado  
 del vencido Genil sobre la puente.  
 De los bravos caudillos rodeado  
 reza y llora á la vez, cuando á su gente  
 demanda el paso cabalgata mora,  
 que para hablar al rey tál gracia implora.

—  
 Sobre árabe corcel Boabdil avanza  
 y Fernando á su vez sale al encuentro;  
 Boabdil se inclina y á besarlo alcanza  
 del diestro brazo en el vestido centro.  
 De su pecho infeliz suspiró lanza,  
 que bien declara lo que pasa dentro,

y por no dar con su silencio agravio,  
lo que pensando está, dice su labio.

---

“Entrego á tu poder nuestras personas,  
nuestro reino y ciudad; Dios lo ha querido!  
Con la victoria tu poder pregonas,  
que seas clemente y generoso pido.”  
Falta aliento á Boabdil; de dos coronas  
rivales tanto tiempo, una ha caído;  
¿Cual de las dos sobre las sienes brilla?  
La que lleva la cruz, la de Castilla!

---

Sigue en hondo silencio marcha lenta  
el grupo escaso que á Boabdil escuda:  
salen de la ciudad, que fuera afrenta  
estar en ella con la sien desnuda.  
¿Á donde irán que su dolor no sienta  
el rey vencido, á quien la fe no ayuda?  
Á la Alpujarra van, que en la Alpujarra,  
generoso el leon, no hunde su garra!

---

Meditando, tal vez, sobre el destino  
y su amargo dolor, quizá, midiendo,  
sigue el triste Boabdil por el camino  
que hácia el monte Padúl se vá extendiendo.  
Errante su mirada está sin tino  
los lugares amados recorriendo,  
y tanto es su dolor, tal su amargura,  
que ni aún el llanto contener procura.

---

Delante de la triste comitiva,

como estrella fatal de infausta suerte,  
 con ciego enojo y con mirada altiva  
 la madre de Boabdil, se muestra fuerte.  
 Caminar á la vez sin duda esquivada  
 con el hijo infeliz que no halló muerte;  
 por eso avanza sin mirar su huella,  
 que en cambio el hijo con el llanto sella!

—  
 Ya del monte Padúl sobre la cumbre  
 el mísero Boabdil, intenta en vano  
 luchar contra la inmensa pesadumbre  
 de dejar su ciudad al Castellano.  
 Mas pronto el sol ocultará su lumbre....  
 ¿quién no mira el Eden, si está cercano?  
 ¿quién se atreve á luchar, cuando en la lucha  
 la voz del corazón solo se escucha!

—  
 Detiénese Boabdil; fijos los ojos  
 en la ciudad por quien suspira y llora,  
 quisiérale expresar de sus antojos  
 el hondo afán que al corazón devora.  
 El silencio es la voz de sus enojos,  
 el suspiro el aliento con que implora;  
 un paso más y romperá los lazos,  
 y acaso el corazón salte en pedazos!

—  
 Á corto trecho, en la fatal colina  
 calvario de Boabdil, su madre espera,  
 y ni su frente ante el dolor inclina,  
 y ni comprende aquel dolor siquiera.  
 Aixá la sultana no adivina

que haya un pesar que tan agudo hiera,  
y pregunta no más por que detiene  
su paso el rey que sin corona viene!

—  
“Llorando está!”, le dicen á su oído  
y ella repone con amargo encono:  
“Llore como mujer quien no ha sabido  
como hombre defender su fe y su trono.”  
Injusta era tambien! Daba al olvido  
con sus pasados daños su abandono;  
mas ay! que al censurar males extraños,  
se suelen olvidar los propios daños!

—  
La tibia luz que el horizonte envia  
obliga ya á partir; faltar de aliento  
el adios de Boabdil es la agonía  
y ansiado fin de su mortal tormento.  
No he de mirarla más, triste decía,  
y otra vez la miraba y otra y ciento,  
hasta que al alejarse suspirando,  
aunque ya no la vé, sigue mirando!....

—  
Por la opuesta pendiente se retiró  
con lento paso que al deber resiste,  
el pobre rey que en sus dolores mira  
el luto eterno que su pecho viste.  
Ni aun acierta á soñar cuando suspira  
que el cercano lugar, que deja triste,  
se llamará, por recordar su lloro,  
“El último suspiro del rey moro.”





. . . . .  
Triste de aquel que sin la fe cristiana  
luchando vá sin esperanza cierta,  
y no ve en su dolor ese mañana  
que es del consuelo la divina puerta.  
Triste de aquel que sin cesar se afana  
por una dicha terrenal, incierta;  
Triste de aquel que en su dolor profundo,  
olvidado de Dios, llora en el mundo!

—  
La noche avanza y el silencio crece;  
no se escucha un rumor; el alto cielo  
velado en nubes aumentar parece  
de los hijos de Agar el desconsuelo.  
El árabe vencido se estremece,  
y el vencedor, con religioso anhelo,  
jura tener para su amor guardada  
la rica perla, la gentil Granada!





## TUS ENOJOS

.....

**M**E enojas y yo no sé  
la causa de tus enojos;  
dí cuál mi delito fué;  
¿por qué no brilla, por qué  
la hermosa luz de tus ojos?

—

Luz que por mi bien ardía  
dando amor á tu mirada  
y consuelo al alma mia.....  
¿por qué te miro apagada,  
como lo está mi alegría?

—

Hoy inunda tu semblante  
la sombra que dá el agravio,  
y tiembla mi pecho amante  
al preguntarte, anhelante,  
por qué está mudo tu labio: .

—

Hoy me agito en el tormento  
que mi triste pensamiento  
siente al medir tus rigores;  
ellos son, ay! los mayores  
de los pesares que siento!

---

Ayer feliz me llamaba,  
cuando dichoso á tu lado  
tu pasion adivinaba;  
cuan poco, ay de mí! distaba  
el feliz del desgraciado!

---

Hoy que con ansia te miro  
nada á tu semblante inspiro  
y nada dicen tus ojos,  
y son ciertos tus enojos  
y es muy hondo tu suspiro.

---

No son locuras de amor  
ni de la pasion delirio  
los que causan mi temor;  
no es mentido mi dolor  
ni soñado mi martirio.

---

Cuéntame, al menos, tu pena,  
y confiesa la amargura  
que tus horas envenena;  
lígueme á mí la cadena  
de tu amarga desventura.

---

Unidos para sufrir,

en una tierna alianza  
juntos debemos vivir,  
caminando al porvenir  
con una misma esperanza.

---

No me causes mas pesar;  
mate mi amor tus enojos  
y tu triste suspirar,  
y haz, sí, que vuelva á brillar  
la hermosa luz de tus ojos!







## SONETO

---

**D**UEÑA eres tú, señora, de no darme  
del amor que te pido una esperanza;  
dueña de retirar tu confianza,  
y si ageno de tal bien quieres dejarme.

Si crece tu rigor, puedes negarme  
lo que bondad y no favor alcanza;  
y si enemigo tu desden avanza,  
hasta de verte, al fin, puedes privarme.

Todo lo negarás, señora mia,  
á quien te dá de corazon su acento  
y con su acento el corazon te envia.

Mas no podrás hacer que el pensamiento,  
á quien Dios hizo libre, pierda un dia  
ni libertad ni amor, que son su aliento!

---



## AURAS DE ABRIL

.....

**B**ATIENDO entre flores  
sus trémulas alas,  
preciados aromas  
recojen las auras.  
De Abril son aliento  
que el valle embalsama,  
que inspira á las aves,  
que riza las aguas,  
que lleva murmullos,  
que miente esperanzas,  
que llega hasta el monte,  
que torna y que pasa.  
Turbando el silencio  
de noche callada,  
imita el suspiro  
del pecho que ama.  
Fingiendo rumores,  
agita las ramas;  
dormida entre rosas  
contenta descansa,

sintiendo en su lecho  
 los besos del alba  
 y al ver que en las hojas  
 amante resbala  
 del fresco rocío  
 la perla envidiada,  
 su vuelo desplegan  
 celosas las auras,  
 y roban del cáliz  
 la dulce fragancia.

. . . . .

Venid, auras leves,  
 mi frente abrasada  
 anhela la esencia  
 que va en vuestras alas;  
 os pide rumores,  
 fingidle esperanzas,  
 y en cambio os concede  
 suspiros del alma!





## EL ARROYO Y EL TORRENTE

---

**E**N una hermosa llanura  
y medio oculto entre flores,  
un arroyuelo murmura  
en su carrera insegura,  
plácida canción de amores.

---

Mas allá, tocando al cielo  
y cerrando el horizonte,  
detiene el pesado vuelo  
de las nubes, negro monte  
que cubre la faz del suelo.

---

Parte de su altiva frente,  
cubierta de espesa bruma,  
la ronca voz de un torrente,  
que muestra en salto valiente  
su blanco cetro de espuma.

---



Cuentan que Lelio llegó  
del arroyo á la ribera;  
su humilde corriente vió,  
y sin beber la escupió  
diciendo de esta manera:

---

“Tan pobre correr te veo,  
que has apagado el deseo  
que á mi seco labio cupo;  
y te escupo, porque creo  
que honra te doy si te escupo.”

---

“¿No ves, por tu mal, cercano  
en ese monte vecino  
y del monte soberano,  
ese blanco torbellino  
que su poder canta ufano?”

---

“Ya que tan poco me ofreces  
y ese raudal me convida,  
te dejo, pues no mereces  
ni aun esas flores que meces  
en esta tumba escondida.”

---

Esto dijo, y al mirar  
el agua á quien insultó,  
la vió su curso parar,  
y diz que el agua le habló  
como el agua sabe hablar.

---

“Si porque pobre me ves

con desprecio me abandonas,  
al olvido nunca des  
que en contra de tu interés  
tu ciego orgullo pregonas.,

---

“Al torrente me comparas,  
y con frases peregrinas  
de la verdad te separas:  
¿serán sus ondas mas claras  
que mis ondas cristalinas?.,

---

“No miras, dí, por tu mal,  
que tras la creciente bruma  
del orgulloso raudal,  
cambia el agua su caudal  
por una inútil espuma?.,

---

“Yo contento y pobre voy  
cruzando así la llanura;  
agua de mi seno doy,  
y bajo flores estoy  
que me dan sombra y frescura.,

---

“Anda y cese tu desvelo  
al llegar á la montaña;  
desprecia al pobre arroyuelo,  
que él tiene para consuelo  
las pocas flores que baña!.,

---

“¿Á escupirme has de volver?  
Sabe que bien puede ser

del mas pobre la razon;,,  
y en esto, con triste son  
el agua empezó á correr.

---

Lelio inclinando la frente  
acercó su labio ardiente  
al agua que ya corria,  
y entre flores se escondia  
sin envidiar al torrente.





## LA DICHA.... MATA!

---

No me des mayor ventura,  
si aún mayor pudieras darla,  
pues siento dentro del pecho  
que mi corazon estalla.

Grande era el placer ansiado  
que en mi delirio soñaba,  
pero hoy que mis dulces sueños  
la realidad me depara,  
deten el rayo  
de tu mirada,  
porque su fuego  
mi pecho abrasa!

---

Si era tormento el no verte  
y eran mortales mis ansias,  
y era un siglo cada instante  
y era un sueño mi esperanza,



Hoy que á tu lado me encuentro  
y ausencia y tormento acaban,  
siento que una sola vida  
para mi ambicion no basta.

Y aún te aseguro,  
bien de mi alma,  
que así... tan grande,  
la dicha... mata!





## SONETO

.....

**P**RA una hermosa noche del Estío;  
la blanda brisa murmuraba amores  
y robaba la esencia de las flores,  
junto á la márgen del sonoro río.

Daban sus notas en el bosque umbrío,  
velando por su amor, los ruiseñores,  
y alumbrado por tibios resplandores  
brillaba el manto azul en el vacío.

Como errante y perdido el pensamiento,  
absorto de la noche en la poesía,  
vagaba por el ancho firmamento.

Enamorado el corazon latía  
y el encanto feliz de su contento  
murió al nacer la claridad del día!

~~~~~




EL INVIERNO

.....

NA no está azul el cielo
ni verde el prado,
ni en el bosque se escuchan
alegres cantos.

Ni hay en el monte
arroyos, que se pierdan
entre las flores.

—

El prado ya no tiene
verjel de rosas,
que arrancaban las manos
de las pastoras.

Ya no hay esencias
que arrebatan las auras
en la pradera.

—

En el bosque no anidan
canoras aves,
que en alegre concierto
su dicha canten.

El bosque umbrío,
en el silencio llora
su bien perdido.

Las rocas solitarias
se alzan potentes,
sosteniendo la bruma
que las envuelve.

Su espeso manto,
el viento arroja á trozos
por el espacio.

Tambien hay un invierno
para la vida,
uno solo, que el hombre
tranquilo mira,

Si el hombre piensa,
que es eterna en el cielo
su primavera!





TE AMO!

.....
A.***

Si escuchas, mi vida, las notas del canto
que el alma intranquila del pecho arrancó,
piedad ten al menos, y enjuga mi llanto,
que al par que mis quejas del alma brotó.

—
Te amé sin que el labio mi amor te dijera,
mis ojos supieron su anhelo ocultar,
y aún hoy en silencio mi llanto vertiera,
si el llanto pudiera mi pena aliviar.

—
Te amaba y sufriendo mi rudo martirio
mi amor y mis ansias jamás te pinté;
mi frente ardorosa quemaba el delirio,
y solo á la noche mi amor confié.

—
En vano á las flores conté mis pesares,
en balde á la brisa mis penas vendí;
el viento robaba los tristes cantares,
que, tal vez, el viento llevara hasta tí.

No sé por qué el alma decirte temia
la fe y la esperanza que aún guarda mi amor;
en tí su ventura mi pecho veía
y al labio embargaba cobarde temor.

Mas hoy al contarte, mi bien, esta historia
que un alma que sufre no sabe guardar,
te pido conserves como una memoria
las notas sentidas de un pobre cantar.

Amarte es mi dicha; sufrir mi destino
si tú no te apiadas al verme sufrir;
ensueños de amores tan solo imagino,
que en brazos del tiempo los siento morir.

Por tí la esperanza mis ánsias combate
naciendo en el alma secreto placer,
y el pecho intranquilo con nueva fe late,
y quiere su cárcel latiendo romper.

Mas ah! todo en vano, porque huye la calma
en pós de la dicha que en sueños nació,
y tórnanse tristes las horas que el alma
en plácido vuelo gozando soñó.

Por ver si tu labio mi pena mitiga
secreto de amores te vengo á contar;
haz tú, que mi labio tu nombre bendiga,
que es triste en secreto amarte y llorar!



EL BIEN PERDIDO

.....

EN apartada ribera
que mansa corriente baña,
vió Laura la luz primera,
teniendo por compañera
la sombra de su cabaña.

—

La hermosa niña crecía
sin angustias ni dolores,
y en su soledad veía
el cielo, el agua y el día,
el monte, el valle y las flores.

—

Dulces placeres hallaba,
agena siempre al desvelo,
y feliz se contemplaba,
si el murmurante arroyuelo
al pasar la retrataba.

—

Á la pastora inocente
las flores daban su aroma,

su amor la luz sonriente,
y la cándida paloma
la arrullaba dulcemente.

Mas ay! un tiempo llegó
en que Laura comprendió,
que no bastaba á su alma
aquella plácida calma
que en la soledad halló.

Dentro su pecho sentía
un gérmen vivo y fecundo
que á la par suyo crecía,
pintando galas de un mundo
que Laura no conocía.

Y la apenada pastora,
tan dulce bien anhelando,
despertaba con la aurora,
y pasaba hora tras hora
despierta... pero soñando!

No calmaban su tormento
ni las aguas ni las flores,
y su triste pensamiento,
vagaba tras el aliento
de otras venturas mejores.

Pero ay! la niña alcanzó
aquel oculto placer
que en sueños adivinó,

y la verdad pudo ver
del engaño que soñó!

Y entonces vertió su llanto
nacido de la amargura,
y en medio de su quebranto,
adoró el recuerdo santo
de su perdida ventura!





LA NOCHE

.....

LA majestad del silencio
se halla tan solo turbada
por el ruiseñor amante,
que entre los árboles canta.

El viento con blandos giros
besa las flores que ama,
y embriagado con su esencia
plega sus trémulas alas.

Inciertas y tibias luces
dan las estrellas lejanas,
y á la reyna de la noche
por el espacio acompañan.

Sus nacarados fulgores
espejo movable hallan,
en el plácido arroyuelo
que corre por la montaña.

El hálito de la noche,
cual leve rumor se apaga,
y las formas indecisas
sus negros contornos alzan.

Vuela osado el pensamiento
 por la region solitaria
 donde la eterna grandeza
 luce sus divinas galas,

Y absorto ante lo infinito
 dó penetra su mirada,
 su destino considera
 y grande se siente el alma.

Es á sus ojos la noche
 no más que una sola página
 del libro en que Dios ha escrito
 de su poder las palabras.

Del cuadro de la creacion
 sombras que viven y pasan,
 y que á la razon del hombre
 con sabio lenguaje hablan.

Contraste del claro día
 que despierta con el alba
 y que de la noche borra
 la majestad soberana.

.

Mas ya crecen los rumores
 y ya se agitan las auras
 y por el azul espacio
 tienden las aves sus alas.

Ya se coloran las nubes
 el sol las colinas baña,
 y el espirar de la noche
 da el nacer de la mañana.





MI AUSENCIA

.....

HIENE el ave sus amores
que canta en la selva oscura;
amor el céfiro jura
cuando vuela entre las flores.

Los ecos murmuradores
del cristalino arroyuelo,
amor piden en su anhelo
á la flor pura y sencilla,
que brota en la verde orilla
para calmar su desvelo.

—
¿Y cómo vivir pudiera
sin sus amores el ave?
¿Cómo el céfiro suave
sin su dulce amor viviera?
¿Cómo la fuente corriera,
su estrecho cauce besando,
si no hallára, murmurando,
la flor que inclina su frente

y da amor á la corriente
que se aleja suspirando?

Y yo que en grata ilusion
la llama de amor sentí....
yo, que ventura ofrecí
á mi pobre corazon,
No adivino la razon
que en contra de mi amor fiel,
logra arrastrarme cruel
tan lejos del bien que adoro:
si es mi preciado tesoro,
por qué estoy lejos de él....?

¿Acaso el rudo destino
niega al hombre la ventura?
¿Ha de ver con amargura
que él es el ser mas mezquino?

Que es el mejor imagino,
y no acierto en mi dolor,
cómo si el hombre es mejor
negarle el destino puede,
lo que fecundo concede
á un arroyo ó á una flor.

.

Aves!.... llevad vuestro canto
á la que tan lejos mora;
flores!.... decid cómo llora
mi corazon su quebranto.

Aguas!.... que lleveis mi llanto
entre vuestras ondas quiero,
y en acento lastimero
el que la digais os pido,
que en mi ausencia no la olvido,
pero que en la ausencia muero!

Decidla.... mas nó, callad
y mi mal no la digais;
si acaso hasta ella llegais,
por Dios mi pena ocultad.

No la pinteis la ansiedad
del que llorando os despide,
porque si mi duelo mide
aumentarán sus pesares;
decidla en tiernos cantares
que en la ausencia no me olvide!





EL DIA

.....

I

DULCE es la luz primera
que en la mañana
dora el blanco celaje
de la alborada.

Ya huyen las sombras,
que el sol, hasta las nubes
con su luz borda.

—

Las aves que despiertan,
dan sus canciones
y abandonan cantando
lecho de flores.

Ya nada hay triste,
prados, montes y arroyos,
todo sonrie!

—

Como el cielo y la tierra,
tiene la vida
primer sol, que la alumbra
con alegría.

Y hermoso cielo,
trasparente y tranquilo,
de dichas lleno.

II

Enmedio del espacio,
rojo y brillante
se alza el sol, que ilumina
montes y valles.

Solo Dios, pudo
derramar tantos bienes
en solo un mundo!

—

Los valles, las praderas
y las montañas,
inundan de luz pura
sus ricas galas.

Valles y montes,
como hermanas ostentan
luces y flores.

—

Como el cielo y la tierra
tiene la vida
las galas, que enriquecen
su mediodia.

Sol que atesora
venturas y placeres
que el alma goza.

III

Ya se apiñan las nubes,
que allá á lo lejos
tiñe el sol en ocaso
de rojo fuego.

Tambien las aves,
huyendo de las sombras
vuelan fugaces.

Los rumores perdidos
como ellas vuelan,
y son el triste aliento
de las tinieblas.

Del horizonte,
donde la luz acaba,
nace la noche.

Como la tierra y cielo
tiene la vida
tarde, donde sus luces
tambien espiran.

Sombras que crecen,
y al corazon, no al alma
llevan la muerte!



LA GUERRA!

.....

SUENA el cañon! El trueno y el gemido
el augusto silencio van turbando:
el lúgubre silbido
vuela dejando atrás al ronco viento,
que el bárbaro estampido
remueve en torno con potente aliento!

Y de nuevo retumba en la montaña
el eco rudo que del bronce parte,
y con mas fuerte saña,
luchan acá y allá con furia extraña
los fieros hijos del terrible Marte.

El ay! del moribundo
se apaga entre el crujir de los aceros;
el brazo, que iracundo
descarga el golpe con certero empuje,
cesa, quedando inerte,
cuando siente la garra de la muerte
bajo la cota que, al romperse, cruje!

Allí el pendon sobre la sangre ondea;

del polvo ante el revuelto torbellino
la chispa centellea,
y tiene por destino
el noble pecho que sangriento humea!

Aquí el furor de la batalla crece,
el ay! doliente sin cesar se escucha;
el suelo se humedece,
y el campo de la lucha
al beber tanta sangre, se estremece!

Cesad por compasion! No mas venganza
si la injuria trazó vuestro camino;
matad vuestra ambicion si es la que os lanza
con la fiera maldad del asesino,
de conquistas sin fin, tras la esperanza.

Desnúdese la frente del guerrero
cubierta de sudor; la espada deje,
cuyo flexible acero
hirió pecho enemigo y que manchada
lleva impreso el dolor del que espirando
obligado á luchar murió luchando!

La aguda lanza en el olvido quede;
ruede tambien el casco que refleja
del limpio sol el refulgente brillo,
y el terrible cañon, que se asemeja
al trueno, que, iracundo
la nube engendra en el oculto seno,
no levante ya mas su acento fuerte
como máquina vil de espanto y muerte!

Ved de Alejandro removerse en torno
y en confuso tropel que le amenaza,
pueblos enteros de distinta raza

que uncidos á su carro de victoria,
 maldijeron su nombre,
 y asesino llamaron al gran hombre
 que con sangre y dolor labró su gloria!

Thebas tembló á su voz; la Siria entera
 pequeña la juzgó su poderío,
 y aún mas despierta la ambicion malvada,
 Grecia, Fenicia, Egipto, Palestina
 y el reyno de Darío
 sucumbieron al filo de su espada.

Annibal! Á su nombre se estremecen
 Sagunto y Roma; su terrible encono
 en Tessino y en Trebia y Trasimeno
 levanta un ancho trono,
 de sangre y ambicion, manchado y lleno!

Cesar! Á su poder tiembla la Galia;
 no resiste Pompeyo
 sus temidas legiones en Pharsalia,
 ni en África Scipion su orgullo doma,
 ni es en Munda vencido
 y siempre vencedor, descansa en Roma!

¿No veis sangre dó quier? Olas de llanto
 bañan el suelo que el guerrero pisa,
 y soledad y espanto
 de conquistada tierra son divisa.

Ellos son los que en ciego desvarío
 llevaron sus pendones
 por la ancha faz de la asombrada tierra;
 ellos son los que un día
 arrancaron sus bárbaras canciones
 al sangriento delirio de la guerra!

Ellos son los que en lúbricos festines
gozaron el placer de la victoria,
y ébrios ya del poder en los confines,
cual señores del mundo se juzgaron
y al mundo dieron leyes,
teniendo por esclavos á los reyes
que al pié del vencedor mudos temblaron!

Un mar de llanto su grandeza mide;
un eco funeral turba el reposo
del que la sangre de sus pueblos pide;
no es digna de la envidia la grandeza
del que se juzga fuerte
por que en las sombras donde está la muerte
brille la luz con que su gloria empieza!

Nunca! Mil veces nó! La razon hable;
ella calme la cólera que arrastra
de fraticida lucha trás el nombre;
ella tambien decida,
que es antorcha purísima, encendida
por la mano de Dios dentro del hombre!

Torne el aliento de la paz cristiana;
ella preste consuelo
al profundo dolor del que padece;
ella calme el anhelo
del que su suerte á la contienda fia,
y ante el iris de paz, santo y fecundo,
no mas esfuerzos vanos
empujarán á hermanos contra hermanos,
llenando de dolor y espanto al mundo!



LA FUENTE DEL VALLE

AL pié de una montaña,
que entre otras sobresale,
por cuya cima ruedan
nubes y vendabales,
abriéndose hácia el llano
se extiende un ancho valle,
poblado de malezas
que fresca sombra esparcen.

Aromas lleva el viento,
si, al espirar la tarde,
del valle solitario
por la enramada sale.

Su soplo apenas mueve
las hojas del ramaje,
que cubre de verdura
un venturoso cauce,
por el que claras aguas
derraman los raudales,

donde las flores pintan
su primorosa imágen.

Su origen es la fuente
donde el arroyo nace;
fuente escondida y sola
en la que tiernas aves
su sed ardiente apagan,
y en giros desiguales
á la enramada llegan,
se alejan por los aires
para volver cantando,
para tornar á darle
sus cantos y sus plumas
que en la ribera caen.

Por dicha he conseguido
beber en los raudales,
cuya corriente turban
las inocentes aves.

Por dicha he descubierto
en esas soledades,
misterios de hermosura
que el pecho guardar sabe.
Si os punza algun deseo,
en vano es preguntarme,
que es para mí tan solo
la fuente de ese valle.





LA ZARZA Y LA FLOR

.....

(EN UN ÁLBUM)

EN la ribera de un ancho río
Junto á una zarza brotó una flor;
El alba pura le dió el rocío,
La fresca brisa le dió su amor.

—

La zarza amiga tendió sus brazos
para escudarla con tierna fe,
y al ver los dulces, sencillos lazos,
la flor en ellos cautiva fué.

—

Mas ah! la brisa que rencorosa
de amor tan puro miró el afán,
huyó pidiendo, del bien celosa,
su aliento y alas al huracán.

—

Cruzó silbando por la pradera,
á los confines ráuda llegó,
y á la flor pura de la ribera
su débil tallo, fácil dobló!

—

Al rudo empuje, la flor doliente
oyó á la zarza triste gemir,
y entre sus brazos fué á la corriente
sin esperanza, pronta á morir.

Sobre las ondas flotó anhelante,
la zarza amiga la sujetó,
y uno tras otro llegó el instante
en que el torrente la arrebató.

Siguió la zarza triste flotando,
tendió sus ramas con ciego afán
y la corriente la iba arrastrando
á dó sus ondas perdidas van.

Mas todo en vano; la flor querida
perdió su forma, su vida y sér;
la zarza entonces, ya desprendida,
su último aliento quiso perder.

Flor es la dicha que pierde el alma
en el torrente de la pasión,
y entonces corre sin luz ni calma
tras la perdida muerta ilusión!





LA GRATITUD

.....

Fijos de un roble gigante
vida halló una pasionaria,
que al ver el árbol distante,
quiso luchar anhelante
con su fortuna contraria.

—

En él su vista fijando,
la pasionaria pensaba
ir creciendo y avanzando,
y al par que se iba arrastrando
mas cerca al roble miraba.

—

Llegó el esperado día
en que del árbol al pié
la planta al fin se veía;
tan grande fué su alegría
como antes su pena fué.

—

—¿Me prestas amparo?

— Sí,
el roble le contestó.

—No en valde llegué hasta tí,
que noble te presumí
y mi afán no me engañó.

—
La planta empezó á trepar
el ancho tronco ciñendo
con cariño singular,
y el roble, sin vacilar
la iba sus ramas tendiendo.

—
La planta vió una mañana
el encendido arrebol
que tiñe al cielo de grana,
y recibió, á poco, ufana
el primer rayo del sol.

—
Miró absorta el limpio cielo,
contemplando el horizonte
con amoroso desvelo,
y vió la cima del monte
y se vió humilde en el suelo.

—
Al medir lo que antes era,
en su risueño presente
con gratitud considera,
que sin el roble potente
falta de su bien viviera.

Entonces, llena de amores,
con santa solicitud
bordó aquel tronco de flores:
fueron las galas mejores
que encontró su gratitud!





SONETO

.....

A.***

QUISIERA ser la flor que en tu cabello
ostenta su matiz y su frescura;
quisiera ser la luz, que, dulce y pura
de tu tierno mirar es rico sello.

Quisiera ser el pensamiento bello
que á tus sueños de amor dá su ventura;
yo quisiera alentar en tu hermosura
y ser de tu hermosura fiel destello.

Todo lo quiero ser y nada soy
ni flor, ni luz, ni pensamiento amante,
y quejas solo en mis cantares doy.

Midiendo tu rigor camino errante,
y triste á solas con mi duelo estoy:
que á tanto alcanza mi pasion gigante!

~~~~~



## GLORIAS DEL ARTE

.....

**Y**o pedí al arte sus dones;  
Yo pulsé con mano inquieta  
El arpa que da al poeta  
Sus dulcísimas canciones.

—

Yo, del arte ante el altar,  
donde su grandeza brilla,  
quise doblar mi rodilla  
para sentir y llorar.

—

Yo hacía otro mundo mejor,  
rico de luces y galas,  
quise remontar mis alas  
como inspirado cantor.

—

Y en mi ciego frenesí,  
la luz del arte mirando,  
cual si me fuera guiando  
con cariño la seguí.

.....

Élla me mostró potente  
de su pasado la historia;  
yo ví, en señal de su gloria,  
la corona de su frente.

---

Yo del arte contemplé,  
en el sublime proscenio,  
con la grandeza del genio  
la grandeza de la fe.

---

Y admirando la creacion  
que ante mis ojos veía,  
yo no sé lo que sentía  
mi estasiado corazon.

---

Allí del poder humano  
miré ejemplo sobre ejemplo;  
yo ví del arte en el templo  
glorias del mundo pagano.

---

De Homero, Fidias y Apeles  
ví las obras inmortales,  
descansando en pedestales  
de inmarcesibles laureles.

---

Y asombrado al contemplar  
de Grecia el arte fecundo,  
ví la grandeza del mundo  
postrada ante aquel altar.

---

Yo ví levantarse el vuelo

de la inspiracion sublime,  
que en el paganismo gime  
como olvidada del cielo.

---

Yo la ví alzarse en la cruz  
que el arte cristiano toma,  
derramando sobre Roma  
los torrentes de su luz.

---

Y en la nueva religion  
con quien la vida comparte,  
ví que tambien para el arte  
hubo santa redencion!

---

Mostrando galas mejores  
sigue su nuevo camino  
como errante peregrino  
por senda de eternas flores.

---

Ya con su gigante aliento  
presta vida á cuanto crea;  
él da expresion á la idea,  
el da forma al sentimiento.

---

Él, modulando el sonido  
que por el espacio vibra,  
hiere en el pecho la fibra  
de donde nace el latido.

---

Él, arrojando el color  
sobre el lienzo miserable,



hace que á los siglos hable  
como lengua del pintor.

---

Él revela su poder  
cuando vive en la palabra,  
y hasta en la piedra que labra  
deja el sello de su ser!

---

Él, como mágica estela  
que muestra su eterno brillo,  
va en el pincel de Murillo  
y en el arpa de Stradela.

---

Él, en la cúpula altiva  
que Miguel Angel levanta,  
del artista el nombre canta  
para que con ella viva.

---

Él da copioso caudal  
de su inspiracion severa,  
al genio del gran Herrera  
cuando sueña su Escorial.

---

Él á Bellini enamora,  
vertiendo en su fantasía  
toda la rica armonía  
que el dulce artista atesora.

---

Él, con santa inspiracion,  
muestra sus cuadros gigantes  
á los ojos de Cervantes,

Velazquez y Calderon.

---

Y á la sombra del laurel  
guarda la imágen divina,  
que inspiró la Fornarina  
á su amante Rafael!

---

. . . . .

Mas... ¿quién pudiera mostrar  
las páginas de su historia?  
¿Quién, inspirado en su gloria,  
sabe sus glorias cantar?

---

¿Quién orgulloso blasona,  
poseyendo la fortuna  
de apreciar una por una  
las perlas de su corona?

---

¿Quién habrá que al mundo asombre,  
presentando ante su vista  
las obras de cada artista,  
contadas nombre por nombre?

---

En vano de él corre en pós  
quien tras ese empeño parte,  
porque las glorias del arte  
no las cuenta sino Dios!

---





## LA FLOR DE LA INOCENCIA

---

Sé que en estas mañanas  
bajas al prado,  
y cojes flores bellas  
para hacer ramos.

Y sé que luego,  
enlazas esas flores  
con tus cabellos.

---

Sé tambien, mi zagala,  
que por la tarde  
bajas á la pradera  
dejando el valle,  
Y allí, entre todas,  
los zagales te llaman  
la mas hermosa.

---

Sé que el sueño mas dulce  
de los amores,



vá á arrullarte bien pronto  
con sus canciones.

Y yo, intranquilo,  
quiero darte un consejo  
con mi cariño.

---

Mas bella que las flores  
que el prado tiene,  
hay flores en tu pecho  
que hermosas crecen.

Y la mas bella,  
es una que se llama  
de la inocencia.

---

Cuando lleves un ramo,  
repara, niña,  
que la flor arrancada  
queda marchita.

¿Tu pensamiento  
no adivina el peligro  
de las del pecho?

---

Guarda, guarda afanosa,  
niña, el tesoro  
que aún da paz á tu frente,  
luz á tus ojos.

Mira que el hombre  
arranca sin conciencia,  
niña, las flores!

---

Si alguna vez te encuentro

triste y llorosa  
por el valle cruzando  
pálida y sola,  
El alma mia,  
verá de tu inocencia  
la flor marchita!





## EL MAESTRO DE LA VIDA

.....

**D**ÁME la ciencia del mundo  
para aprender á vivir,  
me dije á un sabio profundo:  
Quiero hacer mi porvenir  
como mi antojo, fecundo.

— Mas él con sabia prudencia  
de este modo contestó:  
— No alcanza á tanto mi ciencia. —  
— Pues á tí quién te enseñó? —  
— El libro de la experiencia!

En él conseguí aprender,  
pero su lenguaje extraño  
solo he llegado á entender,  
cuando he podido leer  
de corrido el desengaño!





## Á LA LUNA

---

**T**RANQUILA está la noche! Ni el céfiro ligero  
de la corriente tórba el sordo murmurar,  
ni el bosque da rumores, ni el eco lastimero  
del ruiseñor amante anuncia su cantar.

Tranquila está la noche! Serena y refulgente  
en un lecho de nubes de trasparente tul,  
la luna se levanta, llenando dulcemente  
con luz de blanco nácar el tachonado azul.

¿Quién eres astro bello, de pálidos fulgores,  
que das vida á la noche entre luceros mil?  
¿Por qué de la mañana los mágicos albores  
apagan tu luz pura con su vapor sutil?

¿Acaso eres un mundo perdido en el espacio,  
girando para siempre en esa inmensidad,  
ó perla desprendida del celestial palacio  
que anuncias á los mundos de Dios la eternidad?



¿Acaso erés estrella que va cruzando errante  
el ancho firmamento, que llena de fulgor,  
y son esos luceros la huella palpitante  
que vive de tu vida y roba tu calor....?

---

¿Quién comprender pudiera tu esencia misteriosa  
y el límite seguro de tu carrera hallar!  
¿Por qué tu paso es lento? ¿Por qué tu luz hermosa?  
¿Quién hay que tu misterio se atreva á descifrar?

---

Yo sé que al contemplarte en venturosa calma,  
latir siento en el pecho mi amante corazon;  
yo sé que á tu presencia los sueños de mi alma  
me ofrecen, cual la tuya, la luz de la ilusion!

---

Yo sé que cuando llegan las tintas de la aurora  
empaña tu faz bella su roja claridad;  
tambien suspira el pecho y muerto su bien llora,  
que es rojo sol que abrasa la amarga realidad!

---

Sigue alumbrando ¡oh luna! la noche dulce y bella,  
que yo con fe constante tus pasos seguiré:  
sigue por el espacio marcando tu ancha huella,  
que yo, tu enamorado, contigo velaré!

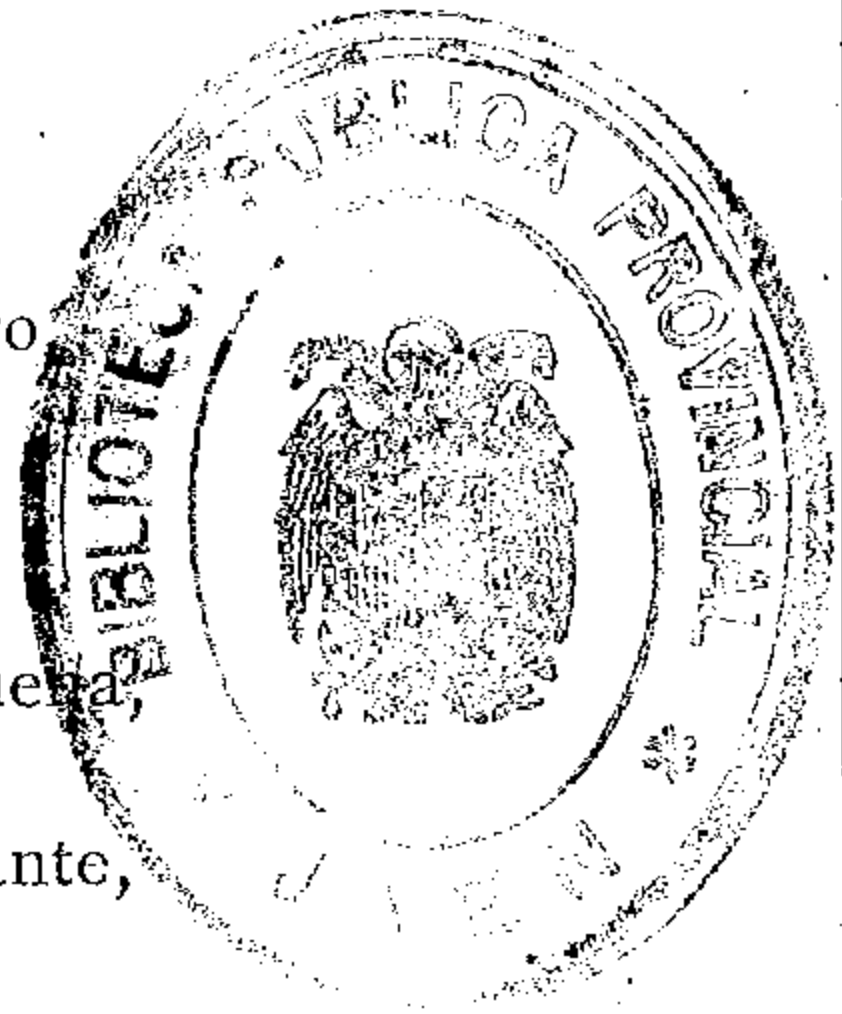




## SIN MAS ALLÁ!

.....

**C**OMO rumor del viento que se apaga  
entre apiñadas flores;....  
como un eco perdido del arroyo  
que sobre arena corre;....  
como leve sonrisa, que del labio  
aparece en el borde,  
y pasa sin dejar señal alguna  
de aquel signo de amores;...  
como huella en la nieve del sendero  
que apenas se conoce,  
y del límpido sol borran en breve  
los ardientes fulgores,....  
así la voz que en mis canciones sueña,  
sus sentidos acordes,  
pasarán sin vivir mas que un instante,  
sin aplauso y sin nombre;  
pasarán sin dejar dulces memorias  
ni gratas emociones;  
conmigo, acaso, morirán mañana  
para dormir, cual yo, la eterna noche!







Á LA MEMORIA  
DEL FENIX DE LOS INGENIOS  
FRAY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO,  
EN EL ANIVERSARIO CCCXV DE SU NATALICIO

.....

JAMÁS la inquieta alma mía  
pidió con afan mayor  
sus galas á la poesía,  
y nunca envidió al cantor  
tanto como en este dia.

—

Hoy en sueños imagino  
que puedo alcanzar la palma  
del artista peregrino,  
y vuela afanosa el alma  
en pös del númen divino.

—

Mas ah! que se lanza en vano  
tras esa antorcha que inspira  
al artista soberano,  
y pulsada por mi mano  
el arpa, triste suspira.

—



Y aún quiero osado cantar  
y anhela mi corazon  
su sentimiento expresar:  
¿donde pudiera encontrar  
la luz de la inspiracion?

---

Élla ilumine mi frente  
al invocar la memoria  
del genio altivo y potente,  
que vivirá eternamente  
entre laureles de gloria.

---

Élla vibre en mi cancion  
y dé á mis notas su aliento,  
para que sea la expresion  
de la ventura que siento  
latir en mi corazon.

---

Hoy la musa castellana  
muestra en la historia del hombre  
el nombre con que se ufana;  
que ella misma se engalana  
con la grandeza de un nombre.

---

Nombre del que en otra edad  
en que cruzó por el mundo,  
legó á la posteridad  
rico tesoro fecundo,  
honra de la humanidad.

---

Nombre con respeto oido

y que dulcemente suena  
entre aplausos repetido;  
nombre que la Historia llena  
no puede darse al olvido!

---

¿Cómo hubiera de morir  
quien tanta gloria alcanzó?  
Nó! Por siempre ha de vivir  
el que á su vida enlazó  
la vida del porvenir.

---

La epopeya, el madrigal,  
odas, novelas, canciones,  
todo brotó por igual  
de las altas concepciones  
de su genio sin rival.

---

Con inspiracion valiente,  
que del sentimiento parté,  
dió vida al drama naciente,  
y en pago cubrió su frente  
el noble laurel del arte.

---

Señalada muestra dan  
de su victoria en la lid,  
obras que aún viviendo están;  
"La esclava de su galan,,"  
"El acero de Madrid.,,"

---

Y no es rara maravilla  
que aún hoy aplausos le den

y fama que eterna brilla,  
"Amar sin saber á quién,"  
y "La estrella de Sevilla."

---

Pero no es este el instante  
de que la trémula pluma  
cuenta, inquieta y vacilante,  
de las obras del gigante  
la rica y fecunda suma.

---

Hoy su grandeza cantemos  
y á su nombre tributemos  
homenajes á porfía;  
nuestra será en este día  
la honra misma que le demos.

---

Así vive la memoria  
del que por fortuna lega  
páginas de oro á la Historia;  
¿qué gloria iguala á la gloria  
del cantor Lope de Vega?





## EL MAYOR CASTIGO

---

SONETO

A.\*\*\*

**M**E amo con tal amor, que no es posible  
que haya pasión igual á la que siento;  
amarte de tal suerte es mi tormento;  
tu desden, cual mi amor, es invencible!

Como quien piensa y sueña en lo imposible  
sueño y pienso en mi bien, le doy mi aliento  
con tan profunda fe, con tal contento,  
que aún hacen mi martirio mas terrible.

Sé que no me has de amar y mi creencia  
allá en mi pecho con mi amor la abrigo,  
unida al corazón de mi existencia.

Sin esperar en tí, yo te bendigo:  
si de mi amor te hablara la conciencia,  
no hubiera para tí mayor castigo!

---





## LAS DOS VIDAS

.....

**D**A Dios santo que la vida  
vuela como un vendabal....  
¿por qué un mal tras otro mal  
la hacen mas corta y sentida?  
Y la razon enseguida  
de esta suerte contestó:  
si Dios á la vida unió  
el mal y la brevedad,  
el bien y la eternidad  
para otra vida enlazó!





## LA ALBORADA

---

**E**L primer rayo de luz  
la alta montaña refleja,  
y un rico manto de nubes  
sobre el horizonte pesa.

Con bordes de grana y oro,  
lumbre con que el sol las quema,  
por el azul del espacio  
con pesadumbre se elevan.

Y van huyendo las sombras  
de las encrespadas sierras,  
y alegres cantan las aves  
la muerte de las tinieblas.

El fresco viento, que roba  
los perfumes de la selva,  
por el ambiente tranquilo  
al par que las aves, vuela.

Blanca bruma de los valles  
que corrientes aguas riegan,  
se va alzando lentamente  
hasta perderse en la esfera.

Y el monte, la flor, el río,  
brisas, aves y praderas,  
en armónico concierto  
del blando sueño despiertan.

Ved ese cuadro gigante,  
cuya sencilla grandeza  
es un himno que levanta  
á Dios la creacion entera!

Falta aún algo á ese conjunto  
que tales galas ostenta,  
y que el poder que le rige  
con tal variedad revela.

Falta del hombre el aliento,  
falta que su pecho sienta  
y su corazón palpita  
ante esa rica belleza.

Falta que el vuelo del alma  
llegue á la divina esencia,  
cuyo amor dió para el hombre  
tantos bienes en la tierra.

Y cuando el alma se eleve  
hasta Dios, por quien alienta  
la suma de tantos seres  
que el ancho universo pueblan,  
el hombre, rey en el mundo  
donde él solo siente y piensa,  
cante al poder soberano  
que habla así á su inteligencia!





## LA BREVEDAD DEL PLACER

.....

**S**i puede el placer matar....  
¿cómo no corta mi aliento  
este placer que yo siento,  
que nada puede igualar?

Esto llegué á preguntar  
gozando la dicha mía,  
y por mi mal no veía  
cuando así lo preguntaba,  
que si el placer no mataba,  
en cambio el placer moría!







A.\*\*\*

.....

No no puedo decir si lo he soñado,  
mas juro que he sentido  
latir tu corazon y de tu boca  
el trémulo suspiro!  
Acaso fué la voz de mi deseo,  
tal vez en el delirio  
fingió mi acalorada fantasía  
tan singular hechizo!  
Si mentida ilusion,... bendita sea!  
Si realidad ha sido,  
dímelo por piedad y en dulces cantos  
que inspire el amor mio,  
yo pintaré la dicha de mi alma,  
diré... que te bendigo!





EN EL SEGUNDO CENTENARIO  
DE LA  
MUERTE DEL EGREGIO PRÍNCIPE DE LA ESCENA ESPAÑOLA  
D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA (\*)

.....

Soy, Granada, el cantor que en otros días,  
—cuyo recuerdo late en mi memoria,—  
Pepidió á la inspiracion sus armonías,  
Entusiasmo á la fe, luz á la Historia,  
aromas á las flores que ofrecías  
al amante rendido de tu gloria,  
que en su dulce pasion ansiaba darte  
con notas de su amor, galas del arte.

—

Y yo pasé, Granada, en tus jardines  
horas de paz, ensueños é ilusiones,

---

(\*) Esta poesía fué leída en la solemne sesión literaria celebrada por el Claustro de la Universidad de Granada, el día 25 de Mayo de 1881.

y contemplé arrobado tus confines  
 que se enlazan con verdes eslabones.  
 Y percibí el rumor de tus festines  
 y el dulcísimo son de tus canciones,  
 y dejando volar la mente inquieta,  
 cuanto soñé por tí, cantó el poeta!

Y hoy á tu seno vuelvo, por ventura,  
 y te encuentro gentil, bella sultana  
 derramando la luz de tu hermosura  
 sobre el pensíl de que eres soberana.  
 Y llego á tí cuando la luz fulgura  
 y espléndida belleza te engalana;  
 y á tu voz maternal, vengo á tu seno  
 de santo amor y de esperanzas lleno!

¿Qué pedirá al cantor la reina hermosa  
 que no le otorgue con afan prolijo?  
 ¿Qué pedirá la madre cariñosa  
 que le pueda negar su amante hijo?  
 Á tu voz acudí, te hallé gozosa  
 y en el pasado el pensamiento fijo;  
 donde quieras iré; sé tu mi guía,  
 y presta inspiración al arpa mia.

## II

Palpita un nombre en el fugaz acento  
 que el ancho espacio de rumores llena;

nombre que nace y lo arrebató el viento  
 y allá á lo lejos cadencioso suena.  
 Nombre de gloria á cuyo solo aliento  
 brota un rayo de luz clara y serena,  
 que con dulce fulgor la frente baña  
 de mi hoy, al cabo, venturosa España.

---

Ella tegió de Calderón la cuna:  
 la noble madre contempló su frente  
 adivinando en ella la fortuna.  
 Recogió de su labio balbuciente  
 las primeras palabras, una á una,  
 y sorprendió del genio la corriente,  
 que arrastrando su planta, aún indecisa  
 llevaba al arte su primer sonrisa.

---

Madre feliz que absorta contemplaba  
 al hijo amado, que el laurel ceñía  
 y nuevas glorias á su patria daba,  
 y, ya gigante, sin cesar crecía.  
 Madre feliz que con su amor pagaba  
 á quien su nombre hermoso bendecía,  
 y en cuyo pecho, del honor dechado,  
 iba su nombre con su amor guardado!

---

Ella vió á su profunda inteligencia  
 sondar valiente el corazón impuro  
 que la pasión agita con violencia,  
 del hondo pecho en el abismo oscuro.  
 Lo siguió en los misterios de la ciencia,  
 y cantor de la fe, lo vió seguro



subir á la region de augusta calma,  
á donde tiende sin cesar el alma.

---

Allí logró la inspiracion sublime  
que, vibrando en las cuerdas de su lira,  
parece un eco que en la tierra gime  
por lo infinito, que en el cielo mira.  
De allí copió la dicha que redime  
al corazon que por el bien suspira,  
contando al mundo, con feliz empeño,  
que aquí la dicha cual la vida, es sueño!

---

Á qué mostrar en enojosa cuenta  
las perlas que enaltecen su corona?  
¿Cómo decir cuanto su genio inventa  
y que lo grande de su fama abona?  
Empeño inútil, de mi pluma afrenta,  
hoy que á una voz el mundo lo pregona;  
hoy que repite con amor profundo:  
su madre España fué, su patria el mundo!

---

Y pasaron dos siglos pero en vano  
sobre la tumba del que yace inerte,  
y cuyo nombre vive soberano  
mas que los siglos que pasaron, fuerte.  
De nuevos tiempos el poder tirano  
no engendrará el olvido de la muerte:  
el genio es inmortal; de su memoria  
nuevas edades cantarán la gloria!

---

Hoy las flores que brotan del talento

su aroma dan y muestran sus colores,  
en grupos de coronas, que, sin cuento  
tejen á Calderon nuevos cantores.  
Con ellos vine á confundir mi acento  
como humilde violeta entre las flores:  
los que rendis tributo á la belleza,  
no escucheis mi cancion, ved su grandeza!







## BIENAVENTURADOS LOS QUE SIENTEN!

A.\*\*\*

¿SABES como se llama  
esa emocion del pecho,  
cuando contemplas triste  
los últimos reflejos  
del sol, que hácia el Ocaso  
de majestad vá lleno?  
Se llama.... oye su nombre,  
se llama.... sentimiento!  
¿Sabes de donde nace  
ese suspiro trémulo,  
que pasa por tus labios  
á la vez que el acento  
enlaza nuestras almas,  
que fingen gratos sueños?  
Del corazon que late  
lo arranca el sentimiento!  
¿Sabes qué nombre tienen  
las lágrimas que vierto,



cuando en la mente flotar  
 los amargos recuerdos?  
 Ese llanto que abrasa  
 como el ardiente fuego,  
 son olas de la pena  
 que empuja el sentimiento!  
 ¿Y sabes quien inspira  
 los cantos en que dejo  
 la esencia de mi alma,  
 que envuelta queda en ellos?  
 Déjame que revele  
 tan íntimo secreto;  
 quien inspira mis cantos,  
 es solo el sentimiento!

. . . . .  
 Dichoso quien alcanza  
 el rico privilegio  
 de gozar en el mundo  
 venturas y misterios,  
 bellezas y emociones  
 que brotan en el pecho,  
 como del arpa dulce  
 brotan los dulces ecos.  
 Dichosos los que sienten,  
 porque es un don del cielo  
 la fibra delicada  
 que guarda el sentimiento!



## FONDO SIN FORMA

---

Ay! Quién supiera cantar  
y su esperanza decir  
y en sus cantos suspirar!  
Ay! Quién pudiera expresar  
los misterios del sentir!

---

Quién pudiera en solo un canto  
verter toda la ternura  
de un dulcísimo quebranto;  
de una emocion santa y pura  
que nace bañada en llanto!

---

En valde intento ay de mí!  
decir lo que el pecho siente,  
y es que loco presumí,  
que iba á arrancar de la frente  
lo que en el pecho sentí.

---

¿Dónde está la inspiracion?  
¿Dónde ese mágico acento  
que vibra en el corazon?  
¿Por qué vive el sentimiento  
si está muerta la expresion?

---

Dichoso el que canta amores  
y en lides del genio alcanza  
la palma de los cantores;  
yo os envidio, trovadores,  
mi envidia es vuestra alabanza.

---

Dichosos los que cantais  
la fe, el amor, la ventura  
que en vuestro pecho abrigais;  
yo desde cárcel oscura  
miro la luz que dejais.

---

¿Por qué no acierto á expresar  
lo grande de mi sentir?  
¡Cuán triste es adivinar  
cómo se puede cantar,  
y en el silencio sufrir!

---

¡Cuán triste es haber nacido  
sin el genio del poeta!  
Ah! del corazon herido  
no arranca la mente inquieta  
mas que un doliente gemido!

---

Notas que engendra el dolor

en mi obstinada porfía:  
ah! si yo fuera cantor,  
con cuanta fe cantaría  
las venturas de mi amor,









Á LA SEÑORITA DOÑA G. O. Y N.

.....

**E**XPRESION del sentir, Gloria, es tu acento;  
si cantas el dolor, es un gemido;  
si esperanza y placer, es un sonido  
arrancado á una flauta por el viento:

Es el rumor lejano, es el lamento  
que triste exhala el corazon herido;  
canto de ruiseñor que va perdido  
en alas del amor y el sentimiento.

Absorto te escuché, y en mi ventura  
poderosa voló mi fantasía,  
envuelta entre tus notas de amargura.

Y al tornar fatigada el alma mia,  
oye el eco en que vibra tu ternura  
y ardiente aplauso el corazon te envia!

~~~~~



A.***

.....

NUNCA soñé que Dios hubiera puesto
tanta dicha en la tierra,
ni que hubiera un placer, una ventura
comparable á la nuestra.
Ser vida de otra vida, alma de un alma,
y del amor la esencia
brotar del corazon en un latido,
ni áun soñarlo pudiera!
Ver la gloria en la luz de una mirada,
sentir de la belleza
el aliento que nace en un suspiro
entre carmin y perlas....
Contemplar en el cielo de unos ojos
amor y dicha inmensa,
y adivinar un mundo de placeres
que al corazon se acerca,...
lo juzgué una ilusion, una mentira
como los sueños bella;
tú has hecho realidad, lo que imposible
pensé siempre que fuera!





Á ESPAÑA,
CON EL FAUSTO MOTIVO DE LA TERMINACION
DE LA GUERRA CIVIL

.....

LEVANTA, España, tu frente
que abatió la desventura;
Cese, patria, tu amargura,
y tu suspirar doliente:

Hoy nuevo sol refulgente,
rasgando el fúnebre velo
que cubrió tu hermoso cielo,
de luz y color lo baña;
que hoy es la paz, noble España;
el iris de tu consuelo.

—

Largo tiempo la afliccion
te arrancó copioso llanto;
que era muy grande el quebranto
que guardaba el corazon.

La voz del rudo cañon
tu infortunio pregonaba,

y cada vez que vibraba
el ronco y fuerte estampido,
un hondo y largo gemido
tu corazon exhalaba!

Hoy tu imágen dolorida,
cuyos apagados ojos
solo miraban despojos
de la guerra fratricida,

Su pasado duelo olvida
y á lo porvenir mirando,
se va hermosa reanimando,
porque ya ve en lontananza
la aurora de la esperanza
mejor mañana anunciando.

Nó, ya no brilla el acero
ni la roja sangre humea,
ni en cólera centellea
la mirada del guerrero.

Cesó ya el combate fiero,
y hoy por dó quier las canciones
se elevan entre oraciones
que el himno de paz entonan;
que así sienten y perdonan
los hidalgos corazones!

Al empezar á lucir
el nuevo y sereno dia,
piensa solo, patria mia,
en tu grato porvenir.

Que no vuelvas á sufrir
pena tanta y de tal suerte;
que no vuelva mas á verte
en tus dolores prolijos,
olvidada de tus hijos
y con heridas de muerte!

Guarden ellos su valor
para alcanzar la victoria
en empresas, cuya gloria
preste á tu nombre esplendor.

Vengan á ofrecer su amor
á esta madre noble y buena,
que de pesadumbre llena
abre sus brazos y olvida:
no es español quien no cuida
de consolar hoy su pena.

Que ellos calmen tu pesar
dando tregua á tus dolores;
que sus funestos rencores
sepan tambien olvidar.

Que al pié de tu sacro altar
suenen himnos de alegría,
que luzca, al fin, patria mia,
el sol de nueva ventura,
y que brillando en la altura
alumbre un glorioso dia.

Ellos saben combatir
con indomable arrogancia;

como en Sagunto y Numancia
saben, héroes, sucumbir.

Á la lucha saben ir
y hacer las huestes esclavas,
que así, patria, los mirabas
siendo de la guerra el rayo,
en Asturias con Pelayo
y con Alfonso en las Navas.

Y si algun pueblo invasor
pisa torpe en son de guerra,
esta generosa tierra
con amañes de traidor....

Vibre un eco atronador
para que tus hijos den
nuevos lauros á tu sien,
de la victoria a la par:
¿quién ha podido olvidar
á Zaragoza y Bailen?

Y cien páginas de gloria,
para enseñanza del hombre,
cantan, España, tu nombre
en el libro de la Historia.

Inspírete su memoria,
y calmados tus afanes,
tus insignes capitanes
dirán con voz poderosa,
que eres madre generosa
de Cides y de Guzmanes!

Mas hoy calma tu pesar
y enjuga tu triste llanto;
cese ya el hondo quebranto
que te hiciera suspirar.

No vuelva el campo á manchar
la sangre que el viento orear;
mirad el pendon que ondea
y alegre el pueblo tremola:
la noble insignia española
es de paz; bendita sea!





EN EL PRIMER ANIVERSARIO

DE LA MUERTE DEL JÓVEN D. M. LL.

UN año de dolor ha transcurrido
Desde el terrible, pavoroso instante
En que anubló la muerte tu semblante
Y su sello fatal dejó esculpido.

Cesó ya para siempre aquel latido
del noble corazon, que iba anhelante
tendiendo al porvenir con fe gigante,
soñando sin cesar el bien querido.

Calmó la muerte el singular desvelo
que agitaba del pecho lo profundo,
y el alma se elevó con ráudo vuelo

Á la eterna region del bien fecundo:
que el infinito Bien está en el cielo;
el llanto y el dolor brotan del mundo!



EN EL ÁLBUM

DE LA SEÑORA DOÑA D. I. DE G.

.....

Aunque los hago perversos,
así no lo habreis creído
puesto que habeis consentido
que yo escriba aquí mis versos.

—

Hoy acepto este favor,
que mucho me honra en verdad,
y rindo á vuestra amistad
mil gracias por tal honor.

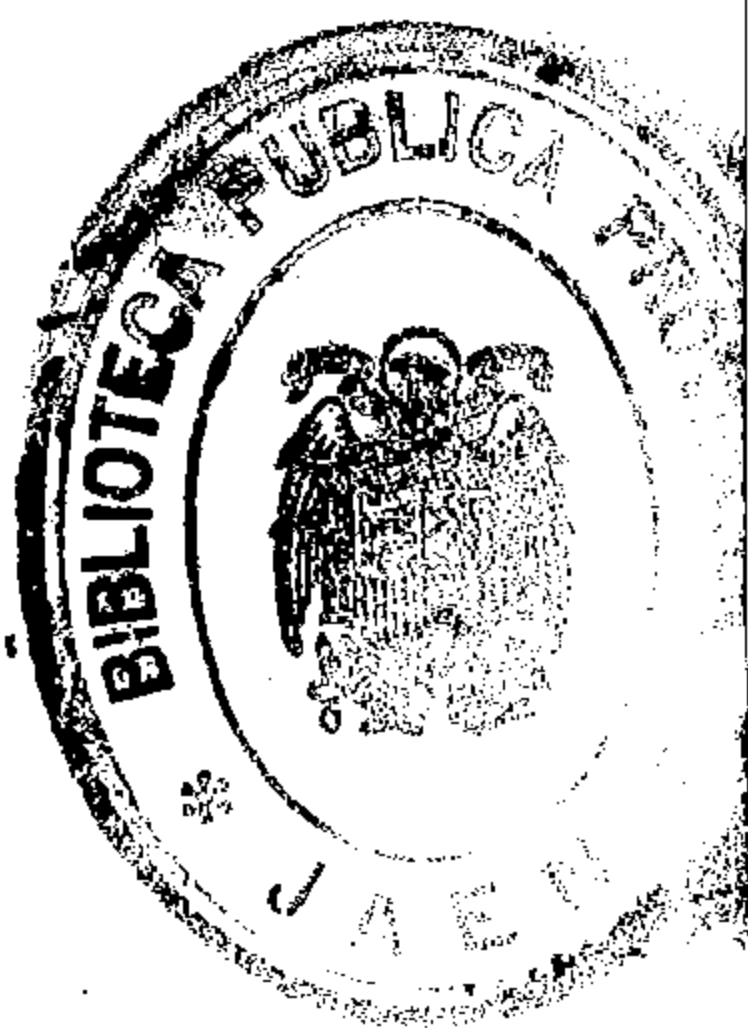
—

¿Qué os dirá la mente inquieta
que vuela con torpes alas,
sin hallar luces ni galas
en el cielo del poeta?

—

Vos teneis inspiracion,
y del arte al sentimiento,
con el pincel y el acento
dais la mas bella expresion.

—



Yo, en desacorde cantar
expreso mal mi sentir;
tan mal, que puedo decir
que yo no lo sé expresar.

Cual la vuestra, el alma mia
halla en la naturaleza
un manantial de belleza,
y un torrente de poesía.

Pero el labio balbuciente
que mi desventura labra,
no dice con la palabra
lo que el mudo pecho siente.

Vos arrancais al color,
arrojado en la paleta,
lo que describe el poeta
de la belleza cantor.

Copiais el azul del cielo,
la luz de la bella aurora
y la espuma bullidora
del trasparente arroyuelo.

Copiais el fuego que arde
del alto monte en la cumbre,
cuando da el sol roja lumbre
al espirar de la tarde.

Y las tintas peregrinas

de la florida pradera,
las nubes de la ancha esfera,
las matizadas colinas,

El enlazado ramaje
del bosque oscuro y sombrío,
el valle, el puente y el río
del pintoresco paisaje,

Todo en un trasunto fiel
en el lienzo cobra vida,
por vuestra magia, encondida
en el menudo pincel.

Y yo... ¿qué os puedo dejar
que digno del libro sea?
¿Qué sentimiento, qué idea
sabrà mi pluma expresar?

Pero ah! se olvida el cantor
de vuestra amistad galante,
que estima como un brillante
à la mas modesta flor.

Aceptad la que os dedico
que fija en el àlbum queda,
y perdonad que no pueda
daros presente mas rico.



AHORA Y LUEGO

.....

I

AL dar un nuevo paso hácia adelante
en la senda penosa de la vida,
mis ojos vuelvo tristes,
buscando con afán lejanos días.
Ya murió la gallarda primavera,
acabaron sus flores, hoy marchitas;
las nubes agrupadas
manchan el cielo con sus negras tintas.
Un sol sin rayos, cual de helado invierno,
incierto luz al horizonte envía,
y las cantoras aves
ni alegres vuelan, ni amorosas trinan.
El sereno murmullo del arroyo
se trocó en ronco son, la dulce brisa
en aquilon que brama
y al fuerte roble con su empuje inclina.
Arrastra el viento con furor extraño
hojas y polvo que á su impulso giran,
y en el oscuro cielo
ni aun tibia luz en lontananza brilla!

II

Murió la primavera de mis años;
espiró entre mis labios la sonrisa;
de mi ilusion las flores
arrastró el huracan; ya están perdidas!
El cielo azul, de mi ilusion emblema,
con sol ardiente que engendraba el dia,
cubierto está de nubes
y de su seno el rayo precipita.
Y ya vislumbro el tenebroso invierno
que agotará la esencia de mi vida,
y vendrá negra noche
que envolverá del cuerpo las cenizas.
Y llorarán los que su amor me dieron,
y enjuto el llanto tornará la risa,
y acabarán los mios,
que hacía la muerte, como yo, caminan.
Y en este paso de la vida humana,
la gloria, la ambicion, grandeza y dicha
todo lo que es del hombre,
como el hombre mortal tambien espira.
Tan solo el alma de su Dios hechura
no acabará jamás; su esencia misma
la razon vé formada
para un otro vivir que no termina!





EL ARROYUELO

EN murmurante desvelo
se desliza el arroyuelo
por un prado de colores,
siendo un espejo del cielo,
siendo amante de las flores.

Corre al pié de la montaña,
su estrecho cauce besando
con solicitud extraña,
y con su corriente baña
las flores que va encontrando.

Lleva sonoro murmullo
su corriente cristalina,
y no es mas dulce el arrullo
del ave, que con orgullo
canta en la selva vecina.

Ora altivo se levanta
entre cenicienta bruma,
ora sus amores canta,
y donde fija su planta
brotan raudales de espuma.

En su pintada ribera
gallardas flores acrecen,
y la corriente ligera,
llevarlas tras sí quisiera
cuando en sus ondas se mecen.

Sigue tu curso, arroyuelo,
sigue murmurando amores,
que bien paga tu desvelo
ser un espejo del cielo
y un amante de las flores!





Á LA MEMORIA

DEL ILUSTRE POETA D. GABRIEL GARCIA TASSARA

.....

ARDANDO en veloz corrida
con ráudo y seguro paso,
desde el Oriente al Ocaso
cruza el sol de nuestra vida.

El mundo despues olvida
de los que fueron la historia,
y solo guarda memoria
y solo por grande aclama,
á quien otorga la fama
los laureles de la gloria.

—

No puede nunca morir
el que en dulcísimos sonos
expresa tiernas canciones
con la voz de su sentir.

El que, cual tú, sabe unir,
hermanando su existencia,
del sentimiento la esencia,

de la razon los tesoros
y enlaza en cantos sonoros
corazon é inteligencia.

No puede el mundo olvidar
á quien con su fe potente,
aquello que piensa y siente
sabe como tú expresar.

Si tu lira no ha de dar,
pulsada por tí, el sonido,
tu acento, dulce y sentido,
áun ha de seguir vibrando,
de continuo recordando
que la muerte no es olvido!

Si tu rica fantasía
unió sus cantos mejores
con la luz y con las flores
de la bella Andalucía;...

Si la voz de la Poesía
te dió allí su amor fecundo,
hoy en su dolor profundo
enseña llorando al hombre,
en una losa tu nombre
y tu recuerdo en el mundo!





LA DESPEDIDA

.....

A.***

Au adios me deja en el alma
profunda melancolía;
asoma el llanto á los ojos,
triste el corazon suspira.
¿Quién sabe, murmura el labio,
si eterna es la despedida
y es un adios para siempre
éste que el pecho te envia?
Contigo va el pensamiento,
te va siguiendo mi vista
y pronto será ya en balde,
será inútil que te siga.
Ni un suspiro, ni una huella,
ni una voz, ni una sonrisa
quedan en prenda conmigo;
todo te sigue y me olvida.
Ya por un vasto horizonte
mis cansados ojos giran,

y de mirar á lo lejos
vanamente, se fatigan.
Llega la noche; las sombras
desplegan sus negras tintas,
y mezcla en tropel confuso
formas vagas é indecisas.
Despues... lejanos rumores
como último aliento espiran,
y el sudario de la noche
el ancho mundo cobija.
No te ven mis ojos tristes,
mas vuela á tí el alma mia
y te contempla y te escucha
y en silencio te acaricia.
Mi pensamiento te sigue,
á la par tuyo camina,
y oye tus leves suspiros
que roba en tu boca misma.
Mi espíritu en las tinieblas
claramente te divisa,
y volando en torno tuyo
tu hondo martirio adivina.
Siento yo tu aliento dulce,
esencia de amores rica,
que sostiene mi esperanza
y mis pesares mitiga.
En esta union de las almas
que estrecha la simpatía....
¿quién puede cortar el lazo?
¿quién puede romper su dicha?
Si el débil cuerpo muriera

sin tornar de su partida....
si este es el adios postrero
que marca nuestra agonía,
dirige al cielo tus ojos
y en él tu mirada fija,
vé que las almas no mueren
y hácia lo eterno caminan!





JUSTICIA DEL CIELO

PREGUNTO desconsolado
á los que entienden de amor:
¿qué castigo dan los hombres
á quien mata un corazon?

Y allá en el fondo del alma
dice misteriosa voz,
que siendo el crimen tan grande,
solo lo castiga Dios!





SONETO

.....

SIENTE el pecho infeliz tan honda pena,
que, ya agotado el manantial del llanto,
cada instante que pasa es un quebranto,
es un nuevo eslabon de mi cadena.

¿Dónde estará ay de mí la luz serena
presagio del consuelo, del bien santo
que vuelva al corazon el dulce encanto,
cuyo recuerdo mi memoria llena?

Si el bien no ha de tornar, venga la muerte,
que ella combatirá mi desventura
defendiéndome al fin, con brazo fuerte.

Pero llego á temer en mi amargura,
que, perseguido por mi ingrata suerte,
ni aún me quiera amparar mi sepultura!

~~~~~







## LA GRANDEZA DEL ARTISTA

---

DE la santa inspiracion  
siguiendo la audaz corriente,  
el artista llora y siente  
al dar forma á su creacion.

Busca con fe la expresion  
de su noble pensamiento,  
y para lograr su intento  
ni aún lo imposible le arredra;  
porque hasta la dura piedra  
se amolda á su sentimiento!

Con el mármol y el pincel  
el acento y la armonía,  
la creadora fantasía  
pide á la gloria el laurel.

Cubre su frente con él  
el artista peregrino,  
y cumpliendo su destino,  
brota su númen fecundo

flores, que deja en el mundo  
recordando su camino!

---

Calderon, Milton, el Dante,  
Mozart, Herrera y Murillo,  
dando al arte eterno brillo  
forman un cuadro gigante.

El tiempo, que vá anhelante  
cuanto existe destrozando,  
pasa humilde respetando  
de esos nombres la grandeza:  
que hasta la naturaleza  
está por ellos velando!

---

Como fe de su sentir  
sus obras viviendo están,  
y los siglos las verán  
en remoto porvenir.

Bien pregonan su vivir,  
que el genio, con lazo fuerte,  
une á la materia inerte  
vida que del cielo parte;  
porque la vida del arte  
es una vida sin muerte!

---

. . . . .

Si el arte alienta en la idea  
que engendra el alma del hombre,  
si el mundo bendice el nombre  
de aquel que siente y que crea;..

Si para que eterna sea  
su noble y alta memoria,  
guarda páginas la Historia  
y la Humanidad su ejemplo,  
el mundo es patria y es templo  
del artista y de su gloria!









## ENTRE DOS INMENSIDADES

---

En una débil tabla,  
miserable bajel que empuja el viento,  
me he lanzado á los mares,  
vogando sin cesar, cual mi deseo. •

Pronto la hermosa orilla  
mis ojos no verán; se irá perdiendo  
entre la densa bruma,  
cual muere la ilusion de un grato sueño!

Las aves, que aún me cercan,  
siguiendo de la nave el rumbo incierto,  
pronto con ráudas alas  
irán en busca del lejano puerto.

La tarde ya declina;  
el ancho disco de luciente fuego  
hácia el Ocaso avanza,  
brillando el mar cual dilatado espejo.

La claridad del día  
da en lejano confin su adios postrero,  
y coloran las nubes  
del astro rey los últimos reflejos.

Del remoto horizonte  
no brota claridad, nace el silencio,  
y avanzando las sombras  
de negro visten el espacio inmenso.

El rumor de las aguas  
con triste son en torno esto y oyendo,  
y la nave, parece  
enmedio de los mares, un espectro!

La calma de la noche,  
remedando la calma de lo eterno,  
parece que detiene  
de mi creciente afán el ráudo vuelo.

Y sin otro camino  
que el movable cristal, abismo abierto  
sin faro y sin ribera;  
sin dejar en señal de mi sendero  
mas que la blanca espuma,  
leve huella borrada en un momento,  
la nave se desliza  
tras soñado confín siempre corriendo.

La luz de las estrellas  
pálida brilla en el oscuro cielo;  
mis fatigados ojos  
hacia grandeza tal, ansioso vuelvo.

La inmensidad encima  
gravita sobre mí, su enorme peso  
de mi humildad me habla,  
y habla á la vez del Hacedor Supremo.

Debajo, el insondable  
tranquilo mar por el que audaz navego;  
enmedio el pecho alienta

de dos inmensidades en el centro.

Cómo se agita y tiembla  
sobre el abismo el miserable cuerpo!

En él mira su tumba,  
y en esa inmensidad su eterno lecho.

Cuán sublime destino,  
cuán grande lo adivina el pensamiento,  
ya que al tender sus alas  
le habla de Dios la inmensidad del Cielo!







## SONETO

A.\*\*\*

**D**A sé que la fortuna te sonríe  
y juntas van tu suerte y tu hermosura;  
ya sé que amor te otorga su ventura  
y con su halago engañador te engríe.  
No hagas, por Dios, que el corazón confíe  
en la constancia que el placer augura;  
deja que yo, con voz de mi amargura,  
la expresión del dolor solo te envíe.  
Tu dicha pasará; males extraños  
al llegar hasta tí, mudos y fríos,  
trocarán tu ilusión en desengaños.  
Y al germinar, como el dolor sombríos,  
bajo la triste nieve de los años  
se helarán tus recuerdos y los míos!





## ARMONÍAS

---

Qué hermosa es la luz primera  
que tras esos montes nace!  
Qué bellos colores luce!  
Qué galas tan ricas trae!  
—Esa es la aurora, hijo mio;  
la luz que cantan las aves,  
la que ricas perlas vierte  
sobre las flores del valle;  
la que colora las nubes,  
la que las sombras deshace,  
la que arranca de su seno  
del bien eternos raudales.  
Comprendes eso, hijo mio?  
—Lo miro extasiado, padre!  
—Escucha, y quizá mi labio  
conseguir pueda expresarte,  
del mundo de la armonía  
los misteriosos enlaces.  
Tú eres la plácida aurora  
consuelo de mis pesares;  
el contento de mi vida,

el premio de mis afanes.  
Tú alimentas mi esperanza  
y yo, gozoso al mirarte,  
siento que llena el cariño  
al pecho que por tí late.  
Yo soy la mitad del día;  
soy ese sublime instante  
que marca el paso sereno  
de la mañana á la tarde.  
Sol enmedio del espacio,  
y cuyo disco brillante  
ilumina con su fuego,  
que, lleno de vida, esparce.  
Tu abuelito es el Ocaso  
donde el Sol baja á ocultarse,  
entre nubes que le cercan  
antes que á la tumba baje.  
Va á morir, y le acompañan  
rojos y tibios celajes,  
que visten el negro luto  
cuando lo ven alejarse.  
Tú mismo, que hoy, inocente,  
eres aurora brillante,  
avanzando en tu camino  
como yo, verás alzarte  
para ir al Ocaso luego  
y que en sus sombras te guarde.  
La vida es un solo día  
que rico de luces nace,  
y alumbra nuestro camino  
para espirar á la tarde!



## SONETO

.....

A.\*\*\*

Si te miro, mi amor callan mis ojos;  
al hablarte encarcelo al sentimiento;  
mi palabra no sigue al pensamiento  
al ocultarte el labio mis antojos.

No expresar mi pasión, cáusame enojos;  
decirla, fuera, acaso, mi tormento:  
¿cómo explicar ni á quién lo que yo siento,  
si en mi campo de amor solo hay abrojos?

En silencio te adora el alma mía,  
en silencio imagino mi ventura  
soñando con mi bien y mi alegría.

En silencio alimento mi locura,  
y en silencio devoro mi agonía  
porque el silencio sella mi amargura!

~~~~~




EL CAMINO DE LA FUENTE

SOLITA por el valle
baja una niña,
á la fuente bordada
de siemprevivas.

Va alegre y sola,
y luce unos colores
como una rosa.

Con su planta desnuda
pisa la senda,
que á trechos ha cubierto
la verde yerba.

Su pié pequeño,
es un copo de nieve
sobre el sendero.

Cantando la zagala,
dulces cantares,
va sola hacia hácia la fuente
cruzando el valle.

Dios la bendiga,
y su inocencia guarde
la hermosa niña.

¿Porqué llora á la puerta
de su cabaña,
la niña que antes iba
sola por agua?

¿Qué pesar tiene,
que no baja cantando
sola á la fuente?

Ah! Los hondos pesares
queman su rostro:
que, lava del quebranto
brotan sus ojos!

Llora la niña,
que fué sola á la fuente
por su desdicha!





DE LEJOS!

.....

Todo lo que yo ví cuando era niño
lo juzgaba tan bello!
¿No es la misma la luz, no es esta tierra
aquella que miraba en otro tienmpo?

—

¿No son esos los campos y las flores,
no es ese el mismo cielo
que alumbrando mis años juveniles,
daban quietud al alma, gozo al pecho?

—

¿Por qué entonces hoy triste, solitario,
mi errante vista tiendo
y no encuentro el placer que antes hallaba,
y en cambio impulsos de llorar, hoy siento?

—

Olvidé, por mi mal, que, peregrino
por la senda corriendo,
mis ojos que empañó copioso llanto
no dan ya de la luz claros reflejos!

—

Olvidé que mi pecho ya no late
movido del contento,
que el desengaño lastimó sus fibras
y muchas ya no vibran y murieron!

Por eso todo lo que ví otras veces
lo juzgaba tan bello;
por eso, sí, porque lo ví de niño;
hoy mis ojos cansados lo ven lejos!





MELANCOLÍA

Á MI QUERIDO AMIGO EL ILUSTRADO CATEDRÁTICO

D. ROMUALDO ÁLVAREZ ESPINO

.....

LEJANOS, dolientes sonés
que en el espacio perdidos
vagais cual dulces gemidos
de pasadas ilusiones....

Ecos de tiernas canciones,
notas, rumores, aliento
que dais al arte su acento,
prestad á la lira mia
la dulcísima armonía
que brota del sentimiento.

—

No voy la gloria á cantar
del genio, cuya grandeza
halla en la naturaleza
su inspiracion y su altar.

Mi doliente suspirar,
sello es que mi pecho imprime
á la tristeza sublime

que al corazon mudo llena:
yo quiero cantar la pena
que en hondos latidos gime!

No siento males de amor
que al pecho roben la calma;
no siento inquieta mi alma
por angustioso temor.

Es tan vago mi dolor,
grande y dulce mi agonía,
que al seguir la fantasia
de mis pesares el giro,
cuento en un solo suspiro
toda mi melancolía!

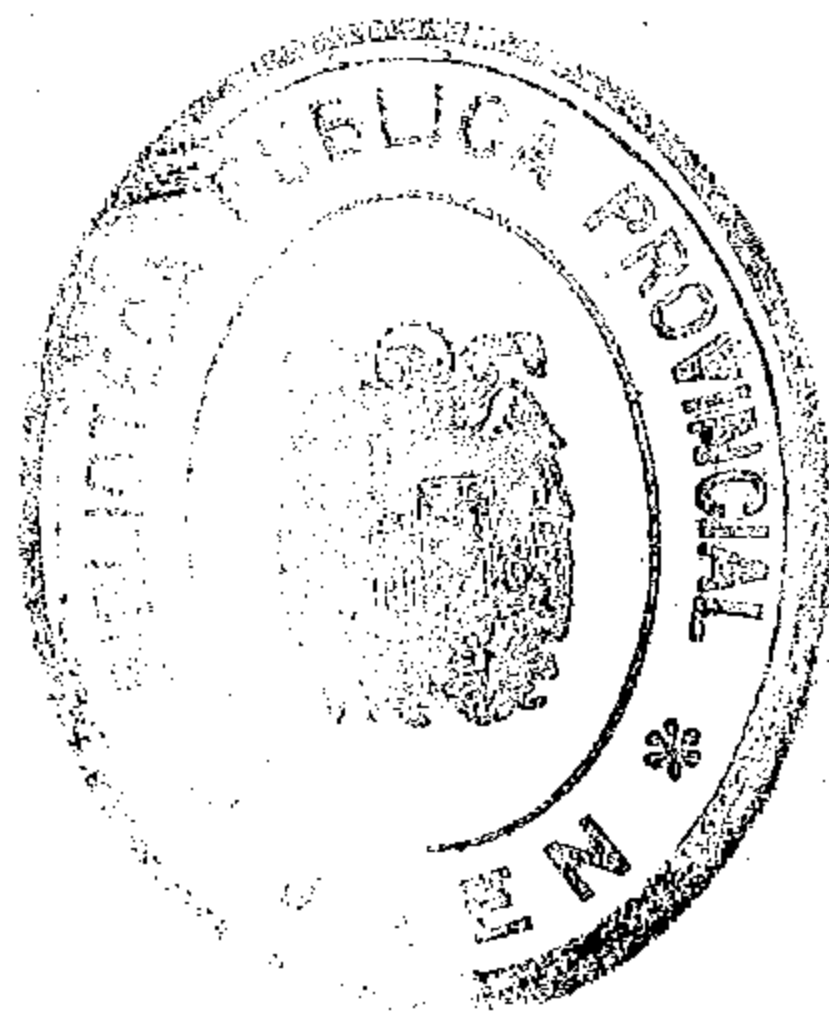
Élla, misteriosa maga
dueña de rico amuleto,
deja en el alma el secreto
de tristeza que embriaga.

Su pena hiere y halaga,
dá bienestar y quebranto,
y su poderoso encanto
lleva una doble divisa,
pues da al labio la sonrisa
y á las mejillas el llanto.

Da peregrino placer
que es de un objeto sin nombre;
vive en el alma del hombre
y no comprende su sér.

Vuelve á morir y á nacer,

y en esta inquieta porfía,
mil veces el alma mía
la dió generoso abrigo:
yo la guardo y la bendigo
que ella es, mi melancolía!





LA ESPERANZA

.....

A.***

¿LORAS porque el destino
brinda amargura?
No te cause pesares
De la suerte ruda,
Que para el alma,
Dios dá el dulce consuelo
de la esperanza.

—
¿Qué fuera del que triste
sus penas cuenta,
si dentro de su pecho
no mantuviera

La oculta llama,
que es la luz bienhechora
de la esperanza?

—
Ella alienta al que sufre,
su afan mitiga,

horas de tiernos goces
con amor pinta,

Y en la desgracia,
dice así la voz dulce
de la esperanza:

“¿Qué busca en sus afanes
el pensamiento?
¿Por qué en vano fatiga
su ráudo vuelo?

¿Por qué sus alas,
van cruzando el espacio
sin esperanza?,

“Yo vivo con el hombre;
yo estoy oculta
en el pecho que late
sin pena alguna.

Vivo callada,
que hermana del contento
no es la esperanza.,

“Cuando el pesar se agita
y el dolor crece
y mi nombre pronuncian
los que padecen,

Tras su palabra,
hallan siempre el consuelo
de la esperanza.,

Cuando las ilusiones

mueren marchitas,
cuando el alma no tiene
sueños de dicha,

Cuando las ánsias
quieren nublar el cielo
de la esperanza,,

“Yo brillo entre la bruma
de los dolores,
y mi voz cariñosa
repite al hombre,

Que la desgracia
espira entre los brazos
de la esperanza!,,

Esto dice el acento
que el alma escucha,
cuando el pesar la hiere
con mano ruda:

“Seca tus lágrimas,
no llores, dice el eco
de la esperanza!,,





AYER Y HOY

.....

A.***

¿Te acuerdas, dí, bien mío,
cuando sentados en la orilla amena
de aquel manso arroyuelo,
que á veces se ocultaba
temiendo acaso retratar el cielo,
feliz te bendecía
y mi labio tu nombre murmuraba
y tu labio mi nombre repetía?
¿Te acuerdas de las horas que pasaron,
sin pena, sin dolores,
que alegres arrullaron
los céfiros, las aguas y las flores?
Qué dicha con la nuestra se igualára,
ni cómo adivinar que el triste llanto
tras dicha tanta con pesar brotára!
¿Cómo al gozar la sin igual ventura
pudiera el pensamiento
adivinar las horas de amargura,
que con la ausencia pesaroso cuento!

Qué bellas esperanzas
del alma nacen al vivir soñando!
Cuál goza el corazon, si hay una estrella
que la senda feliz vaya alumbrando!
Te acuerdas, dí, cuando al fijar tus ojos
en el espacio azul, por donde cruzan
quizá de un roto mundo los despojos,
henchida de placer tu alma llegaba
á la hermosa region que contemplaba?
¿Te acuerdas, dí, cuando al dejar la orilla
de aquel manso raudal, cuyo camino
viste cubierto de olorosas flores,
comparabas su plácido destino
con el rumbo feliz de tus amores?
Cuál cambia en un instante la bonanza
y á la dicha y placer que nos alientan
suceden el pesar y la esperanza!
No llores hoy tu mal; siempre fecundo
nace el dolor, y á su mirar sombrío
huyendo la ventura,
deja en el corazon hondo vacío
que llenan el pesar y la amargura.
No pienses, nó, que solo nuestro pecho
anhela un bien para calmar su pena;
cuanto viste gozar y cuantos séres
la ley de vida á su poder enfrena,
nos muestran su dolor y sus placeres.
El cielo azul que en el gigante espacio
su manto tiende, cual su esencia puro,
no está sin una nube
que de la tierra hasta ese manto sube

para mancharlo con su aliento impuro.
Aquel manso arroyuelo que veías
llevando su corriente
por entre flores, que al correr besaba,
no siempre su camino sonriente
por entre flores con placer cruzaba;
también al verse, por su mal, perdido,
en vez de espejo sin rumor ni bruma,
el fragor del torrente semejando,
de roca en roca con furor saltando
dejaba en ellas su rizada espuma.
Y aquellas flores, cuya rica esencia
era aún mejor que sus sencillas galas,
también heridas por el ronco viento
inclinaban su frente,
que el huracan quemaba con su aliento.
No llores, nó; cuando sin paz ni calma
se agita el corazón, nace una estrella
que augura el bien y á cuya luz el alma
siguiendo va la huella
de aquel placer, cuyo recuerdo santo,
al arrancar el llanto,
el nuevo bien con la esperanza sella!
¿Quién sabe, dí, lo que el mañana oculta?
Quizá la nueva aurora
de luz inunde el porvenir dichoso,
y calme nuestro anhelo,
derramando dulcísimo consuelo
que haga latir al corazón dichoso.
No viertas, alma mía,
la ardiente lava que tu rostro quema;

en el mañana fía,
que él trocará en ventura tus dolores,
en goce tu agonía
y en manantial de dicha tus amores.
Si á que esto escuches mi fortuna alcanza,
otórgame un favor, no me lo niegues;
aunque del mal tirano
á lo supremo llegues,
no llores por piedad, ten esperanza!





HORAS TRISTES

A.***

No pulso el arpa sonora,
para arrancar de sus cuerdas
Ecos tristes, que pregonen
De mi corazon las penas!
Yo, en melancólicas notas
canto la fortuna adversa,
canto mi mal sin consuelo
y doy del alma las quejas.
Yo soy cantor peregrino
que vaga sin ruta cierta,
sin otro bien en la vida
que su llanto y sus endechas.
Á veces el labio dice
lo que el corazon no encierra,
que el labio atrevido miente,
cuando mi dolor no expresa.
El pesar que vive oculto
mi pecho doliente llena,

y brota en amplios raudales
que el rostro marchito, queman.
Y poco importa que el labio
no dé un eco á la tristeza,
si el llanto dice los males
que el labio traidor no cuenta.
¿De qué sirve al pensamiento
cruzar la brillante esfera,
llegar al cielo que abriga
los mundos que el alma sueña,
finjir flores del consuelo
que den al pecho su esencia,
si la realidad destruye
las ilusiones mas bellas?
Cuando la flor de la vida
el viento del dolor seca;
cuando los dolores matan
lo que el pensamiento crea;
cuando ya no hay sol que alumbre
el cielo de la tristeza,
ni hay inspiracion ardiente,
ni labio osado que mienta.
Pero... ¿á qué decir mis duelos,
á qué contarte mis penas
si los pesares que cuente
por más que los diga, quedan?
¿Á qué juntar con mi llanto
el triste son de mis quejas,
ni el hondo afan que mi pecho
para su martirio encierra?
¿Cómo pulsar de mi lira

las antes alegres cuerdas,
si, tristes, solo me ofrecen
melancólicas endechas?
Mas si de tan pobres sonos
la amante expresion aceptas;
si al comprender mis pesares
con fe santa me consuelas,
guardaré al fin la esperanza
de que mis dolores mueran,
que á veces mata el cariño
lo que la desgracia alienta.
Que no mas las horas tristes
tormento del alma sean;
que para bien de mi vida
las horas plácidas vuelvan!





SONETO

.....
A.***

PIDES versos de amor á quien te adora,
y el mudo corazon te escucha inquieto,
temiendo que el latir cuente indiscreto
lo que hasta el labio del cantor ignora.

Si del oculto afan que lo devora
brota la queja al fin, yo te prometo
que solo á tí revelará el secreto,
que ha sabido guardar hora tras hora.

Pides versos de amor, y en mi locura,
sin ocultar mas tiempo mis antojos,
los sueños cantaré de mi ventura.

Hallo mi inspiracion solo en tus ojos,
es la luz de mi dicha tu hermosura
y mi único temor, son tus enojos!





EL CONSEJO

.....

ME contaron, no há mucho,
que una zagala
en las aguas de un lago
se contemplaba,

Y el limpio espejo,
para mostrar su imagen
se estaba quieto.

—

La inocente pastora,
no en balde iba
del lago cristalino
junto á la orilla;

Que por entonces,
cuentan que allí la trajo
cita de amores.

—

De su pecho el latido
solo se escucha;
el rubor de su rostro
la noche escuda,

Que, aunque inocente,
la niña va temblando
porque ama y teme.

Tarda el galán dichoso,
pasan las horas,
y sufre su impaciencia
la niña hermosa.

Su pecho late,
que al fin, sombra cercana
mueve el ramaje.

Es él! Mas nó, que en vano
la niña intenta
ahogar el hondo grito
de la sorpresa;

Es Licio el viejo,
en cuya frente brillan
blancos cabellos.

Á la niña acercóse
con rostro triste,
y tomando su mano
tranquilo dice:

"Oye, zagala,
y siempre en la memoria
ten mis palabras.,,"

"Mira el cristal sereno
cómo se enturbia,
cuando la piedra arrojo

y el agua ondúla.

La mancha es grande,
y círculos mayores
cada vez hace.,

“El lago trasparente
de la inocencia,
se enturbia, niña hermosa,
con mancha negra.

Mas ay! su mancha,
arrancando del pecho
ilega hasta el alma!,

Al decir esto Licio,
la niña llora,
que del peligro, libre
su virtud brota.

Y es que el consejo
salva del mal y deja
dulce consuelo!





SONETO

.....

ERA rubia, tan rubia como el oro
que en las espigas funde el sol ardiente;
blanca como azucena, era su frente,
y su boca, en ricas perlas, un tesoro.

Las gracias todas en sublime coro
la hicieron de sí mismas el presente,
y resultó el conjunto sorprendente
que á mi pesar con el recuerdo adoro.

Bella estatua animada, cuya vida
era no mas que el miserable aliento
de un alma sin calor, adormecida.

Y es que Dios quiso unir, raro portento!
la belleza en la forma mas cumplida
y un vano corazon sin sentimiento!





AMOR!

.....

No mas mi pobre lira yaciendo en el olvido
á mis desvelos callada dejaré;
si sufro, entre mis manos modulará un gemido;
si gozo, á sus acordes mi aliento prestaré.

No mas, no mas silencio; la vida es un quebranto
y plácido consuelo la lira me dará;
tambien á los pesares consuelo presta el canto,
y al menos ese goce mi pecho encontrará.

¿Por qué sufrir, si el mundo se aleja del que triste
sembrando va dó quiera su llanto y su dolor?
¿Y quién del necio mundo la voluntad resiste?
No mas, no mas pesares; cantemos el amor.

Ahoguemos en el pecho la voz que le lastima,
dejemos al olvido recuerdos del ayer,
y cuando al pecho triste el duro mal oprima,
que brille en el semblante la tinta del placer.

Cantemos y que el mundo ignore nuestra pena:
¿Qué importa la fortuna? ¿Qué vale el porvenir?
Si el mísero quebranto el alma siempre llena,
que al menos sepa el labio tranquilo sonreír.

Amor! Amor! Cuán dulce al pronunciar tu nombre
bendícelo latiendo mi pobre corazón!
Tu aliento es la caricia mas grata para el hombre,
tu fuego es el gigante volcán de la pasión.

Qué hermosos son tus sueños! Cuán rica la ventura
que ofreces al que implora tus dones con afán;
tras ellos vuela el alma cruzando en su locura
las plácidas regiones donde sus sueños van!

Amor! Tú das aliento al aura misteriosa
que besa allá en la noche las flores del verjel;
por eso con cariño el aura vagarosa
tu nombre murmurando, la noche espera en él.

Tú solo inspirar puedes sus cantos á las aves,
murmurio á la corriente, secretos á la flor,
que mece enamorada en giros mas suaves
la brisa, que susurra venturas de su amor.

Por tí las roncadas olas, que, en cenicienta bruma,
se alzaban deshaciendo su mole al estallar,
se calman y coronan la playa con su espuma,
 viniendo las arenas humildes á besar.

Amor! Yo te bendigo! Ya siento tus delicias

y el alma agradecida gozosa está por tí;
mi pecho siempre avaro aguarda mas caricias,
ya gozo en tus regiones, que en mis ensueños ví.

Ya logra el pensamiento, que en vano se agitaba
buscando en su delirio la aurora de su bien,
mirar el bello cielo que, acaso, adivinaba
cuando llegaba el sueño á mi abrasada sien.

Mi labio cual un tiempo su pena ya no dice,
mis ojos no derraman su llanto abrasador,
que el labio venturoso tu nombre, amor, bendice,
y el llanto de mi ojos no es llanto de dolor.

Son lágrimas que al hombre tu caridad envía
para sellar las horas del mas grato placer;
las que ahora estoy vertiendo, no son, nó, de agonía;
hoy solo la ventura mi llanto hace correr!

Amor! Yo te bendigo! Ya tus caricias siento
y el alma agradecida tu nombre cantará:
inspíreme canciones el soplo de tu aliento,
y trémula de gozo mi lira sonará.





SONETO

.....

A.***

IGUAL que te pintaba mi deseo,
lo mismo que soñando te veía,
tál como te fingió mi fantasía,
de improviso ante mí cruzar te veo!

Escrito en tu mirada mi bien leo;
ya es verdad el placer que presentía
y al encontrarte al fin, por vida mía
que eres el sér de mis ensueños creo.

Mas oh dolor! la suerte despiadada,
que á tí te dá su aliento mas fecundo,
contra mí se revuelve, asaz airada!

Élla me dice con rencor profundo:
"De corazon á corazon no hay nada;
entre tu pecho y su cabeza, un mundo!,"





LA SIEMPREVIVA

.....

A. ***

ME doy la flor que tiene
tan bello nombre,
como sencilla prenda
de mis amores.

Guárdala, niña,
porque esa flor se llama,
la siempreviva.

—

Élla podrá decirte
mi pensamiento;
te contará mi pena,
te dirá al menos
Que en mis pesares
élla bebió mi llanto
y oyó mis males.

—

Guárdala, que va triste,
y esa flor bella

busca la que en mí tuvo
por compañera.

Son, ay! hermanas;
la otra queda conmigo
y es... la esperanza!





CONSUELOS

.....

A.**

I

No llores, mi vida,
no sufras, mi alma!
Si el rudo destino
de tí me separa,
sino hallo el consuelo
de ver tu mirada,
si tú ya no escuchas
las tiernas palabras
que el labio sencillo
por tí pronunciaba,
espera y no llores,
no sufras y aguarda
que cuente amoroso
mi dulce esperanza!

II

Dime: ¿tú has oído
del ave que canta
las notas sentidas,

que el viento arrebatara?
¿Supiste si en ellas
el ave expresaba
venturas y amores
ó el duelo y las ansias?
Quizá van pidiendo
al viento sus alas;
tal vez van en busca
del ave liviana
que hácia otros espacios
alegre se lanza,
y olvida á su amante
que está solitaria
pidiendo que vuelva
el bien que le falta.
Mas ah! torna al bosque
el ave cuitada,
llorando su ausencia,
queriendo borrarla
con cánticos dulces,
que tal vez el aura
repite besando
las flores que ama,
y el ave, que triste
lloró su desgracia,
contenta ya, al cielo
sus trinos levanta.
Y el pecho que herido
sus penas repasa,
que vive sufriendo,
que el goce no halla,

que envidia á las aves,
que oculta sus lágrimas...
no tiene consuelo?
su pena no acaba?...

III

¿Tú has visto el arroyo
de límpidas aguas,
que va retratando
las flores que baña?
No siempre tranquilo
callado se arrastra;
á veces murmura
y lucha y se cambia
en ráudo torrente,
que al ánimo espanta.
Mas pronto su furia
se mira trocada
por un eco blando,
que á veces se apaga,
pues vé que las flores
amantes se enlazan,
cubriendo su frente
de rica guirnalda.
Y el pecho que triste
sus penas repasa,
que vive sufriendo,
que el goce no halla,
que envidia á las aves,
y envidia á las aguas...

no tiene consuelo?
su pena.... no acaba?....

IV

Si logra el arroyo
tan dulce bonanza,
si el ave contenta
sus trinos da al aura,
¿cómo no consigue
el pecho la calma,
el labio sonrisas
y el duelo esperanzas?
Si vés que el presente
así nos separa,
si avaro nos niega
la dicha soñada,
no sufras, bien mio,
que acaso mañana
dará generoso
venturas que guarda.
En tanto que lejos
te miren mis ansias,
mientras tú no escuches
las dulces palabras
que amor solo inspira
y amor solo habla,
por Dios no me olvides;
no llores, mi alma!





LA AURORA

.....

MIRAD el bello celaje
que da luz al horizonte;
mirad la cima del monte
envuelta en nubes de encaje.

—

Mirad la lejana estrella
que la última luz envía,
y en su trémula agonía
ofrece su luz mas bella.

—

Ved cuál se va dibujando
esa severa montaña,
que la luz del alba baña
y va de oro salpicando.

—

Y ved la alfombra de flores
que en los márgenes del rio,
guarda perlas de rocío
entre sus vivos colores.

—

Con qué tintas se engalana
ese cuadro sonriente!
Qué templado es el ambiente!
Cuán hermosa es la mañana!

Cuánta belleza atesora
la flor, que, al romper su broche,
vé cómo espira la noche
en los brazos de la aurora.

Y cómo al tibio fulgor
que en Oriente se levanta,
á la luz y á su amor canta
el oculto ruiñeñor.

Ya sin su manto de bruma,
que es de las aguas el velo,
el cristalino arroyuelo
cubre su cauce de espuma.

Ya del trasparente tul,
que há poco el cielo cubría,
naciendo tranquilo el día
tiñe el espacio de azul.

Y aún se descubre á lo lejos
la aurora que amante espira,
y que enamorada mira
del limpio sol los reflejos.

Mas... su luz ha de tornar

como el sol ha de morir,
para volver á lucir,
para volver á espirar.

Que de vida á muerte en pós
siguen ambos su destino,
andando por el camino
que traza el dedo de Dios!





SONETO

A.***

PERDONA que por fuerza irresistible
á tí se alzáran con amor mis ojos;
perdona que llegáran mis antojos
á la bella region de lo imposible.

Perdona que creyera en lo increíble,
que tomára por flores los abrojos,
que juzgára finezas tus enojos
y pensára vencer á lo invencible.

Á todo dió color mi fantasía,
la fe de una pasión todo lo allana:
triste del corazón que así confía!

Mientras que aún torpe por tu amor se afana,
no ha escuchado tu voz que le decia:

“Toda esperanza en lo imposible, es vana!”





PESARES!

.....

VENID, venid los que arrancais canciones
de vuestra lira á las doradas cuerdas,
los que soñais para cantar un mundo,
los que cantais para olvidar las penas.

—
Los que cruzando vais este camino
con planta errante y con mirada inquieta,
sin ver jamás sino el oscuro cielo
que oprime al alma de pesares llena.

—
Venid! Tambien como vosotros canto,
cual á vosotros mi dolor me lleva
buscando siempre el horizonte bello
que mi razon en su delirio sueña.

—
Cantando voy para ocultar que sufro,
por eso el labio la sonrisa muestra,
mientras el alma llora sus pesares
y el triste llanto mi esperanza seca.

—

¿Por qué, decid, la torpe fantasía
las ilusiones con amor alienta,
si el huracan de realidad traidora
deja la flor de la ilusion deshecha?

¿Por qué nacieron las gallardas flores,
que el alma cree del porvenir emblema,
si al deshojarse en el doliente pecho
eterno luto y desconsuelo dejan?

¿Cuál es el mundo que adivina el hombre
cuando á la edad de los encantos llega?
¿Dó está la dicha por la cual sonrie?
¿Dónde el placer que su ilusion le cuenta?

Solo dolor y desengaños halla,
solo dolor que al corazon enseña
que es vano afan el que la dicha busca
y es necio afan el que la frente quema!

Mas un consuelo al corazon se ofrece,
y es que otro mundo el pensamiento crea
que brota hermoso y de venturas lleno,
y dichas mil para el mortal encierra.

Ese es el mundo que el cantor evoca,
es la region á que la mente llega,
tan rica en luz, inspiracion y encanto,
que hace olvidar nuestra pasada queja.

Por eso mando los dolientes ecos

que arranco triste á las doradas cuerdas,
para que lleguen al soñado mundo
y de él reciban la anhelada esencia!





Á COLON

.....

SONETO

MRAS largos años de constante anhelo,
sintiendo agonizar una esperanza,
tan grande como el genio que la alcanza,
pisó tu planta de Granada el suelo.

Una Reyna sin par fué tu consuelo;
élla te hizo sentir la confianza,
y dió al mar de tu pecho la bonanza
y á la noche del alma luz del cielo!

Isabel presintió tu alto destino,
y al escucharte, con amor profundo
dió sus joyas al sabio peregrino.

Élla tu pensamiento hizo fecundo,
y abierto ya de América el camino,
tú pagaste sus joyas con un mundo!

~~~~~



## EL HOMBRE

I

**U**ANDO en la mente del Señor brotaba  
el vasto plan de la creacion sublime,  
en ella aparecia,  
obra elocuente de su amor profundo,  
el sér, la vida, el tiempo, la armonía,  
la belleza y el bien, sello fecundo  
que del Creador el Universo mundo  
al salir de la nada, recibia!

Los séres, á millares  
poblaban las esferas;  
se agitaban revueltos en los mares,  
en los vírgenes bosques anidaban  
y en concierto magnífico cantaban  
del gran templo de Dios en los altares!

Mas... ni el águila audaz, de ráudo vuelo,  
que se eleva potente  
para mirar el astro refulgente  
que inunda en luz el anchuroso cielo;...



ni el soberbio leon, cuyo rugido  
 conmuevè el antro de la selva oscura  
 y va por los espacios repetido  
 á perderse del bosque en la espesura;...  
 ni el caballo veloz, ni el tigre fiero,  
 ninguno, en fin, de cuantos séres guarda  
 el Eden venturoso,  
 sentir puede en lo bello la belleza,  
 ni faltos de razon, ver la grandeza  
 del Autor de los mundos, poderoso!

Faltaba el sér que al dirigir su mente  
 del alto espacio á la region serena,  
 sintiera palpitar con rudo empuje  
 el corazon que agita el sentimiento,  
 y al levantar sus ojos,  
 dejára arrebatado el pensamiento  
 y contemplára á Dios, puesto de hinojos!

Faltaba el sér que la verdad amára  
 y amando la verdad la poseyera,  
 y que gozando el bien se deleitára,  
 y que libre corriera,  
 alumbrando su senda peregrina  
 una chispa divina  
 que viniendo de Dios su imágen fuera!

Y de la tierra humilde  
 fué su cuerpo formado;  
 en bello molde la materia inerte  
 por el dedo de Dios quedó esculpida,  
 y el soplo de la vida  
 lo despertó del sueño de la muerte!

Inmenso era, Señor, tu amor bendito  
que hizo brotar del Caos  
la sublime Creacion! Grande el delito  
del sér privilegiado, que, envidioso  
del poder infinito  
que arrancó de la nada el Universo,  
dió al corazon perverso  
de ingrata rebelion el torpe grito!

Él, á quien Tú formaste  
de un pedazo de tierra, él á quien diste  
tan nobles privilegios, tantas galas  
que aun orgulloso viste;  
él, que vió tu grandeza,  
tu noble majestad, tu poderío  
y que sintió en su frente  
latir el soplo ardiente  
de su altiva razon, miró sombrío  
del Orbe la gigante maravilla,  
y de soberbia lleno,  
mal hincada en el suelo la rodilla  
manchó su frente con inmundo cieno!  
Y cuando de la ciencia  
probó en mal hora el fruto y halló solo  
la ponzoña del mal, tembló asombrado,  
como tiembla el malvado  
al escuchar un grito en la conciencia.

Y el momento llegó! La voz severa  
del que es supremo juez hiere su oído:

“¿Qué has hecho Adan? ¿Qué gloria pretendias que yo para tu dicha no te diera?

Apártate de mí, pues que lo quieres,  
y porque más tu negra mancha asombre,  
razon y libertad, prendas del hombre,  
pregonarán tu crimen donde fueres!

Con el sudor copioso  
ganarás, miserable, tu sustento,  
y la débil mujer, flor de las flores,  
en quien hice mas dulce el sentimiento,  
parirá con dolores  
el fruto de un amor que es su tormento.

Mas tiempo llegará, remoto dia,  
en que mi amor, por perdonar tu ofensa  
y que tu culpa inmensa  
borrada quede de la mente mia,  
hará que otra mujer bendita y pura,  
de gracia llena, humilde y reverente,  
aplaste la cabeza á la serpiente  
que al mal induce y perdicion augura.

Y lavará tu mancha  
bendita sangre que derrame el justo,  
el Hijo de mi amor que soy yo mismo,  
y solo así y á tan gigante precio  
saldrás, pérfido Adan, del hondo abismo  
en que tu sueño de ambicion te lanza;  
hoy te aparto de mí, nó para siempre;  
de santa redencion ten la esperanza!,,

## III

Atônito, perplejo  
quedó el hombre infeliz; corrió anhelante,  
mas llevando en el alma, como espejo  
siempre de sí delante,  
la torpe culpa que le acusa y grita;  
solo con la Creacion, mírala absorto;  
y olvidado, quizá, de su amargura,  
atiende á cada cosa,  
y ya siente que el alma va afanosa  
por dar al hambre del saber hartura.

Vé levantarse altiva la montaña  
dó reposa la nube  
que el primer rayo del Oriente baña,  
y osado corre, hasta la cima sube;  
la nieve cubre la empinada loma,  
el ardiente volcan ruge en su seno  
y hasta allí alcanza el hombre; de allí toma  
su sedienta ambicion pasto fecundo  
que en el taller de la razon encierra,  
para pensar, mas tarde, si la tierra  
fué una masa de fuego antes que un mundo!

Descubre el ancho espejo de los mares;  
se pasma y maravilla; su mirada  
pretende hallar el fin, lo busca en vano,  
y entonces, atrevido,  
en el tronco del árbol carcomido  
y abandonando altivo la ribera,  
por la razon y el viento va impelido



y hallar el fin de la extension espera.

Y avanza más y hasta la playa vuelve;  
de nuevo empuja su bajel el viento  
y triste ha de tornar; mas llega un día  
en que el valiente Elcano  
triunfa al cabo del mar en su porfía,  
y exclama el hombre al fin con osadía:  
"Ya he logrado vencer al Occeáno."

Áun falta registrar su oscuro fondo:  
¿quién hasta él bajará? ¿quién será el fuerte  
que á tanto se decida?  
¿quién cambiará la luz que da la vida  
por el negro crespon que da la muerte?

El hombre lo verá! Pronto su mano  
arrancará misterios de grandeza,  
y mostrará orgulloso con su gloria,  
la perla y el coral, cuya riqueza  
guarda Naturaleza  
para pagar al hombre su victoria!

Sorprenderá en el seno de las aguas  
el bullidor enjambre de los séres;  
los contará á millares  
al cruzar de las ondas el espacio,  
con ricas formas y en revuelto giro,  
ya no libres del hombre en el retiro  
del gigante y espléndido palacio.

Verá en la noche el apacible cielo  
y el manto azul cuajado de brillantes,  
y con tenaz desvelo  
contará las estrellas una á una;  
aumentará el poder de su mirada,

y medirá los mundos que se agitan  
y suspendidos, sin cesar gravitan  
en el piélago inmenso de la nada!

No matará lo osado su ardimiento;  
pretenderá llegar hasta la altura  
donde tienen su asiento,  
y llevado, quizá, de su locura  
soñará en escalar el firmamento!

Al contemplar absorto la armonía  
de la Creacion sublime, en un latido  
del noble corazon surgirá el arte:  
la dulcísima voz de la Poesía  
cantará el himno á Dios, himno fecundo,  
en que, radiante y pura,  
el alma se levanta desde el mundo  
para llegar á Dios allá en la altura.

Y en inspiradas notas  
ya canta la pasión y la belleza;  
y ora amante suspira,  
ora, valiente, su canción inspira  
el hecho noble ó la sin par grandeza.

El cincel peregrino  
modelará la piedra, y el informe  
rudo peñon del monte desgajado,  
pronto el genio divino  
lo dará en bella estatua transformado!

Y el arte crecerá; su forma augusta  
se alzará con el templo, y la ancha nave,  
la robusta columna dó se asienta  
el arco, que, atrevido  
á la valiente cúpula sustenta,

y la aguja que sube  
 y se agiganta y crece en el espacio  
 hasta tocar á la elevada nube,  
 todo del arte formará la historia,  
 y del egregio artista  
 dirá á los siglos la envidiada gloria!

. . . . .

Descubrirá el poder que guarda oculto  
 el vapor encerrado  
 en paredes de hierro;  
 lo oirá bramar cual mónstruo aprisionado,  
 y al rudo empuje de su furia loca  
 le trazará el camino:  
 le hará pasar por la oradada roca,  
 lo verá como ráudo torbellino  
 cruzando el monte, el valle y la pradera;  
 sentirá el alto puente estremecerse  
 sobre el profundo abismo tenebroso  
 al paso del coloso,  
 cuya veloz carrera  
 la del recio huracan vence altanera!

Verá brillar el fuego que desgaja  
 el cedro secular, y el estampido  
 del ronco trueno escuchará medroso;  
 pero pronto del mónstruo enfurecido  
 domará la fiereza, y victorioso  
 hará que el rayo, como esclavo, sea  
 quien dócil lleve la fecunda idea!

Acertará á esculpir su pensamiento  
 que hablará al porvenir con voz severa,

y su hermosa palabra,  
 como signo inmortal, perenne acento,  
 pasará sin mudanza á otras edades;  
 contará á nuevos pueblos lo que han sido  
 los pueblos que pasaron;  
 les pintará sus torpes liviandades,  
 el poder y la gloria que alcanzaron,  
 su dicha, su ambicion ó su ventura,  
 su error y su esperanza,  
 todo, en fin, lo que siente la criatura,  
 lo que el hombre infeliz, sueña ó alcanza!

## IV

¿Quién puede penetrar en el oscuro  
 seno del porvenir? ¿Quién de la vida  
 logrará descubrir la ignota esencia,  
 que en el fondo del sér vive escondida?

¿Cuándo la humana ciencia  
 cantará con orgullo su victoria  
 y mostrará en el libro de su historia  
 la verdad nada más? ¿Cuándo el misterio  
 y la duda tenaz y el torpe vicio  
 y la innoble pasión y el negro crimen  
 romperán las cadenas con que oprimen  
 al mísero mortal? ¿Y cuando el hombre  
 hallará el bien fecundo,  
 á cuyo solo nombre  
 late su pecho con amor profundo?

El alma lo hallará! Ya lo adivina  
 en el constante afán de su deseo,



que hácia lo eterno sin cesar la inclina;  
dentro de su razon lo mira escrito,  
verdad, belleza y bien que el hombre anhela,  
son el premio del alma en lo infinito!





Á SANTA TERESA DE JESÚS,  
EN EL CENTENARIO TERCERO DE SU MUERTE

.....

**S**UELE ir oculta una flor,  
pobre de forma y colores,  
en el grupo de otras flores  
de más subido valor.

Así yo, humilde cantor,  
doy la flor del alma mia,  
obra de la fantasía  
que, desplegando sus alas,  
la ocultará entre las galas  
del cielo de la poesía.

—

Con otras flores irá,  
y allí, entre muy rico fruto,  
será con ellas tributo  
que á la virtud honrará.

Mi inspiracion cantará  
la grandeza y el poder  
de aquella excelsa mujer

que gloria á su patria dió,  
y en quien el cielo juntó  
virtud, belleza y saber.

---

Dáme, inspiracion sagrada,  
la luz que das al poeta,  
que alza su mirada inquieta  
á tu region ignorada.

Presta al alma enamorada  
el influjo de tu encanto;  
dáme el entusiasmo santo  
por quien mi pecho suspira,  
para que pulse mi lira,  
para que brote mi canto.

---

Corazon para sentir,  
fe grande para creer,  
razon para comprender,  
labio para bendecir.

Con el que sufre sufrir,  
con el que llora llorar  
y en la virtud esperar  
el premio del bien fecundo,  
tal fué el paso por el mundo  
de esa mujer ejemplar.

---

¿Cuál fué la luz soberana  
que alumbró su inteligencia,  
y el misterio de la ciencia  
mostró á la razon humana?

¿Qué fuerza ó poder hermana,

en un mismo sér y aliento,  
el fuego del sentimiento,  
la frialdad de la razon  
y un hermoso corazon  
con un profundo talento?

---

Díos iluminó su mente  
haciendo inmortal su nombre;  
Dios, dando enseñanza al hombre  
que ama, que piensa y que siente.

Dios, inagotable fuente  
de donde el bien se origina;  
Él dió la luz peregrina  
que á la Doctora alumbraba,  
cuando, sintiendo, pensaba  
en la grandeza divina!

---

Tres siglos há que murió  
la insigne, santa Doctora,  
cuyo recuerdo atesora  
la tierra donde vivió.

Élla hasta el cielo subió,  
quedando sobre el altar,  
donde hace al sabio pensar,  
al ignorante sentir,  
al creyente bendecir  
y al incrédulo dudar!

---

Élla vive en las regiones  
que soñaba su alma pura;  
en esa eterna ventura,



verdad de sus ilusiones.

Á ella van estas canciones  
hijas del mortal desvelo;  
á élla, que pisó este suelo  
que el mal y el dolor encierra;  
á élla, que murió en la tierra  
para vivir en el Cielo!





## DESPIERTO.... PERO SOÑANDO!

---

**I**N vano la mirada  
pretende descubrir en lo futuro  
lo que guarda el destino: siempre nada!  
Me fatiga mirar hácia lo oscuro  
que encubre el porvenir, y mi deseo,  
despertador audaz de los antojos,  
retira el alma de los torpes ojos  
y finge un mundo que asombrado veo!

Horizontes sin fin con luz inmensa;  
ricos verjeles de olorosas flores,  
vagarosos sonidos,  
música dulce, suspirar de amores,  
de amante corazon tiernos latidos,  
brisa, ambiente, celajes y colores,  
todo la poderosa fantasía  
con mágico poder, grande, sublime,  
en solo un cuadro generosa imprime!

Cuántas horas pasadas  
contemplando la forma peregrina

de las bellas imágenes soñadas!

Con qué placer el pensamiento mío  
volando enamorado á esas regiones  
donde de hermosa luz se inunda el alma,  
halla el gérmen fecundo  
de dulce paz, de santas emociones,  
aliento de las bellas ilusiones  
que luego mata sin piedad el mundo!

Con qué rudo latir el pecho ansioso  
anuncia la fortuna  
de llegar al oásis venturoso,  
donde le guarda la piadosa suerte  
la fresca sombra de jardines bellos,  
aguas que corren murmurando amores,  
noches tranquilas, pálidos destellos  
de luces mil que en el espacio brillan  
y blando lecho entre apiñadas flores!

¿Qué envidiará el poeta,  
que dejando volar su pensamiento  
descubre al fin con su mirada inquieta  
ese mundo mejor porque suspira,  
esa eterna region que sueña el alma,  
en donde eterna calma  
sentimientos de amor tan solo inspira?

Ah! Si la torpe lengua  
supiera dar al viento los sonidos  
que expresáran gozosos  
de aquel gigante cuadro la belleza;...  
si en cantos armoniosos  
yo acertára á expresar lo que mi mente  
entre asombro y placer contempla absorta,

un raudal de poesía  
de mi pálido labio balbuciente  
en notas, no estudiadas, brotaría!

No sé cantar, y el agitado pecho  
siente moverse la potente fibra  
que conmueve el placer; el labio mudo  
ni un sonido le presta, y ella vibra,  
y su latido rudo  
pide en vano expresión; no hay una nota  
que responda pujante,  
y voy corriendo, peregrino errante,  
que avanza siempre sin camino cierto  
bañado de sudor y jadeante  
sobre la ingrata arena del desierto!

Al lejano horizonte voy mirando,  
y si á veces el áspero camino  
va mi desnuda planta desgarrando,  
yo soy un venturoso peregrino  
que camina despierto y va.... soñando!







A.\*\*\*

.....

SONETO

**D**EJA que sin mostrarme tus enojos  
contemple yo extasiado tu belleza;  
¿consiéntame tu noble gentileza  
que á su presencia estallen mis antojos.

Dáme la luz mas rica de tus ojos  
para alumbrar un mundo de grandeza,  
que á descubrirlo mi pasión empieze  
y ante él postrado me verás de hinojos.

Déjame por piedad, que, delirante  
pueda sentir delicias que soñadas  
fueron, quizá, por mi pasión gigante.

Déjame, al fin, que en notas inspiradas  
la suma rica de tus gracias cante,  
mientras bebo sediento tus miradas!

~~~~~



LA HUELLA DEL GENIO

DA el sol oculta su frente,
y hundido en remoto Ocaso
su disco rojo y ardiente,
¿aún brilla en el tibio ambiente
la luz que dejó á su paso.

El mar, con fiero bramido
lanzando entre densas brumas,
por ancha playa ha corrido,
dejando conchas y espumas
al retirarse vencido.

Acaso con rumbo incierto
la nave sale del puerto
hinchando el viento su vela,
y deja un camino abierto
de blanca, espumosa estela.

Ya la negra golondrina,
quizá para no tornar,
hacia otra region camina:
¿quién su nido al contemplar
que estuvo aquí no adivina?

Aun no quemó el sol de estío
las flores que en su carrera
baña el murmurante río,
señal de aquel poderío
que ostentó la primavera.

Todo al dejar de existir
deja un algo de su sér
que tarda más en morir;
algo que enlaza su ayer
con lo que está por venir.

Pero... ¿y la humana razon?
¿y del pecho el sentimiento?
¿Qué al morir el hombre son?
¿Qué resta trás la ocasion
en que se acaba su aliento?

Ah! De la razon humana
quedan, cual prenda segura,
obras de que ella se ufana;
sol que entre ayer y el mañana
con luz eterna fulgura!

Del sentimiento fecundo

que el pecho del hombre agita,
nacen, con amor profundo,
latidos que deja al mundo
un corazon que palpita!

La estatua, la catedral
que hácia el cielo se levanta,
son del genio la señal;
el lienzo, la obra inmortal
que glorias del arte canta.

Vive sin muerte la idea
que engendró la inteligencia,
para que en el mundo sea
el faro, en que el hombre vea
la hermosa luz de la ciencia.

Y si el sentir y el pensar
unen con lazo de amor
lo que ellos saben crear;
¿cómo el tiempo ha de apagar
su inextinguible fulgor?

Clara y hermosa es la huella
que con amor contemplamos
cuando el genio vive en ella;
luz de una perdida estrella
que, aún perdida, adivinamos.

Con nuestro aplauso ferviente
parece que se eslabona

lo pasado á lo presente,
y muestra el genio en su frente
la inmarcesible corona.

—

Tál es el noble destino
que al genio cuadra no más;
ved por dó quier su camino;
huellas del arte divino
no han de borrarse jamás!





Á LA MEMORIA
DEL
EMINENTE Y MALOGRADO POETA
BERNARDO LOPEZ GARCÍA,
EN EL ANIVERSARIO DE SU MUERTE

.....

Si pudiera expresar con el acento
lo que guarda en su fondo el alma mía,
lágrimas de dolor arrancaría,
que con llanto y dolor, recuerdo y siento!

Mas la humilde palabra sin aliento,
sin galas, sin calor, languida y fria,
pide en vano su voz á la armonía,
pide en vano expresion al sentimiento.

¿Qué diera yo á tu nombre esclarecido,
ni cómo he de cantar la dulce historia
de la tierna amistad que en tí he perdido?....

Descansa en paz! No muere tu memoria,
para el genio no hay muerte ni hay olvido;
tu nombre va enlazado con tu gloria!

~~~~~



## Á LA PINTURA

### SONETO

**E** dió vida el amor! No era imposible  
sujetar una forma peregrina,  
impresa por la luz, cuando declina,  
sobre el muro de un lienzo, harto insensible.

Lograste dar fijeza á lo movable  
y ya el genio del hombre te adivina,  
y la antorcha del arte te ilumina  
y haces que pueda verse lo invisible.

Sentimiento y belleza se juntaron,  
y al mandato del arte siempre fieles,  
tus nobles concepciones inspiraron.

En tu mano movieron los pinceles,  
y luz, color y sombras agruparon  
bajo eterna corona de laureles!





## LOCO... DE ATAR!

.....

**U**ANDO niño pensé que era el mundo  
mansion de delicias,  
que brindaba placeres sin cuento,  
amores y dicha.

Comenzaba la vida risueña  
con dulce alegría,  
y soñaba en mi ciega locura  
que eterno era el goce  
y eterna la risa.

—

La ilusion con sus tiernos encantos  
tambien sonreia,  
y pintaba sus cuadros hermosos  
con plácidas tintas.

Yo gozaba al mirar sus hechizos,  
y ufano creia  
que era el mundo region de placeres,  
de eterna ventura,  
del bien sin medida!

—



Ya aprendí del dolor las lecciones;  
ya sé que la vida  
es un campo de flores traidoras,  
que guardan espinas!  
Hoy contemplo escabrosa la senda,  
las flores marchitas;  
de mis sueños huyeron, cual sombras,  
aquellos fantasmas  
que yo perseguía.

---

Ya no tengo sonrisa en el labio;  
mi frente abatida  
con el peso que dan los dolores,  
cobarde se inclina.  
Ahora sé que el engaño del mundo,  
su negra perfidia  
me arrancaron encantos del alma,  
y en ciega locura  
cifraba mi dicha!





## A TÍ

Si del arpa arrancára dulces sonos  
como los finge el pensamiento mio,  
en ellos te digera  
todo el soñado bien porque suspiro.  
Por tí siento el afan de la riqueza,  
por tí la gloria sin cesar ansío,  
por tí secreta llama  
de insaciable ambicion llevo conmigo!  
Tú sola eres mi amor; con fe gigante  
tras la esperanza de mi bien camino;  
su hermosa luz me alumbra,  
y yo, amoroso, con pasion la sigo.  
Luz que en tus ojos sus fulgores toma;  
luz que derrama su potente brillo  
y llegando hasta el alma  
en ella imprime celestial hechizo!  
¿En dónde halló su magia y sus encantos  
ese fugaz y trémulo suspiro,  
con que el labio responde  
al torrente de amor de mi delirio?...

¿En dónde, dí, tu gracia y tu belleza  
forjaron el iman de mi cariño,  
para dejar esclavo  
el pecho libre y en tu amor cautivo?...  
Tú eres la inspiracion de mis canciones,  
la dulcísima Musa que bendigo;  
tú eres mi vida entera  
que yo por tí con la esperanza vivo!





## A LOS ATEOS

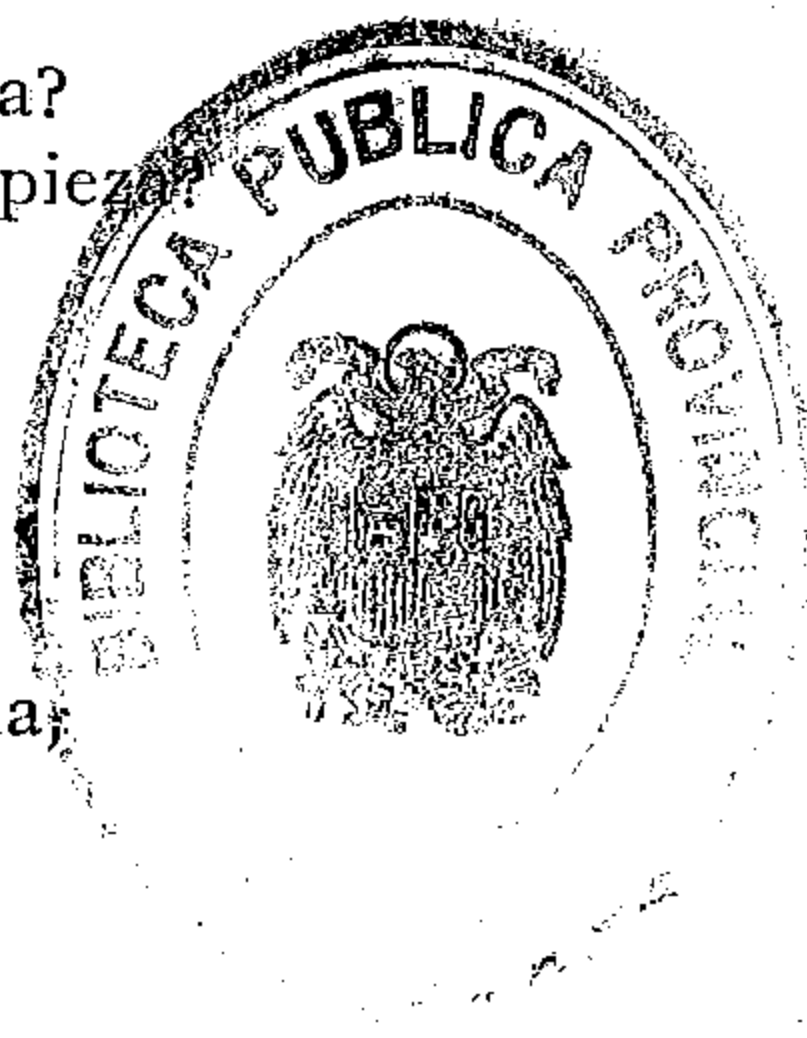
.....

**J**UEGOS del alma sois que en noche oscura  
no podeis ver del Orbe la grandeza;  
nada os dice del mundo la belleza  
ni del Creador os habla la criatura!

¿De quien fingís el Universo hechura?  
Esto mismo que existe.... ¿en donde empieza?  
¿Decís que lo formó Naturaleza  
y existió siempre la materia impura?

Incrédulos de Dios, crédito dais  
al delirar de la razon que os guia  
y único juez de la verdad llamais.

¿No os dice la conciencia, cual la mia,  
que sin Dios, causa eterna que negais,  
nada de cuanto existe existiria?....







## EL DEBER Y LA PASION

---

### SONETO

**D**UEÑO de mi razon y mi deseo  
con la pasion y la conciencia lucho;  
Asi del impuro amor la voz escucho,  
del delito, infeliz me juzgo reo.

Si en la conciencia su mandato leo,  
la pasion crece más, me inquieta mucho  
y su aguijon cruel, certero y ducho,  
que ya me arrastra hácia el abismo veo!

De este mi propio sér tál es la historia;  
tál de mi corazón es hoy la suerte,  
que lo inclina al abismo ó á la gloria.

Combate singular, batalla fuerte,  
en que segun decida la victoria  
me puedo dar la vida ó dar la muerte!

---



## EL ARTE Y LA CARIDAD (\*)

---

**S**ONÓ un grito de terror  
en noche aciaga y cruel,  
y á la par del grito aquel  
gimió el ángel del dolor.

Con el ay! desgarrador  
de su angustioso gemido,  
huyó el angel afligido  
del negro abismo, que encierra  
el corazón de la tierra  
por la convulsion herido!

Voló el angel sin cesar  
contando la desventura  
que guarda la noche oscura  
en apartado lugar.

---

(\*) Esta poesía fué escrita con motivo del terremoto ocurrido en la noche del 25 de Diciembre de 1884, que produjo la ruina de algunos pueblos de las provincias de Granada y Málaga.

Su doliente sollozar  
 por dó quiera se escuchaba,  
 y á la tierra, que aún temblaba,  
 un negro manto cubría,  
 por que hasta la luz dormía!  
 solo la muerte velaba!

—  
 Y tanto el angel gimió  
 y tan ráudo fué su vuelo,  
 que hasta las puertas del Cielo  
 lleno de angustia subió.

Á la Caridad llamó  
 implorando su bondad,  
 y pronto vió su ansiedad  
 otro angel de amor fecundo,  
 bajando del Cielo al mundo:  
 ya está en él la Caridad!

—  
 “Vé, dijo al angel doliente  
 la Caridad soberana:  
 corre á la region lejana  
 que tal desventura siente.

Yo con mi influjo potente  
 pronto arrancaré los dones  
 que aquieten los corazones  
 heridos por el quebranto;  
 yo haré que se cambie el llanto  
 en amor y en bendiciones!,”

—  
 “Yo sin tregua he de pedir  
 desde el palacio al taller;

mi voz ha de conmover  
á cuantos sepan sentir.

Por todo el mundo he de ir  
tendiendo siempre mis manos,  
y los socorros humanos  
tendrán infinitos nombres:  
qué me han de negar los hombres  
cuando son todos hermanos?....„

---

Y el arte me ayudará,  
y el genio, que yo bendigo,  
á un mismo tiempo conmigo  
para el triste pedirá.

Pronto su voz sonará  
y el mundo al sentir su aliento,  
irá tras su noble acento  
que cual yo del Cielo parte:  
¿qué me ha de negar el arte,  
si es hijo del sentimiento?....„

---

Así habló el angel de amor,  
y apenas tendió sus alas,  
desplegó el arte las galas  
de su mas rico esplendor.

Para aliviar el dolor  
camina con rumbos ciertos,  
y con los brazos abiertos  
pide á todos donativos:  
demos limosna á los vivos  
y una oracion á los muertos!

---



THE  
JOURNAL OF  
THE  
ROYAL ANTHROPOLOGICAL INSTITUTE

1891



## ÍNDICE

|                                      | Páginas |
|--------------------------------------|---------|
| AL LECTOR. . . . .                   | V       |
| Dedicatoria . . . . .                | II      |
| Recuerdos de Granada . . . . .       | 13      |
| Soneto.—A.*** . . . . .              | 18      |
| Á la Poesía . . . . .                | 19      |
| Amor de madre! . . . . .             | 25      |
| Las ilusiones . . . . .              | 29      |
| La enviada del Cielo . . . . .       | 31      |
| La Soledad . . . . .                 | 35      |
| Lo que es el arte . . . . .          | 41      |
| A.*** . . . . .                      | 45      |
| El mendigo . . . . .                 | 49      |
| Tempestades . . . . .                | 53      |
| La muerte y la eternidad. . . . .    | 56      |
| En un álbum . . . . .                | 57      |
| Mi constancia . . . . .              | 60      |
| Lo imposible de mi olvido! . . . . . | 61      |
| Las primeras flores . . . . .        | 65      |
| La limosna . . . . .                 | 69      |
| Cantos de amor . . . . .             | 73      |
| Flor y espinas. . . . .              | 75      |
| Á un ciego . . . . .                 | 79      |
| Á mi amadísimá Esposa . . . . .      | 83      |
| La ingratitud . . . . .              | 87      |
| Soneto.—A.*** . . . . .              | 90      |

|                                                                                                          | Páginas |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Á la memoria de Miguel de Cervantes . . . . .                                                            | 91      |
| La rueda de la fortuna . . . . .                                                                         | 95      |
| Un sueño . . . . .                                                                                       | 97      |
| El dulce nombre de María . . . . .                                                                       | 101     |
| El angel de la guarda. . . . .                                                                           | 103     |
| El justo castigo . . . . .                                                                               | 107     |
| En el cementerio . . . . .                                                                               | 109     |
| En el álbum de la Srta. D. <sup>a</sup> G. O. . . . .                                                    | 117     |
| Tú y yo . . . . .                                                                                        | 119     |
| Al torrente . . . . .                                                                                    | 121     |
| El prisionero de amor . . . . .                                                                          | 125     |
| Al niño F. M. . . . .                                                                                    | 127     |
| Á España . . . . .                                                                                       | 131     |
| El arte musical . . . . .                                                                                | 133     |
| Soneto. . . . .                                                                                          | 141     |
| Sin esperanza! . . . . .                                                                                 | 143     |
| En el aniversario CCLXI de la muerte del Príncipe de los ingenios Miguel de Cervantes Saavedra . . . . . | 147     |
| Horas plácidas . . . . .                                                                                 | 153     |
| El alma y los ojos. . . . .                                                                              | 157     |
| Enseñar al que no sabe . . . . .                                                                         | 163     |
| El mas allá . . . . .                                                                                    | 171     |
| Cain . . . . .                                                                                           | 174     |
| Al pié de tu reja . . . . .                                                                              | 175     |
| Á la Caridad . . . . .                                                                                   | 177     |
| Soneto. . . . .                                                                                          | 181     |
| La Música y la Poesía . . . . .                                                                          | 183     |
| Á Laura . . . . .                                                                                        | 187     |
| Soneto. . . . .                                                                                          | 191     |
| La tarde . . . . .                                                                                       | 193     |
| Á una Rosa en un jardín . . . . .                                                                        | 197     |
| El suspiro del Moro . . . . .                                                                            | 199     |
| Tus enojos . . . . .                                                                                     | 205     |
| Soneto. . . . .                                                                                          | 208     |
| Auras de Abril . . . . .                                                                                 | 209     |
| El arroyo y el torrente . . . . .                                                                        | 211     |
| La dicha... mata! . . . . .                                                                              | 215     |

|                                                                                                                                | Páginas |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Soneto. . . . .                                                                                                                | 217     |
| El invierno . . . . .                                                                                                          | 219     |
| Te amo! . . . . .                                                                                                              | 221     |
| El bien perdido . . . . .                                                                                                      | 223     |
| La noche . . . . .                                                                                                             | 227     |
| Mi ausencia . . . . .                                                                                                          | 229     |
| El día . . . . .                                                                                                               | 233     |
| La guerra! . . . . .                                                                                                           | 237     |
| La fuente del valle . . . . .                                                                                                  | 241     |
| La zarza y la flor . . . . .                                                                                                   | 243     |
| La gratitud . . . . .                                                                                                          | 245     |
| Soneto. . . . .                                                                                                                | 248     |
| Glorias del arte . . . . .                                                                                                     | 249     |
| La flor de la inocencia . . . . .                                                                                              | 255     |
| El maestro de la vida . . . . .                                                                                                | 258     |
| A la Luna. . . . .                                                                                                             | 259     |
| Sin mas allá . . . . .                                                                                                         | 261     |
| A la memoria del Fenix de los ingenios Fray<br>Lope Felix de Vega Carpio . . . . .                                             | 263     |
| El mayor castigo . . . . .                                                                                                     | 267     |
| Las dos vidas . . . . .                                                                                                        | 268     |
| La alborada . . . . .                                                                                                          | 269     |
| La brevedad del placer . . . . .                                                                                               | 271     |
| A.*** . . . . .                                                                                                                | 272     |
| En el segundo centenario de la muerte del<br>egregio Príncipe de la Escena española<br>D. Pedro Calderon de la Barca . . . . . | 273     |
| Bienaventurados los que sienten! . . . . .                                                                                     | 279     |
| Fondo sin forma . . . . .                                                                                                      | 281     |
| Á la Srta. D. <sup>a</sup> G. O. y N. . . . .                                                                                  | 285     |
| A.*** . . . . .                                                                                                                | 286     |
| Á España, con el fausto motivo de la termina-<br>cion de la guerra civil. . . . .                                              | 287     |
| En el primer aniversario de la muerte del jó-<br>ven D. M. LL. . . . .                                                         | 292     |
| En el álbum de la Sra. D. <sup>a</sup> D. I. de G. . . . .                                                                     | 293     |
| Ahora y luego. . . . .                                                                                                         | 297     |
| El arroyuelo . . . . .                                                                                                         | 299     |



|                                           |     |
|-------------------------------------------|-----|
| Á la memoria del ilustre poeta D. Gabriel |     |
| García Tassara . . . . .                  | 301 |
| La despedida . . . . .                    | 303 |
| Justicia del cielo . . . . .              | 306 |
| Soneto. . . . .                           | 307 |
| La grandeza del artista . . . . .         | 309 |
| Entre dos inmensidades! . . . . .         | 313 |
| Soneto. . . . .                           | 316 |
| Armonías . . . . .                        | 317 |
| Soneto.—A.*** . . . . .                   | 319 |
| El camino de la fuente . . . . .          | 321 |
| De lejos! . . . . .                       | 323 |
| Melancolía . . . . .                      | 325 |
| La esperanza . . . . .                    | 329 |
| Ayer y hoy . . . . .                      | 333 |
| Horas tristes . . . . .                   | 337 |
| Soneto. . . . .                           | 340 |
| El consejo . . . . .                      | 341 |
| Soneto. . . . .                           | 344 |
| Amor! . . . . .                           | 345 |
| Soneto. . . . .                           | 348 |
| La siempreviva . . . . .                  | 349 |
| Consuelos . . . . .                       | 351 |
| La aurora . . . . .                       | 355 |
| Soneto. . . . .                           | 358 |
| Pesares! . . . . .                        | 359 |
| Á Colon . . . . .                         | 362 |
| El Hombre . . . . .                       | 363 |
| A Santa Teresa de Jesús. . . . .          | 373 |
| Despierto... pero soñando! . . . . .      | 377 |
| A.***—Soneto . . . . .                    | 380 |
| La huella del genio . . . . .             | 381 |
| Á la memoria del eminente y malogrado     |     |
| poeta Bernardo Lopez García. . . . .      | 385 |
| Á la Pintura . . . . .                    | 886 |
| Loco..... de atar! . . . . .              | 387 |
| A tí . . . . .                            | 389 |
| A los ateos. . . . .                      | 391 |

|                                | <u>Páginas</u> |
|--------------------------------|----------------|
| El deber y la pasión . . . . . | 392            |
| El arte y la caridad. . . . .  | 393            |





